

REVISTA ORIENTE

SEGUNDO ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LENIN



VLADIMIRO ILICH ULIANOFF

21 enero 1924 1926

== SUMARIO ==

NOTAS DE ACTUALIDAD

LENIN, ESTRATEGA DEL PROLETARIADO.

EL RETORNO DE LENIN A PETROGRADO

N. Krupskaja.

SITUACION INTERNACIONAL

O. Montenegro Paz.

LENIN Y RUSIA

Fernando Márquez Miranda.

OPINIONES SOBRE LA REVOLUCION RUSA

P. Kropotkine.

BARBUSSE CONTRA EL BARBUSISMO

E. Barbusse

¿LA ARGENTINA DEBE FORMAR PARTE DE LA LIGA?

A. Orzábal Quintana.

PRIMEROS ESCRITOS DE LENIN

S. Mitzkevitch.

ALEJANDRO BLOK

José Carlos Mariátegui.

ENRIQUE GERMAN MULLER

IMPERIALISMO ARGENTINO

Gabriel S. Moreau.

BREVE RESEÑA SOBRE LA ASOCIACION DE S. MUTUOS

CUBA...

Julio Antonio Mella.

FEDERACION DE SINDICATOS FERROVIARIOS

José Morales.

LENIN EN GINEBRA

UNA CARTA DESDE LA PRISION.

Rosa Luxemburgo.

PAGINAS GRAFICAS, BIBLIOGRAFIA, COMENTARIOS, Etc. Etc.

SU COOPERACION

Nos es indispensable. Si usted cree que la REVISTA DE ORIENTE debe seguir realizando la obra empezada, ayúdenos tomando una ACCION del empréstito Pro REVISTA DE ORIENTE, pagadera en una vez o en cuotas de 1, 2 o más mensualidades

Empréstito de la REVISTA DE ORIENTE

La REVISTA DE ORIENTE se vé en la necesidad de lanzar este empréstito, que sin duda será resueltamente apoyado por los lectores, subscriptores y amigos de Rusia que simpatizan con la obra realizada por esta tribuna libre del pensamiento revolucionario. La nuestra es una publicación económicamente pobre: en general, sus sostenedores son obreros que viven escasamente de su salario, e intelectuales que por la gallardía y entereza que ponen en la defensa de sus ideas, opuestas a las del mundo oficial, viven también en la penuria económica. La REVISTA DE ORIENTE no tiene otro apoyo, pues, que el que le ofrecen sus amigos, los trabajadores, universitarios e intelectuales. No es una publicación del "chantage"; no vive tampoco del aviso comercial, que se obtiene a veces a cambio de declinaciones para nosotros inadmisibles; no goza del favor sospechoso de banqueros y capitalistas. Es justamente porque no cuenta con otros medios que los propios, que la REVISTA DE ORIENTE, a diferencia de las revistas burguesas, tiene un déficit que puede calcularse en \$ 500 mensuales.

¿Debe vivir la REVISTA DE ORIENTE? Si, pero entonces es necesario que se cubran los déficits. A esto tiende el actual empréstito: son acciones de \$ 10 cada una, reembolsables para el 7 de Noviembre de 1927, siempre que el estado de la Asociación lo permita, y que de obtener entre nuestros amigos la acogida que esperamos, asegurarán sólidamente la situación de nuestro órgano.

La REVISTA DE ORIENTE debe ser sostenida. La amistad hacia ella debe demostrarse en los hechos: el empréstito ofrece la oportunidad de poner de manifiesto el grado de amistad.

PRECIO DE SUBSCRIPCION

	Argentina	Exterior
12 números	\$ 2.—m/n.	\$ oro 1.—
6 " "	" 1.— " "	" " 0.50
3 " "	" 0.60 " "	" " 0.30
Núm. suelto	" 0.20 " "	" " 0.10
" atrasado	" 0.30 " "	" " 0.15

Toda correspondencia y giros a nombre de —

Oscar Montenegro Paz

SARMIENTO 2616 :: Buenos Aires

REVISTA DE ORIENTE

AÑO I

ENERO DE 1926

Núm. 6



NOTAS DE ACTUALIDAD

EL CASO CHIARANTE Cuando las generaciones venideras emprendan el estudio de nuestra época, sintetizarán toda la monstruosidad paradójica de nuestra justicia en esas tres palabras: el caso Chiarante. Porque efectivamente, el inconcebible proceso Chiarante es el resumen de todas las arbitrariedades reaccionarias de la justicia burguesa, que condena al inocente para salvar al culpable. ¿Y qué ocurre con Chiarante? El asunto es breve, claro y expresivo. En el barrio sur de Buenos Aires se sostiene, desde hace largas semanas, una huelga importantísima originada — naturalmente! — por la ley de jubilaciones. Y, también naturalmente, la I. P. A. y la policía están del lado del patrón, contra los huelguistas. Deseando "liquidar" a uno de los jefes del movimiento un agente, chedeando órdenes de los liguistas, disparó su revólver contra Carlos Chiarante, obrero aieno a la huelga, hiréndolo de cierta gravedad. El lector supondrá que el detenido y procesado es el agente heridor. Pero no: el detenido es el compañero Chiarante; el heridor está en libertad...
—¿Y la justicia?
—¡Ah! Eso es un secreto que poseen en sus revólveres los agentes de policía.

ELLA ES INOCENTE La obscura tragedia de la calle Arrovo — siete criaturas muertas de hambre y tres salvadas milagrosamente — es de las que más hondamente han impresionado al pueblo. En una gran mansión burguesa desaparecían misteriosamente las criaturas adoptadas, flantropíicamente, por una matrona de la alta sociedad. El asunto pasó a los tribunales; hubieron informes médicos favorables — lógicamente — a la señora de Testoni, y finalmente el juez resuelve el sonado asunto en favor de la dama acusada. El 31 de diciembre, antes de comenzar la feria judicial, se extendió en favor de la señora de Testoni, un "bill" de inocencia y de inculpabilidad. ¡Hermoso regalo de fin de año!

—¿Qué pregunta usted cuánto habrá costado el dictamen? Pues nada, señor. Solamente el trabajo de añadir un folio de absolución al sumario incoado...

El pueblo está curado de espantos: sabe que la justicia es así y que así será mientras sirva a los intereses de la burguesía. En este mundo ser pobre como Chiarante es un pecado; la riqueza es una virtud. Y si no, que lo diga la señora de Testoni.

TACNA Y ARICA Decimos en otro lugar que los negadores del leninismo lo son por ignorar el problema imperialista. Y sin embargo, allí está el monstruo imperialista golpeando a las puertas latino-americanas. Tacna y Arica es una muestra. La gente cree, en general, que ese asunto depende de Chile y del Perú, y que si no se soluciona es por mala voluntad de las dos partes. Lo cierto es que si no se arregla aún, es porque detrás de Chile y del Perú están los imperialismos británico y estadounidense. Pershing, que ahora será reemplazado, interpretaba los intereses yanquis; el señor Edwards,

que es el representante chileno que suscitó el conocido incidente en la Comisión Plebiscitaria, es el agente de los intereses ingleses. Y coincidencia elocuente: en el mismo momento en que Edwards planteaba su disidencia en Arica, en Londres se le designaba miembro del Directorio del Banco Anglo-Sudamericano.

Es sabido que hasta hace algunos años el imperialismo británico ejercía dominio absoluto en Chile. Estados Unidos viene a disputarle esas posiciones, y aprovecha de su posición privilegiada de árbitro: eso es todo, y así se explica la situación presente del conflicto chileno-peruano, que es en verdad conflicto anglo-yanqui. ¿Y es así cómo la tranquilidad de los pueblos es explotada cínicamente por los bandidos de la finanza mundial!

VILLAESPEA El señor Francisco Villaespesa, cuyas dotes de poeta filisteo son sobradamente conocidas, no esperó sin duda la recepción que le tributó la masa izquierdista de Buenos Aires. Villaespesa tuvo la osadía de querer hablar en el funeral cívico rendido a la memoria de Ingenieros: y el pueblo se lo impidió, con una energía desgraciadamente no muy frecuente entre nosotros. Villaespesa metió violín en bolsa, y desapareció: el poeta bufón de tiranos no podía hacer la sangrienta burla de tributar homenaje a Ingenieros.

Como poeta, Villaespesa es un gran empresario. Sería tarea vana discutirle sus méritos de hábil comerciante. Pero esa noche calculó mal, y es posible que en toda la vida le quede el amargo recuerdo de una lección que fué una bofetada de desprecio y de condenación. Ya lo sabe, pues: lo que hay de sano y honesto en nuestro mundo intelectual, no lo tolera ni lo admite. Vuelva a Lima, acuéstese a los pies del dictador, y estará en su medio natural.

LA VENGANZA Pero Villaespesa tuvo un consuelo: en su infelicidad le han acompañado los reaccionarios argentinos. Y esa solidaridad de la regresión con el poeta amonedado es, en cierta forma, su venganza. Elementos más pequeños que él se han encarrado de la "vendetta". Fué el señor Morra, rector (?) de la Universidad de Córdoba, el héroe de esa jornada. Negó primero el salón de la Universidad para el homenaje que los intelectuales cordobeses rendirían a José Ingenieros. Y luego, no pudiendo impedir que el valiente estudiante de izquierda Julio Acosta Olmos dijese cuatro verdades sencillas pero profundas, resolvió suspenderlo como alumno del establecimiento. El señor Morra ha querido renovar, una vez más sus demostraciones caricaturescas de dictador de zarzuela, y ha hecho caer el peso de su furia contra un estudiante que en cualquier parte es honra de la Universidad.

Y así se vengó el señor Villaespesa. No le dejaron hablar en Buenos Aires, pero en Córdoba obtuvo su revancha. Puede exhibir la suspensión de Acosta Olmos como uno de sus triunfos. Sólo que la gente consciente, que no hipoteca su espíritu a los tiranos y que no vende su cerebro a los opresores del pueblo, sabe que esos triunfos son como los de Pirro: otros como esos, y pobres los Morra y los Villaespesa!

Lenin, estrategia del proletariado

CUMPLESE hoy el segundo aniversario de la muerte de Nicolás Lenin, el más alto exponente de la conciencia revolucionaria del proletariado contemporáneo. Su desaparición, en plena madurez mental, ha llevado a los trabajadores y oprimidos de todos los países de la tierra la congoja más profunda y el dolor más intenso; pero Lenin vive y actúa. Vive en el corazón y en el pensamiento de todos los asalariados, vive en los anhelos de emancipación y actúa en cada paso que marca el proletariado en la senda de su liberación. Su nombre, que es bandera, que es ideal, que es estrategia proletaria, está indisolublemente ligado a todas las luchas y afanes de la clase obrera.

Marx y Lenin: he aquí los dos puntos culminantes en la historia de la emancipación popular. Ambos nombres quedan ligados entre sí en forma indestructible, como dos aspectos igualmente esenciales de la vida obrera. Y no por casualidad. Hay una lógica férrea en el desenvolvimiento de los fenómenos sociales, que establece naturalmente una línea de continuidad entre la obra de estos dos genios del proletariado. Por la obra del uno, el socialismo sale de la utopía y pasa a la ciencia; por el otro, el socialismo se traduce en la acción, y merced a la estrategia revolucionaria conquista la victoria. Lenin es incomprendible sin Marx, del mismo modo que actualmente no puede aplicarse el marxismo sino a través de Lenin.

✱

Puede afirmarse que el nombre de Lenin no es desconocido en ningún rincón del globo, por apartado que esté de los grandes centros de civilización. Su popularidad es formidable, y la simple evocación de su figura es acicate que impulsa a la acción y al triunfo. Es bajo la protección de sus ideas que las masas obreras de Europa, de América, de Australia, libran la gigantesca batalla contra la opresión capitalista, y es también bajo su influencia que los pueblos sometidos a la explotación colonial se levantan contra las metrópolis imperialistas. Los escritores burgueses, tan aptos para la adulonería y elogio de sus empleadores, no pueden explicarse esa popularidad del gran jefe revolucionario. Sin embargo, es bien simple. El "misterio" reside en la formidable fuerza de expansión de sus ideas, que penetran en los cerebros y que se poseionan de todos los combatientes, armándolos para la lucha. El nombre de Lenin está en todos los labios proletarios, porque la concepción leninista involucra no solamente una teoría revolucionaria, sino una teoría revolucionaria victoriosa. Es la suya la estrategia y la táctica del triunfo obrero.

¿Hay un leninismo? Esto es lo que pre-

do-marxistas — que han estudiado marxismo en la cátedra de Bernstein o de Quesada, — niegan como hipótesis inadmisible. Sin embargo, basta estudiar con el método marxista la obra de Lenin, para comprender que hay un leninismo. El leninismo no es una escueta repetición marxista. Lenin da por sentadas las bases fundamentales de Marx, y es sobre esa plataforma que él desarrolla su pensamiento. En substancia, el leninismo es el marxismo en la época del imperialismo; es la aplicación del método marxista, del método que Marx aplicó para arribar a su teoría, a circunstancias sociales nuevas, desconocidas en la época de Marx. De allí nuevas deducciones, nuevos resultados teóricos, que no solo son incompatibles con las conclusiones marxistas, sino que constituyen su más adecuada continuación. ¿Qué eso es, lisa y llanamente, marxismo? No. Afirmarlo así, sería tanto como afirmar que la teoría del materialismo histórico o la de la lucha de clase no es un mérito de Marx, toda vez que antes que él otros han hablado de la influencia de los hechos económicos en algunos fenómenos sociales, o de los combates entre diversas capas sociales.

Lo cierto es que Lenin ha estudiado una época que Marx no pudo estudiar porque le es posterior. Por eso es que hay conclusiones propiamente leninistas. Entre los utopistas, Marx y Lenin hay un vínculo común innegable: es el vínculo que refleja, por lo demás, la evolución de la sociedad capitalista desde que esa clase se posesionó del poder político y de la dirección social. Los utopistas corresponden, teóricamente, al período inicial, confuso de la burguesía, y en el cual ésta no define aún todas sus manifestaciones; el marxismo corresponde a la madurez capitalista, y el leninismo a la última etapa del capitalismo, al imperialismo.

Quienes niegan la efectividad del leninismo, creyendo que éste es una creación, un mito de los discípulos para endiosar al maestro, son por otra parte lógicos consigo mismos. Sin querer, tal vez, coinciden con los profesores burgueses del siglo pasado, que sistemáticamente ignoraron el marxismo, y que luego combatieron sin conocer. Ellos combaten el leninismo de la misma manera: lo niegan, lo ignoran, lo desconocen, pero lo refutan... Pero el marxismo fué posesionándose de las masas — como el leninismo ahora — y actualmente en las Universidades, la ciencia oficial no puede menos de estudiar, a su modo naturalmente, el marxismo. Con el tiempo, los adversarios de Lenin se verán forzados a reconocer el leninismo: es posible que lo comprendan cuando el proletariado europeo y cuando las masas opri-

midas del Oriente se levanten triunfalmente contra los esclavizadores, bajo la enseña de Lenin.

Y decimos que son lógicos consigo mismos esos negadores del leninismo, porque son justamente los mismos que ignoran el problema imperialista. Y quien no comprende el imperialismo, mal puede entender el leninismo; sería como pretender explicarse a Marx sin el capitalismo. La fase imperialista de la sociedad capitalista es un enorme factor nuevo, y posterior a Marx. No encargarla, por mucho que se repitan las fórmulas marxistas — y el marxismo no es fórmula, — es asumir una posición anti-marxista. Lenin procedió distintamente: aplicó el método de Marx a condiciones sociales nuevas. Ese es su mérito inmenso y eso es lo que conduce al leninismo. Lo repetimos: marxismo, más las enseñanzas y deducciones extraídas del período imperialista, eso es el leninismo.

✱

Hay otros impugnadores que pretenden oponer el marxismo al leninismo, haciendo de ambas concepciones cosas opuestas e incompatibles. Magno error de incompreensión o de mala fe. Para destruir semejante afirmación, que es vulgar patraña, sería suficiente seguir el proceso de desarrollo que se ha verificado en la concepción leninista. Efectivamente, aun los menos informados saben que Lenin ha ido construyendo su teoría en el curso de largos años de lucha implacable contra la degeneración oportunista, contra el revisionismo de los que querían rectificar a Marx, por arcaico y superado. Son los saltimbanquis que buscaban el acuerdo — que es sumisión, — con las fracciones democráticas de la burguesía, los que han tenido en Lenin el enemigo más terrible. Y es en esa acción titánica contra la corrupción de la ideología proletaria, que Lenin se ve en la necesidad de salvar el marxismo de todas las salpicaduras oportunistas, que tendían a desnaturalizarlo para ponerlo a diapason con Miliukoff, con el príncipe von Bülow, con Lloyd George, con Millerand. Lenin fué el más eminente de los marxistas de nuestra misma época, y muy bien todos sus escritos y sus discursos lo prueban. Y lo decimos así, dando por sabido que ser marxista no significa haber leído con mayor o menor erudición las obras de Marx, sino comprender la teoría de Marx y saber utilizar su método. Lenin fué el más grande de nuestros marxistas, porque fué el obrero más genial de la dialéctica materialista. Es precisamente por esa razón que Lenin no hizo repetición de conceptos marxistas, sino aplicación del marxismo a nuevas condiciones sociales; es por eso que obtuvo conclusiones nuevas, propias de nuestra época, y que en su conjunto

constituyen el leninismo. En Rusia mismo tenemos un ejemplo que puede aclarar mejor este pensamiento: Lenin y Plekhanoff. El primero, marxista a carta cabal, dialéctico formidable, genio del realismo proletario, ha construido la teoría de la victoria obrera; el segundo, eminente marxista académico, no supo comprender el proceso de la revolución rusa, especialmente desde el 1905, y cayó envuelto por la demagogia imperialista de la guerra y de la contrarrevolución. Por eso Plekhanoff, que a fines del siglo pasado enunció esta verdad: "la revolución rusa será proletaria o no será nada", murió envuelto por la ideología burguesa, mientras Lenin se ponía a la cabeza de los obreros y de los campesinos rusos, proclamaba "todo el poder a los Soviets" y conducía a su victoria a la primera gran revolución proletaria del universo.

✱

Uno de los rasgos más notables de la vida política de Lenin, es la vigorosa continuidad de su pensamiento, que en el desarrollo de más de treinta años registra una armonía y una unidad pocas veces vista. Contra esto también se han levantado los empresarios del oportunismo, que para su vergüenza han querido hacer suyo este pensamiento burgués: "renovarse es vivir". Mussolini, Millerand, todos los renegados pueden invocar ese pensamiento para justificar sus bellaquerías. Un revolucionario no tiene el derecho de cambiar mientras el capitalismo subsista; adueñarse de la "renovación" en plena tiranía burguesa, es equivalente de traición.

Desde el comienzo hasta el fin, Lenin fué un enemigo mortal del capitalismo, un organizador incansable del proletariado, un luchador sin tregua de la revolución proletaria. Y fué siempre el jefe de la concepción justa y de la solución apropiada. Toda su vida lo demuestra; pero citemos dos casos solamente, a manera de comprobación.

La guerra del 1914-18 condujo a la traición a todos los oportunistas del orbe. Sólo unos pocos ocupaban sus puestos de revolucionarios, y entre esos pocos, y a la cabeza, Lenin. Pero entre los enemigos de la guerra los había de diversas clases: los unos lo eran sentimentales, los otros por pacifismo. Lenin no: él fué enemigo de la guerra por razones de clase, por razones revolucionarias. Pueden existir guerras justas, guerras revolucionarias: contra esas no está Lenin. Por ejemplo, una guerra de China contra Gran Bretaña, sería

guerra de emancipación; fueron guerras de emancipación las que sostuvo Rusia contra los agresores del 19, 20 y 21. ¿Se trata de una guerra en favor de la clase explotadora, de la sociedad capitalista? Entonces contra la guerra. Y tal el caso de la del 1914-18, guerra eminentemente imperialista. La posición de Lenin era netamente clasista; sin embargo, sus ideas no fueron comprendidas, ni aún en el pequeño núcleo de Zimmerwald, que agrupaba a los militantes de la izquierda europea. Cuando en esa reunión Lenin hablaba de la necesidad de transformar la gue-



El periodista burgués. — Señor: Hágame tu voluntad!...

Suscribase a la REVISTA DE ORIENTE. Tome una Acción de nuestro empréstito.

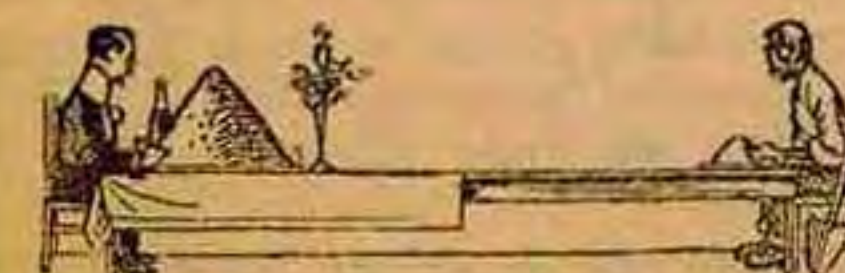
rra imperialista en guerra civil del proletariado contra la burguesía, la mayoría de los zimmerwaldistas se escandalizaron: hasta allí no llegaban. Negar los créditos militares, sí; "no apoyar ni sabotear", según la fórmula italiana, sí; pero transformar la guerra de los bandidos imperialistas en guerra civil del proletariado contra el capitalismo, no. Era utopía... Pero meses después, Lenin demostraba, en los hechos, que no había ninguna utopía: el proletariado ruso transformaba la guerra capitalista en guerra civil.

Otro ejemplo brillante de su genio político nos lo ofrece su labor en la revolución. Desde el momento en que él llega a Petrogrado, la acción de los revoluciona-

rios se define y se esclarece. El dirige, él indica, él señala el camino. Ausculta el sentimiento de los obreros, de los campesinos y de los soldados, y día por día va dando sus consignas, apropiadas a cada momento de la lucha. Estratega formidable, sabe adaptarse a cada nueva modalidad de la lucha, pero siempre con el propósito previamente establecido: la dictadura del proletariado. "Aún no", grita cuando elementos impacientes lelean desencadenar la insurrección; todavía no habían madurado los acontecimientos. Pero cuando a comienzos de noviembre la situación es propicia, y los bolcheviques obtienen la mayoría en Petrogrado, en Moscú y en algunos centros importantes del interior, cuando cuentan con el apoyo de la mayoría del ejército, Lenin da la nueva palabra de orden: "¡Insurrección!". Muchos de sus compañeros no creen en la oportunidad del momento, pero él insiste: "Ahora o nunca"; no hacerlo, es traicionar al proletariado. Y los hechos, otra vez, le dieron la razón: el 7 de Noviembre no fué una intentona blanquista; fué una revolución triunfante.

Lenin fué el gran táctico y el gran estratega de la revolución proletaria. Podía confiarse en él para dar las soluciones de cada situación. Genial, seguro, enérgico, dirige la nave de la revolución y le afirma la victoria. Lenin es el maestro de la insurrección y el de la Nep; es el artífice de la guerra civil y de la reconstrucción económica. Su obra está incrustada en la revolución, al extremo de que es imposible hacer la historia de ésta sin hacer su propia historia.

La dictadura del proletariado, la cuestión sindical, la cuestión agraria — y especialmente la cuestión agraria en sus relaciones con los problemas nacional y colonial, — la cuestión de las nacionalidades oprimidas, que constituyen la reserva de la revolución proletaria, la democracia burguesa, la alianza de los obreros y de los campesinos bajo la hegemonía del proletariado, el problema insurreccional, son otras tantas cuestiones que han recibido la solución justa por parte del leninismo. Son las que han dado el triunfo al proletariado ruso, y son las que constituyen la mejor prenda de la victoria mundial. Y porque Lenin es el forjador del 7 de Noviembre universal, es que la REVISTA DE ORIENTE, que se inspira en su idealidad, le rinde cáldido homenaje difundiendo sus principios y colaborando en la realización de su programa.



SITUACION INTERNACIONAL

DOS grandes corrientes ideológicas, dos fuerzas en oposición, en su constante y poliforme lucha, van gestando un mundo nuevo. Para ver mejor las manifestaciones de esas corrientes, tratamos de contemplar panorámicamente los acontecimientos mundiales.

BALANCE DE POST GUERRA.—

EUROPA continúa los tanteos iniciados en 1919 para normalizar su situación. La embriaguez y la ilusión de la victoria se han disipado lo bastante para mostrar a los pueblos la verdadera situación. La realidad es que Europa ha perdido el contralor financiero en provecho de Norte América; industrialmente se encuentra frente a dificultades que resolver, por la distribución antojadiza de las fuentes mineras de carbón y de hierro: comercialmente, está atravesando una difícil crisis, por la competencia yanqui, japonesa y aun de las mismas industrias nacionales de los países poco industrializados, que hasta el momento de la guerra eran sus consumidores; políticamente, nos encontramos con la polarización de las fuerzas: los gobiernos llamados socialistas, liberales, etc., van hacia la derecha y los proletarios marchan hacia la izquierda.

Norte América, que aprovechó los primeros años de guerra para llenar sus arcas con casi todo el oro amonedado del mundo y de gran parte de los valores bursátiles, llegó a temer que sus deudores perdieran, alejando la posibilidad de cobrarles, o que triunfando, su fuerza les permitiera rehusarse a pagar, por lo cual, entró en la contienda, mientras no desistió de poner una valla a los japoneses que día a día aumentaban sus posesiones en Asia con los despojos coloniales de Alemania o dando nuevos zarpazos a China; toma algunas posesiones de importancia frente a la de sus rivales del Pacífico, refuerza su base de Hawaii y hace más firme y profunda su dominación económica y aun política de Sud América.

Asia, Africa y Oceanía, han visto en los años de post guerra aumentar la presión imperialista de las grandes potencias. En Asia y Oceanía se ha planteado con trágicos tintes, la cuestión del Pacífico; Estados Unidos, Japón y Gran Bretaña, encontraron allí la Sarajevo de la próxima guerra. La disputa por la dominación de la isleta Yap, las maniobras navales norteamericanas en Hawaii y la proyectada base naval de Singapur, son hechos que muestran la gravedad de la cuestión del predominio del Pacífico.

En China, el levantamiento popular marca el principio de todo un formidable movimiento de liberación. Europa pierde su prestigio. Turquía, con Mustafa Kemal, mostró lo que puede un pequeño pueblo que lucha por su libertad. Marruecos, China y Siria, hoy lo confirman fuertemente. No tardaremos en ver fructificar el ejemplo en Egipto, India, Argelia, Túnez, Arabia, Indochina, Unión Sudafricana, Filipinas; en fin, en las dos terceras partes de la humanidad que hoy soporta la dominación de una minoría sedienta de explotación y ávida de ganancias.

RUSIA

— POR — OSCAR MONTENEGRO PAZ

Por otro lado, Rusia, con el formidable hecho histórico que despertó a su inmenso pueblo, con el viviente y constante ejemplo que su revolución presenta al proletariado mundial, está enseñando prácticamente cual es la solución de los intrincados problemas que en otras naciones no encuentran solución. En China, muestra la diplomacia soviética, que para no ser boyoteados por los coolies es necesario tratarlos como a hombres, no explotarlos y presionarlos como exigen los intereses capitalistas a los gobiernos británico, japonés, etc. En sus asuntos internos, señala y realiza el principio de que las nacionalidades deben resolver sus propios destinos: Finlandia, Estonia, Letonia, etc., son ejemplos de esa política. Económicamente demuestra que aun teniendo que soportar un férreo bloqueo que lógicamente debió retardar su reconstrucción, ha ido día a día mejorando, a tal punto que llega a dar porcentajes superiores a los de las naciones de occidente y financieramente, nivelada aun más, obtiene superávits sobre sus presupuestos y coloca tan firmemente su crédito, que su moneda, el chevronetz, se cotiza hoy con premio sobre el dólar.

ALEMANIA

El plan Dawes, esa sabia combinación anglo-yanqui para la dominación económica de Alemania, está mostrando ya sus resultados.

La caída del marco provocó una época de florecimiento industrial debido al aumento fabuloso de la exportación, para la cual la desvalorización monetaria era una ventaja, en perjuicio de la competencia extranjera y del proletariado alemán. Las fábricas resultaban chicas para responder al constante aumento de los pedidos y así tenemos que de 1919 a 1923, no hubo establecimiento industrial de importancia, que no multiplicase su productividad. Esto requiere lógicamente capitales; pero en ese período, el capital estaba representado por la doble plusvalía entre el salario y el precio de venta y entre el valor depreciable del marco con que paga-



—¿Qué opinas del pacto de Locarno?
—Que los delegados han comido bien y han tomado aire a costa de los pueblos que pagan sus gastos de representación: pero que la Paz... no se ve aún por ninguna parte.

ban los salarios y el valor del oro con que cobraban las mercancías.

La aplicación del plan Dawes trajo, como consecuencia inmediata, que la industria al producirse la desmonetización, se sintiese sin el indispensable capital para su normal desarrollo y fué tan intensa la necesidad de capitales, que las industrias que no obtuvieron créditos de los banqueros, generalmente yanquis e ingleses, fueron a la bancarrota. Por supuesto, que esos créditos se realizaron inteligentemente dirigidos hacia la obtención del contralor de las grandes industrias.

COLONIZACION ECONOMICA DE ALEMANIA :: :: :: ::

Dueños de acciones, debentures, y otras formas de propiedad, la gran banca anglo-estadounidense ha llegado a ser dueña de una buena parte de la industria germana. No conforme con esto, recientemente restringieron el crédito, provocando una nueva crisis, que les ha permitido hacer más completo su contralor de las grandes industrias; arruinar negándoles el crédito a los que por razones de competencia les convenía (caso Stinnes) y presionar ante los verdaderos gobernantes, los industriales, para que apoyasen la aprobación del pacto de Locarno, lo que les dió excelente resultado, pues a mediados de noviembre los industriales se retiraban del partido nacionalista (del cual eran su sostén financiero) y lanzaban un manifiesto energicamente favorable al Pacto. Y éste hoy es ley.

PACTO DE LOCARNO.—

En julio de 1925, después de una cuidadosamente bien estudiada ofensiva, cablegráfica y diplomática, contra la revolución rusa, Mr. Chamberlain fué a París a ultimar una ruptura con unita contra los Soviets, que debía ser seguida de un violento y completo bloqueo económico para el cual se utilizará la flota inglesa en los mares Báltico y Negro y la incondicional cooperación de los países "aisladores" limítrofes al país proletario. Las serias dificultades inmediatas del gobierno francés, guerra en Marruecos, malestar agudo en Siria, incipiente en todo el norte africano y en Indochina, el temor a las organizaciones obreras, a los comunistas y a la misma clase media, hizo que Briand no se animara a participar en tamaña aventura. Posteriormente los mismos conservadores ingleses, debieron aplazar su decisión ante las declaraciones de los laboristas y aun de los industriales que esperaban un alivio con los pedidos de los Soviets, y así el criminal atropello no pudo entonces realizarse.

La temeridad británica no paró en su fracaso y de ella nace la concepción de lo que luego se realizaría en Locarno.

Para la lucha contra la Unión Soviética, Alemania, con su proximidad territorial y diplomática con Rusia era sin duda un serio peligro, máxime dadas las condiciones desesperadas que la colocan los tratados y las exigencias de los aliados. Arrancarla de esa amistad y levantar entre ella y Rusia

un profundo abismo era lo más importante a conseguir. Eso es precisamente lo que consiguió el pacto de Locarno y por eso con razón se dice, que es un triunfo de la diplomacia inglesa.

El ojo avisador de los diplomáticos rusos, ha visto y comprendido tan bien su situación frente al pacto de Locarno, que por medio de su representante en París, Rakowsky, ha declarado que "si los acuerdos de Locarno no significan la posibilidad de una alianza agresiva contra nosotros, ellos deben ser completados por acuerdos con Rusia."

La Conferencia de Ginebra, tuvo su contestación ruso-germana en Rapallo y la de Locarno fué respondida con el tratado ruso-turco. El Oriente y las masas proletarias del mundo dirán la última palabra.

ITALIA.—

La situación económica de Italia es, pese a las mentidas declaraciones de su gobierno, sencillamente desastrosa; su industria atraviesa una difícil crisis y su balance comercial acusa cifras adversas. En las declaraciones oficiales sobre la situación financiera, Mussolini tiene las mismas normas que en lo que se refiere a su política en general: "camouflage" en todas sus formas. Hace unos meses, Lloyd George, a raíz de unas de esas declaraciones fascistas que quieren demostrar una situación de prosperidad y progreso en Italia, decía en una correspondencia, que "es posible que Italia esté en situación tan próspera, si tiene amenuzado su crédito y que aun agradando su régimen fascista a los grandes industriales y financieros del mundo, tan no creen en él, que no quieren manifestar su fe en dinero, mientras que antes la manifestaron con los gobiernos de Giolitti, etc. y que ahora si le prestan a Mussolini, lo hacen con un 30 o/o menos que a sus antecesores".

La negociación última con Norte América, muestran claramente cual es la situación económica italiana y cual es el "patriótico" espíritu de los fascistas. Italia, dada su situación económica, manifestó en diversas oportunidades que la deuda pendiente con Estados Unidos no podía pagarla sino con una quita no menor del 75 o/o, máxime teniendo en cuenta que esas deudas fueron contraídas durante la guerra y que todas fueron entregadas en materiales para seguir la lucha, en los cuales los precios eran fijados por los mismos prestatarios. El monto total de la deuda ascendía a 1648 millones de dólares, de manera que la base de las negociaciones fué de pagar solamente 412 millones de dólares, un cuarto de lo adeudado. Sobre esa base aceptaban los yanquis negociar el pago; pero ahí se necesitaba 100 millones de dólares para poder seguir dando a los incautos la impresión de prosperidad y los norteamericanos, que saben aprovechar estos apuros, por su experiencia en el trato con los gobiernos sudamericanos, llevaron las negociaciones hacia un terreno distinto. Ya no trataron de quitas, se hablaban solamente del pago de la deuda, y más, agregando intereses, elevaron a Volpi a aceptar el pago de 12042 millones de dólares, de manera que para dar el pequeño nuevo préstamo de 100 millones, llevaron a Volpi a aceptar el pago de 12042 millones de dólares en vez de los 412 sobre los

cuales tácitamente los estadounidenses estuvieron de acuerdo. Pero los fascistas no tuvieron empacho en firmarlo, por cuanto las condiciones de pago eran realmente ventajosas para el actual gobierno, por cuanto recibían 100 millones y los pagos de los primeros 5 años —lo máximo que pudo sostenerse la tiranía fascista— eran de anualidades de 5 millones, dejando para los gobiernos venideros a una Italia fuertemente hipotecada, y compromisos de pagos que irán constantemente en aumento llegando a sumas realmente imposibles de pagar, como es: 60 o 80 millones de dólares anuales. Y Volpi vuelve a Italia, cantando victoria. Los fascistas han salvado la Italia de los 5 años venideros ¿y después...? Un dato: Volpi, al volver a Italia, anuncia su retiro del ministerio para constituir una fuerte empresa con capitales norteamericanos que explotará grandes industrias. Es el principio de la "dawnización" de Italia.

MOSUL.—

En la guerra industrial el combustible es el arma más eficaz. Por sus muchas ventajas, por su más fácil extracción y por su más co-



—Las colonias sirven para enriquecer a algunos y para arruinar a muchos; ese es un principio que todo buen patriota debe aprender en la escuela.

modo transporte, el petróleo, en los últimos años ha ido desalojando al carbón, convirtiéndose hoy en el más codiciado elemento. A su alrededor se está librando el Marne de la lucha económica. Estados Unidos con la Standard Oil e Inglaterra con la Royal Dutch son los más activos contendientes que desesperadamente luchan por el acaparamiento de las fuentes petrolíferas mundiales. En los últimos años hemos visto plantearse infinitas de conflictos internacionales, nuevos, raros y casi inexplicables si no tenemos muy en cuenta esta formidable palanca que mueve la diplomacia contemporánea.

Mosul siempre fué turco y el mismo Irak ha sido uno de los territorios del imperio otomano. El descubrimiento de los ricos yacimientos petrolíferos de Irán a Inglaterra a posesionarse de él. Estando al frente del gobierno de Angora un Mustafa Kemal la empresa no resultaba fácil y fué necesario complicar a Norte América en el asunto, para lo cual le cedó a la Standard una parte de las explotaciones. Kemal no encontrando otra salida, cede a los yanquis los derechos de gran parte de las mismas, desligando los intereses, y consiguientemente poner frente a frente a los dos imperialismos. Con el retiro de los norteamericanos, Inglaterra se encuentra sola y en octubre último ofrece a Alemania gratuitamente el 20 o/o del petróleo de Mosul. Con esto obtiene la complicidad de una nación y al defenderse contra la maniobra yanqui, asista a su rival un rudo golpe. Si Alemania acepta, los ingleses al ligarla a sus intereses petroleros, exigirán franquicias aduaneras, que hagan imposible la competencia de la Standard y de los rusos, que actualmente dominan el mercado. Desalojar a los yanquis de Alemania tiene tanta mayor importancia cuanto le permitirá luchar más ventajosamente en la dominación económica, en la que los yanquis les llevan ventaja.

Ante la resistencia del gobierno de Angora, que no estaba dispuesto a dejarse despojar, Inglaterra lleva el litigio a la solución de la Liga de las Naciones, ese fiel instrumento de las grandes potencias. Para realizar impunemente el despojo y la dominación de las pequeñas naciones, talló el conflicto en la forma que era de esperarse, entregando Mosul a los ingleses. Pronto veremos en que termina la cuestión: la Standard no se quedará sin nada y los turcos, ahora o más tarde, tendrán la mano a Ibn Saud, que con 50.000 beduinos acaba de derrotar al más fuerte fantoche inglés de la Arabia, el rey Ali; a los mahometanos de Palestina; a los egipcios; a los indios y a todo ese mundo islámico, que se agita en ansias de liberación y al que el triunfo de 1923 de Kemal; la resistencia formidable de Abd-el-Krim contra franceses y españoles juntos y el movimiento sirio, les muestra que sus aspiraciones no son utópicas ni tan difíciles de obtener.

Llamamiento del Congreso Sirio

EN un telegrama enviado al "Daily Express" por el príncipe Miguel Lotfallas, presidente del congreso sirio en la Palestina, fechado en El Cairo, se recuerda que los franceses arrojaron en el mes de julio varias toneladas de bombas desde sus aeroplanos sobre las aldeas de Jebeldruz, y que en el presente mes mataron a algunos centenares de aldeanos mientras bombardaban a Hama, además de haber atacado a una extensa región agrícola, cuyos habitantes se hallan ahora errantes y sin hogar.

Agrega el despacho que los franceses destruyeron también a Sueida el 9 de septiembre y, finalmente, bombardearon a Damasco.

"En presencia de los cadáveres de mujeres y niños y de las ruinas caídas, el comité ejecutivo del congreso sirio en la Palestina, en nombre del pueblo sirio, apela a la conciencia del mundo y pide que la Liga de las Naciones intervenga en forma rápida y eficaz, para hacer cesar este reino del terror y de la destrucción, que amenaza extenderse a todos los puntos de Siria.

RUSIA Y LENIN

Por FERNANDO MARQUEZ MIRANDA

Para bien o para mal, nada hay en el mundo contemporáneo que deba interesarnos tanto como Rusia. —
LUIS DE ZULUETA.

SIEMPRE fué Rusia un enigma para los pueblos no eslavos. Los pocos intelectuales del Occidente que con ella tomaron contacto no lograron explorar, hasta su fondo mismo, el alma resignada y rústica, torturada y melancólica, de sus poblaciones innumerables. Sin embargo, Voltaire y Diderot hallaron la protección imperial que les brindaba el liberalismo teórico de Catalina II. Pero, es curioso advertir como, luego de la descripción abigarrada, de la observación exacta, falla, en casi todos ellos, el comentario devolador. Rusia es un mundo aparte, una selva virgen en cuyo seno florecen los misterios... ¿Qué extraño ha de ser, pues, el turbión de explicaciones confusas y contradictorias, cuando se trata de estudiar su situación actual o su papel en un cercano porvenir? A la inexorabilidad primitiva se agrega, entonces, el torpe lastre de las pasiones. Aquel bloqueo que los aliados decretaron contra Rusia, en los primeros tiempos de la revolución, ha desaparecido, en lo económico y en lo político, pero subsiste aun en lo ideológico. ¿Qué garantías de seguridad ofrecen las noticias que las agencias de publicidad norteamericanas difunden por el mundo? Sirviendo, en última instancia, a una organización capitalista, sería ingenuo esperar de ellas una imparcialidad exageradamente estricta. De ahí que la inmensa mayoría de las publicaciones sobre Rusia, después de 1917, sean en contra de, y sólo muy pocas veces acerca de su Revolución.

El movimiento de oposición contra el gobierno despótico de los zares, comienza bajo la tiranía ilustrada de la esposa de Pedro III. Encabezado por Pugatchef se exterioriza, ante todo, como una rebelión contra los nobles. Pero no es Catalina quien va a mejorar la condición de los siervos. En tanto que escribe a D'Alambert haciendo ostentación de un liberalismo artificioso, envía a Siberia a Radichtchev y persigue a Novikof y a sus secuaces. Desde entonces quedan tendidas, a muerte, las líneas de combate. Tívida con la sociedad Arzamas, vergonzante con Troubetskoi, la revuelta cobra un desesperado impulso bajo Ryleief. Pero, al ser vencida, se refugia en la literatura. Lermontof y Gogol abren, en este sentido liberador, el ancho derrotero en el que van a arrastrar su dolor todos los escritores rusos. Así llega Alejandro II y con él, bajo la presión ejercida por Herzen, la abolición de la servidumbre. La falta de recursos en una juventud ilustrada y soñadora, acicateada por los ideales de libertad y de progreso, crea una fauna política nueva: los nihilistas, cuyo clasificador y crítico es Turguenev. Desde 1861, estos estudiantes cuya deficiente situación económica les condena a mirar al mundo como a través de las rejas de una cárcel, sienten un impulso místico, una voluntad de renunciamento y se arrojan a la acción directa. Sus desmanes, desorganizados y tumultuosos estaban destinados al fracaso. El paisano, el mujik, era muy distinto de como se lo forjaron en teoría. Nada tenía de parecido con aquel ente imaginario que

describiera Bakounine. De un tradicionalismo estúpido e irrazonado, abandonaba a los que tentaban arrancarle de su miseria situación. Así pereció en el destierro, en el patíbulo, en las cárceles, esa juventud que se debatía sin entrar en contacto con la vida.

Fué esta persecución incesante, la que motivó la creación de una nueva secta: los terroristas. Estos se agruparon en una organización política — La voluntad del pueblo — y su comité ejecutivo respondió al terror blanco por el terror rojo. Mas, si alcanzaron a llegar en sus manifestaciones de venganza hasta al propio zar, era demasiado desigual la partida para que pudiese prolongarse por mucho tiempo. En 1886, el terrorismo estaba vencido. Sólo la expatriación era una precaria garantía contra la muerte.

Así fué como, en tierra extranjera, esta minoría intelectual de no conformistas, que carecían de apoyo popular en su propio país y que soñaban, sin embargo, con reformas utópicas, comenzó a advertir que la sedición aislada no podía ser la táctica eficaz. Para reemplazarla, se alzó el pendón de la doctrina marxista, cuyo más alto expositor fué Lenin.

Hijo de funcionario noble — de aquella vergonzante nobleza adquirida que no se confundía jamás con la de nacimiento — Vladimir Ilyich Ulianov, universalmente conocido bajo el pseudónimo de N. Lenin, fué desde niño, un pequeño mongol estudioso, obteniendo menciones y medallas por sus éxitos en las aulas. En tales condiciones, su carrera de funcionario habría estado asegurada en lo porvenir, a no haber mediado una circunstancia luctuosa que dejó en su vida una huella imborrable: su hermano mayor, Alejandro, convicto de haber intervenido en un complot para asesinar al zar Alejandro III, fué ahorcado. Desde entonces, la reserva y la brusquedad de Vladimir Ulianov fué en aumento y la sombra balanceante de la víctima indicóle la ruta a seguir. Afiliado a secretas sociedades libertarias, expulsado de la Universidad de Kazan, recibido de abogado en la Facultad de Derecho de la ciudad que hoy lleva su nombre, funda en ella la "Unión" por la conquista de la libertad de las clases trabajadoras. Desde entonces su vida es una larga lucha por la causa proletaria. Pero, a diferencia de sus antecesores que intentaban apoyarse en el campesino, Lenin — a fuer de marxista — intenta la conversión de los obreros de las ciudades, clase industrial que comenzaba a desarrollarse. De tal manera, tiende a convertir a las huelgas económicas en armas políticas. Tres años de deportación en Siberia produjeron "El desenvolvimiento del capitalismo en Rusia" su obra capital, en la cual ya sienta las bases del futuro bolchevismo. La guerra ruso-japonesa trajo como consecuencia la intención menchevista de 1905 a la cual Lenin — que había abandonado Munich con un pasaporte falso — condenó públicamente. La caída de aquel primer soviét robusteció la autoridad de aquel extremista intransigente, el cual, en 1907, presentó al congreso internacional de Stuttgart, en colaboración con Rosa Luxemburgo, un proyecto por el cual los esfuerzos de los partidos socialistas in-

ternacionales tenderían a convertir toda guerra entre potencias europeas en lucha del proletariado mundial contra el sistema capitalista. Esta moción fué rechazada, pero marca la dirección del pensamiento de Lenin en esta importante cuestión. Diez años más tarde, el futuro dictador debía librar una batalla decisiva en favor de su tesis.

La conflagración de 1914 fué seguida anhelantemente por Lenin, no porque le interesase la guerra en sí, sino porque veía al porvenir preñado de fecundas consecuencias. Desde una misera casucha de Zurich, sintió acercarse, poco a poco, la ocasión tantas veces deseada, hasta que, en 1917, la caída del zar, dió como consecuencia su famoso viaje a través de Alemania. Toda su vida no había sido más que una larga conspiración; él mismo había escrito: "La revolución es un arte". Al frente de la fracción bolchevique comenzó inmediatamente a socavar loscimientos del gobierno provisorio de Kerensky cuyo programa menchevista distaba de satisfacerle. Y fué así como Kerensky expió con su caída el error de haber traicionado a Kornilof. Desde entonces, el bolchevismo reemplaza a "la dictadura de la prensa, la acción" por la "dictadura del proletariado". En vano Wrangel y otros aventureros, subvencionados por el capitalismo occidental, intentan una restauración. Van a tropezar con el mismo obstáculo contra el que se desahacían los primeros impulsos de los románticos nihilistas: la inercia del mujik que se ha apoderado, de la tierra y la defiende.

En realidad, este problema agrario es la clave de la mayoría de los acontecimientos rusos. Los campesinos forman las nueve décimas partes de la población. Ningún país estaba más lejos que Rusia, del advenimiento de la revolución social, de acuerdo con la teoría de Marx. El propio Lenin era demasiado buen marxista para no profesar con Engels la teoría de las etapas. Sólo su valentía extraordinaria y su capacidad de organización pudieron dar a una infima minoría la dirección de la política del país. El coloso fué domado por un grupo de hombres decididos. Es con justicia, pues, que Máximo Gorki ha dicho: "Canto un himno a la locura de los bravos y, entre ellos, Vladimir Lenin es el primero y el más loco". Sin embargo, no pudo establecer, definitivamente, a la dictadura del proletariado sobre las bases que habían servido para realizar la revolución. Más de un titubeo, más de una maniobra se deben a la ignorancia y a la avaricia del paisano ruso. Toda la Nueva Política Económica, por ejemplo, es debida a la desorganización de la producción agraria, complicada por las perturbaciones internas, sobre todo, por la negativa de los campesinos en producir más de lo estrictamente necesario para su consumo inmediato.

Aquel ruso de sangre mongólica, aquel hombrecillo calvo, cuya palabra sin belleza caía sobre la multitud como una maza, supo pasar por sobre todos los obstáculos. Político práctico, tímido habilísimo conservaba la serenidad en medio de las mayores preocupaciones. Nunca concedía, en función de gobernante, importancia a las palabras vanas. Iba directamente a los hechos y, sobre ellos, modelaba su conducta. Su vida fué la de un asceta y su doctrina misma ha cobrado en el mundo el valor de una religión. Por eso su figura, en los tiempos venideros, tendrá contornos míticos.

Opiniones de Kropotkine sobre la revolución rusa

VARIOS periódicos han tratado de hacer creer que Pedro Kropotkine era enemigo acérrimo de los comunistas rusos. El periódico ruso "Novi Mir", que se edita en Berlín, publica una serie de artículos muy interesantes debidos a la pluma de G. Ousine, amigo íntimo de Kropotkine, que desmiente tales aseveraciones.

Dice el mencionado escritor: "Como uno de los más íntimos amigos de Kropotkine, puedo afirmar que tiene opiniones de los comunistas que denotan gran benevolencia. Estas cartas y otras que dirigí a diferentes personas serán pronto publicadas y estoy seguro de que constituirán una opinión muy diferente de la que se le atribuye. Tengo un terrible golpe para los enemigos de la Rusia Sovietista."

En demostración de mi aserto me voy a permitir dar a conocer algunos conceptos y pasajes de las mencionadas cartas.

—Es preciso ser justos: los comunistas son los verdaderos socialistas. Han demostrado la posibilidad de la Revolución Social y de la emancipación de la clase obrera del yugo capitalista. (Estas frases fueron escritas en diciembre de 1918).

"Los demócratas socialistas sueñan con una revolución social que se realizará, seguramente, pero en un porvenir lejano. Se ha declarado siempre que el pueblo no se encontraba preparado para la Revolución Social y que era necesario esperar todavía algún tiempo; pero los bolcheviques, que habían previsto la marcha de los acontecimientos, han vuelto la espalda a los socialistas demócratas y han pasado de las palabras a los hechos. Este es un gran mérito". (Frases escritas en enero de 1919).

En otra misiva, Kropotkine se expresa de la siguiente manera:

"Todos aquellos para quienes las ideas revolucionarias son queridas, deben venir en ayuda de la Revolución Rusa y tomar parte en todas sus luchas desesperadas".

Así hablaba y pensaba Kropotkine. Mientras había compatibilidad con sus ideas anarquistas, demostraba gran benevolencia a las ideas del comunismo ruso.

En la primavera de 1919, yo concerté una entrevista entre Kropotkine y Nicolás Lenin. A pesar del mal estado de su salud, Kropotkine expresó el deseo de trasladarse de Dimitrov a Moscú para encontrar a Lenin. La entrevista tuvo lugar en una casa particular. Por la tarde pregunté a Kropotkine sus impresiones:

"Te debo confesar — me dijo — que estoy altamente satisfecho de haber hablado con Lenin. Tiene todas las cualidades de un jefe revolucionario. Su fe inquebrantable en el poder de la verdad me da valor. Creo firmemente que este hombre

inteligente y enérgico llevará a buen fin la obra que ha comenzado.

Sólo recuerdo un episodio que es casi una anécdota. En octubre de 1919, viajaba de Moscú a París y llevaba al mismo tiempo una carta de Kropotkine a George Brandes. Teniendo de antemano la anuencia suya publiqué la carta en "L'Humanité". Esta carta trajo contra él la crítica de los contrarrevolucionarios rusos, nobles la mayor parte, que no podían concebir la actitud de un personaje como Kropotkine para los bolcheviques y su protesta contra la intervención de las Potencias Aliadas en Rusia. Inmediatamente declararon que esa carta era falsa. Fué preciso reproducir un facsímil para demostrar que realmente había sido escrita por el sabio literato.



Los ingleses en Damasco, después del bombardeo. ¿Y para esto hicieron, nuestros aliados la guerra en nombre de la Civilización? (De una revista extranjera). —Y nosotros agregamos: ¿Y para eso lucharon los chinos, los egipcios y demás asesinados por Vds.?

Mientras los contrarrevolucionarios rusos vivían a todo lujo en París, a donde transportaron sus riquezas, Kropotkine con su familia vivía modestamente en Dimitrov. El hubiera podido con entera libertad emprender viaje al extranjero, pero se negó a partir.

En el estío de 1919, en vista de que su salud desmejoraba notablemente, le propuse un viaje fuera de Rusia. Esta proposición le contrarió y contestóme en la siguiente forma:

"Querido amigo. No parto. Durante toda mi vida he soñado vivir en una Rusia revolucionaria. Y he aquí que ya en los últimos días de mi existencia, al borde casi de la tumba, mi sueño se ha cumplido. Deja a este pobre viejo, que tanto ha luchado y ha pensado en la redención de sus semejantes, que con toda paz, con toda tranquilidad, sus cansados ojos, antes de cerrarse para siempre a la luz del día, con-

templén el alborar de la sociedad del porvenir".

Y el maestro no se equivocaba. A poco sus cansados ojos se cerraron para siempre, contemplando la sociedad del porvenir...

G. OUSINE.

(De "Acción", Méjico)

Lo que cuestan los preparativos de guerra

EL "Information Service", órgano semanal de la "Federal Council of the Churches of Christ" en América, da en su último número un resumen de los gastos que ocasiona a los diferentes países el mantenimiento y la expansión de los ejércitos; los datos (expresados en dólares) provienen del Oficio estadístico del departamento de la Guerra de los Estados Unidos. Para las Indias, Rusia, Méjico y Chile se refieren al año 1923; para los otros países a 1924.

Gran Bretaña	652.696.789
Estados Unidos	554.372.018
Francia	220.403.601
Indias	182.500.000
Italia	117.093.411
Alemania	107.100.000
Rusia	105.752.070
Polonia	85.102.964
España	76.601.243
Méjico	63.328.095
Holanda	42.405.500
Grecia	40.567.814
Suecia	40.012.400
Argentina	39.826.318
Yugoeslavia	39.120.020
Brasil	26.878.347
Bélgica	24.562.629
Turquía	24.340.880
Rumanía	17.873.503
Australia	16.150.770
Chile	16.125.439
Suiza	15.733.361
Canadá	12.801.737
Cuba	10.959.799
Dinamarca	10.680.000
Finlandia	10.395.000

Los otros países han gastado menos de 10 millones de dólares.

(Servicio de prensa F. S. I.)

EL BOICOT A LA EDITORIAL "ATLANTIDA"

Habiendo la Federación Gráfica Bonaerense declarado el boicot a la editorial "Atlántida", y persistiendo en la fecha dicho conflicto, se aconseja pues, no comprar las revistas semanales: —

"PARA TI", "EL GRAFICO", "BILLIKEN" y "ATLANTIDA"

Lenin en Ginebra

Lenin, antes de gobernar en Rusia, cuando estaba prisionero, vivió años enteros en Ginebra. Ahora se han desenterrado por un colaborador de Comœdia, M. Guy de Pourtales, las peticiones de libros que hizo a la Sociedad de Lectura, de que formaba parte, durante los años de 1905 y 1908.

Entre las lecturas de Lenin hay libros puramente literarios. El nombre de Maupassant se repite a menudo en sus demandas y parece indicar una lectura metódica. En 1905 lee *Une vie*, *Bel ami*, *La maison Tellier*, *La main gauche*, *Le horla*, *Ivette*; en 1908, al comienzo, pide *Clair de lune*. De Victor Hugo leyó en 1905 *Quatrevingt-treize*; en 1908 *Le misérable*, *La légende des siècles*, *Le contemplations*, *Les travailleurs de la mer*: esto es las novelas y las grandes obras poéticas. Zola sólo aparece una vez, en 1905, con *La Terre*, como era de esperar. Y en diversas ocasiones se le ve pedir los *Contes de la montagne*, de Erekman, el *Tartarin sur les Alpes*, de Daudet, las obras de Corneille, una historia de la novela en Francia y el *Manual de Lauson* y varios libros de los Goncourt, de Flaubert, de Bourget, de Balzac, de Sully Prudhomme, de Rostand (*L'Aiglon*). También lee la *Estilística*, de Bally, algún libro analítico de Albalat, y entre varias obras de filología, la *Grammaire raisonnée* de Gaston Paris.

Sus lecturas en alemán, separadas las obras de Hegel que pidió en 1908, sólo comprenden libros de política: *Die Deutsche Parteiprogramm*, de Sa'món; *Volkspolitik*, de Menger, y un "porvenir de Rusia", *Zukunft Russlands*, de Martín.

Sus lecturas histórico geográficas son importantes. Lee *Das Weltbild* de Snyder y libros sobre Corea y la China, sobre el Japón, sobre el siglo XIX; pero ante todo, constantemente, escritos acerca de la Revolución francesa y la Commune: *Quinet*, *Aulard*, *Lissagaray*, *Hamel*, *Mignet*, las "*Fiestas y cantos de la república*" de Tiersot.

Aquí aparecen un tratado de mecánica y un anuario de psicología, el tratado de Enrique Poincaré sobre "El valor de la ciencia", y el de la "Naturaleza humana" de Hume; entre las lecturas de 1908 está "*La Educación de la voluntad*" de Payot. Es un arte que debió practicar mucho aquel joven ruso que iba tranquilamente a los salones de la sociedad ginebrina de lectura en la que estaba suscrito como publicista y nacido en 1870. Su nombre Vladimir Ulianov, parecía condenado a la obscuridad, y aun hoy se oculta detrás del Lenin con que se ha hecho famoso en el mundo.

M. de Pourtales hace resaltar de que la

literatura francesa y la Revolución sean las materias predilectas de Lenin. Quizá éste no las diferenciaba. El gusto por Corneille lo tenían los hombres del 93; el de Maupassant, con su visión clara, concreta de la realidad, se aviene del todo con el carácter del gran revolucionario de

Hacia la estabilización de la economía campesina

DESDE hace mucho tiempo, inmensas regiones del Volga, de las partes orientales del Cáucaso, de Crimea y de las partes meridionales de Ucrania sufren periódicamente — cada tres o cuatro años — sequías, las cuales provocan recolecciones escasas y la ruina de la economía agraria de las regiones afectadas. Actualmente la población rural de las regiones periódicamente afectadas por la sequía, comprende cerca de una cuarta parte de la población campesina total de la Unión soviética.

Hasta que la voluntad consciente del hombre y la fuerza organizada del Estado soviético transformen la economía rural de estas regiones para hacer imposible que se repitan malas recolecciones, la dirección metódica de la vida económica y cultural del país estará obstaculizada por crisis periódicas. Es necesario, en primer lugar, tomar medidas especiales susceptibles de combatir eficazmente la plaga. Es necesario crear "stocks" de cereales que permitan luchar contra las consecuencias de malas cosechas futuras. Los órganos soviéticos locales y las cooperativas deben elaborar en este sentido un programa de acción.

La ciencia agronómica, la experiencia de las comunas obreras y las granjas modelos, demuestran que es posible asegurar un rendimiento normal de la tierra, hasta en las regiones afectadas por la sequía. Las causas de la mala cosecha provocada por la sequía consisten, en primer lugar, en el estado atrasado de la economía agraria, en su incapacidad de adaptarse al clima, y en la falta de organización de la población rural. El despotismo asiático del zar y de los grandes propietarios, obligando a los campesinos a vivir en la ignorancia completa, devastada — conjuntamente con los vientos de Asia, causa de la sequía — la economía agraria. La República soviética, sobre la cual pesa la herencia del pasado, debe hacer todo lo posible para preservar al Estado de los perjuicios causados por la sequía y la mala cosecha.

En 1921 la amplitud de la catástrofe y

nuestros días que, en los de Ginebra, en 1905 y en 1908, estaba haciendo sus estudios preparatorios de conductor de hombres y dominador de pueblos.

He aquí, una vez más, al hombre de acción formándose lentamente en los libros; al político "salvaje", tan diferente de nuestros políticos "civilizados", que no llegan a sentir en la vida la necesidad de leer.

la falta de medios han obligado a la República soviética a limitarse a la lucha contra el hambre. Fué en 1924 cuando el Poder soviético llevó a la población una ayuda eficaz que permitió a los campesinos aumentar del 10 al 15 por 100 de la superficie sembrada. El resultado más importante de tal campaña fué que logramos hacer comprender a los campesinos las causas de la mala cosecha.

He aquí las medidas destinadas a hacer eficaz la lucha contra la mala cosecha y el hambre: primero, selección de la simiente de forma que permita la estabilidad de la cosecha en caso de sequía; segundo, desarrollo de la cría del ganado en aquellas regiones; tercero, mejor reparto de la tierra; cuarto, trabajos de mejoramiento del suelo.

Pero tal reconstrucción de la economía rural no es posible más que con el concurso activo de la población agraria. Todos los esfuerzos de los agrónomos y de los estratos activos y avanzados de la clase campesina fracasarán si no nos esforzamos por crear en aquellas regiones industrias agrícolas, mataderos, fábricas de conservas, etc. Naturalmente, adaptadas al carácter de la economía agrícola de cada región.

La campaña 1924-25 contra las consecuencias de la mala cosecha ha tenido otro resultado de importancia inculcable. En las primeras semanas de la comprobación de la deficiencia de la cosecha se hicieron notar los primeros síntomas de pánico; la población hacía los preparativos para partir hacia regiones más favorecidas. Pero después de la llegada de los primeros socorros, la población se calmó. La llegada de las primeras expediciones de semillas inspiró a los campesinos una fe absoluta en el Gobierno soviético. El Gobierno central y los órganos soviéticos locales convencieron a la población para que empleara los medios puestos a su disposición para conservar la economía agraria y adoptar las medidas necesarias para neutralizar las consecuencias de las malas cosechas futuras.

Era la primera vez que las grandes ma-

(Continúa en la pág. 31)

Notas Gráficas de Rusia



DELEGADOS CHECOSLOVACOS
visitando Moscú



CARRO ALEGORICO QUE RECORRÍO las calles de Moscú simbolizando el frente Oriental



JOVENES APRENDIENDO UN OFICIO en la escuela del trabajo

SESENTA AEROPLANOS PRONTOS a elevarse en Moscú



PIONERS HACIENDO trabajos manuales



Enrique Barbusse

Barbusse contra el barbussismo

El caso de Barbusse es uno de los que mejor nos instruyen sobre el drama de la inteligencia contemporánea. Este drama no puede ser bien comprendido sino por quienes lo han vivido un poco. Es un drama silencioso, sin espectadores y sin concertadores, como casi todos los grandes dramas de la vida. Su argumento, dicho en pocas y pobres palabras, es este: la Inteligencia, demasiado enferma de ideas negativas, escépticas, disolventes, nihilistas, no puede ya volver, arrepentida, a los mitos viejos y no puede todavía aceptar la verdad nueva. Barbusse ha sufrido todas sus dudas, todas sus vacilaciones. Pero su inquietud ha conseguido superarla. En su alma se ha abierto paso una nueva intuición del mundo. Sus ojos, repentinamente iluminados, han visto "un resplandor en el abismo". Ese resplandor es la Revolución. Hacia el marcha Barbusse por la senda oscura y tempestuosa que a otros aterra.

Los libros de Barbusse marcan las diversas estaciones de la trayectoria de su espíritu. Los primeros libros de Barbusse, "Pleurées", versos, y "Les suppliants", novela, son dos estancias melancólicas de su poesía, son dos datos de su juventud. Su arte madura en "L'enfer" y en "Nous Autres", libros desolados, pesimistas, acerbos. La poesía barbusiana llega al umbral de estos tiempos procelosos con una pesada carga de tristeza y desencanto. "L'enfer" tiene un amargo acento de desesperanza. Pero el pesimismo de Barbusse no es cruel, no es corrosivo, como, por ejemplo, el de Andreiev. Es un pesimismo piadoso, es un pesimismo fecundo. Barbusse comprueba que la vida es dolorosa y trágica, pero no la maldice. Hay en su poesía, aun en sus más angustiosas peregrinaciones, un amor, una caridad infinitos. Ante la miseria y el dolor humano su gesto está siempre lleno de ternura y piedad para el hombre. El hombre es débil, es pequeño, es miserable, es a veces grotesco. Y precisamente por eso no debe ser bafado, no merece ser detractado.

Esta era la actitud espiritual de Barbusse cuando vino la guerra. Barbusse fue uno de sus actores anónimos, uno de sus soldados ignotos. Escribió con la sangre de la gran tragedia una dolorosa crónica de las trincheras: "El Fuego", "Le Feu" describe todo el horror, toda la brutalidad, todo el fango de la guerra, de esa guerra que la locura de Marinetti llamaba "la única higiene del mundo". Pero, sobre todo, "El Fuego" es una protesta contra la matanza. La guerra hizo de Barbusse un rebelde. Barbusse sintió el deber de trabajar por el advenimiento de una sociedad nueva. Comprendió la ineptitud y la esterilidad de las actitudes negativas. Fundó entonces el grupo "Claridad", germen de una Internacional del Pensamiento. "Claridad" fue en un principio un hogar intelectual, donde se mezclaban con Enrique Barbusse y Anatole France muchos vagos pacifistas, muchos indefinidos rebeldes. La misma estructura espiritual tenía la Asociación Republicana de ex-combatientes, creada también por Barbusse para reunir alrededor del ideal pacifista a todos los soldados, a todos los vencidos de la guerra. Barbusse y "Claridad" siguieron la idea pacifista y revolucionaria hasta sus últimas consecuencias. Se dieron, se entregaron cada vez más a la Revolución.

Ha sido informado que en un censo se puso en la orden del día de un debate público: "El barbussismo", y que el mismo tema fue comentado igualmente en ciertos centros extranjeros. No sé lo que estos amigos y adversarios han podido decir en pro o en contra mío en esta ocasión, pero si se me permite poner una palabra personal en este asunto yo diré:

No hay barbussismo. No puede haberlo por razones que me place particularmente hacer conocer a mis fraternales lectores de "L'Humanité":

Soy un escritor que ha tratado de desentrañar ciertas generalidades y de hacer entrar escenas de grandes dimensiones y dramas de ideas, en la arquitectura de los libros. Quizá se diga, si es benévolo, que, por eso mismo, he ampliado el campo de la acción literaria.

He sido impulsado, por esos principios de arte, a concepciones de conjunto (o bien son estas mis ideas las que me han incitado a buscar modos de expresión en esa vía). Si agregó que siempre he sido sincero, es para agregar también que esto no es suficiente. El escritor debe ser no sólo sincero sino también verídico. La ca-

A este período de la vida de Barbusse pertenecen "La Lucie dans l'Abime" y "Le couteau entre les dents". "El cuchillo entre los dientes" es un llamamiento a los intelectuales. Barbusse recuerda a los intelectuales el deber revolucionario de la Inteligencia. La función de la Inteligencia es creadora. No debe, por ende, conformarse con la subsistencia de una forma social que su crítica ha atacado y corroído tan enérgicamente. El ejército innumerable de los humildes, de los pobres, de los miserables, se ha puesto resueltamente en marcha hacia la utopía que la Inteligencia, en sus horas generosas, fecundas y videntes, ha concebido. Abandonar a los humildes, o los pobres en su batalla contra la iniquidad es una deserción cobarde. El pretexto de la repugnancia a la política es un pretexto femenino y pueril. La política es hoy la única grande actividad creadora. Es la realización de un inmenso ideal humano. La política se ennoblece, se dignifica, se eleva cuando es revolucionaria. Y la verdad de nuestra época es la Revolución. La revolución que será para los pobres no sólo la conquista del pan, sino también la conquista de la belleza del arte, del pensamiento y de todas las complacencias del espíritu.

Barbusse no se dirige, naturalmente, a los intelectuales degradados por una larga y mansa servidumbre. No se dirige a los fugaces, a los bufones, a los cortesanos del poder y del dinero. No se dirige a la turba inepta y emascularada de los que se contentan, rampolamente, con su oficio de artesanos de la palabra. Se dirige a los intelectuales y artistas libres, a los intelectuales y artistas jóvenes. Se dirige a la Inteligencia y al Espíritu.

JOSE CARLOS MARIATEGUI

lidad de su afirmación — porque toda obra de arte afirma algo — es mucho más importante que sus buenas intenciones personales. He declarado en otra ocasión que un escritor es un hombre público, que no tiene el derecho de equivocarse, porque equivocándose, equivoca.

Creo, pues, que no estoy equivocado. Esta hermosa seguridad, que sería completamente presuntuosa en el plano trascendente de la metafísica, no lo es, en mi opinión, en el dominio de las cosas sociales que nos atañen al corazón y en el cual están irresistiblemente ligados todos aquellos que hoy tienen la pretensión de pensar.

Me he adherido con tanto fervor como certidumbre a un cierto número de principios referentes a la sociedad actual, a la organización arbitraria y artificial del despotismo capitalista, a las supersticiones religiosas, democráticas y patrióticas, a la formidable estafa del reformismo, a la necesidad de la conquista del poder y de la reglamentación del trabajo por los trabajadores mismos y del internacionalismo.

Mis compañeros reconocerán cuán poco todo eso representa los capítulos de una doctrina original y que me sea personal y como yo no he descubierto nada más que lo que otros ya habían descubierto.

Por lo demás, en nuestros días, en medio de esta gran crisis permanente en que se abisma poco a poco el viejo mundo y que se desliza tan velozmente hacia los cataclismos supremos, el deber del hombre honesto es hacer "algo", desechar definitivamente los verbalismos y los quizá, unirse efectivamente a las demás personas honradas y constituir un partido de acción, realizador práctico de las teorías lógicas.

Hay un partido de acción. Y cada día que pasa, cada acontecimiento que se desencadena, muestran que no hay más que uno: la Internacional Comunista. Es la única agrupación de hombres creadora y bienhechora en los días que vivimos, porque tiene los ojos fijos en un plan positivo y profundo y avanza, con toda su masa, en línea recta. Su áspera intransigencia es una grandeza y una virtud. Una organización destinada a ser un día el contenido de todas las fuerzas desconocidas, desviadas y sacrificadas, debe ser así. Su rechazo de toda clase de compromiso y la audacia magnífica y constante con que va hasta el fin de los principios y hasta el fondo de los hechos, han podido disminuirla numéricamente en sus comienzos, pero en realidad la han reforzado y le abren el porvenir.

Cuando se producen acontecimientos como la guerra de Marruecos, no se ve levantarse la oposición implacable y completa contra los puñados de mentiras, de

robos y de crímenes que representan esas manifestaciones de la tiranía capitalista, más que en el hogar del comunismo mundial.

Por esto el Partido Comunista es atacado desesperadamente por todos los otros partidos reaccionarios o conservadores sin excepción. Concierta contra sí todos los odios y atrae todos los ladrones de la jauría universal aferrada a sus viejas presas y esto basta para ponerlo en su verdadero lugar, a la cabeza del proletariado, y para consagrarlo.

Yo me he adherido personalmente al Partido Comunista, me he adherido de una manera definitiva y puedo decirlo: yo me adhiero a él diariamente. Si hasta ahora no le había llevado mi voz lo haré hoy en presencia de la guerra que le hacen, por la calumnia y la violencia, todos los que personifican dogmas que detesto.

Se me dice a menudo que me he equivocado al afiliarme al Partido. Jamás he comprendido bien las razones que se me hace valer para eso. ¿Razones de intereses personales inmediatos? Son bien discutibles. Pero si existieran, no veo por qué me diré a mí mismo otra cosa que la que digo a veces a mis compañeros para empujarlos a sacrificar su interés inmediato a su interés más ampliamente comprendido. Mantenerse en nuestros días al margen de las luchas que transforman la vida y perder de vista los grandes objetivos, es contrario no sólo a la lealtad, sino al buen sentido.

Pero, de todo eso no se desprende sino que en el movimiento revolucionario, mi tarea individual, que es a veces la de un simple militante, es a menudo también la de un trabajador que sirve a sus convicciones con sus únicos medios de escritor. Me consagro a hacer resaltar las grandes líneas, los jalones esenciales, los datos maizos del trágico y sangriento problema de acción y reacción en que nos debatimos.

A pesar de este tono voluntariamente no doctrinario — no trato de fabricar tesis — y a pesar del esfuerzo que hago para tomar pie en los medios en que nuestra causa es desconocida (sino lo era, es hoy y no mañana que la Internacional será la humanidad), una perfecta concordancia, una profunda identidad de espíritu, me une a los poseedores efectivos de la teoría revolucionaria y a los luchadores que en Rusia y en el resto del mundo son la carne y la sangre de una doctrina justa.

No hay, pues, ninguna clase de razón para considerarme como formando "bando aparte" hablando de barbussismo. Yo sé bien que es muy tentador y relativamente fácil, crear sistemas personales y formarse figura de apóstol original por algunos ingeniosos particularismos de detalle. A menudo, un título felizmente encontrado — una enseñanza — bastan. Desprecio los profetas que pretenden recomenzarlo todo por sí mismos y a los viajeros del ideal que descubren América individual.

El Paraguay y Bolivia

IMPONENTE REACCION CONTRA EL IMPERIALISMO YANQUI LA VERDADERA CONFRATERNIDAD AMERICANA

A un siglo de la emancipación americana y cuando las voces de las violencias resuenan con estrépito en las costas del Pacífico, se ha elevado un clamor de paz y de amor, desde los áridos océanos de la altiplanicie y desde los bosques majestuosos del Pilcomayo: las juventudes de Bolivia y el Paraguay, vuelven las espaldas a los políticos venales y por sobre todos los miramientos chauvinistas como por sobre todos los altos montes que los separan, se alistan y se dan un abrazo fraterno y simbólico.

La cuestión del Chaco, ayer como hoy suscita en la prensa reaccionaria de ambos países, agrios e hirientes comentarios. Bolivia mediante su abogado el Sr. Cornelio Ríos, y el Paraguay mediante el suyo, el Sr. Domínguez, extreman sus alegatos mientras las fuerzas armadas de los mismos dos países, se asesinan alevosamente en las encrucijadas de la frontera.

En medio de todo este naufragio del sentido americano, cuando ambos países parecen tan distanciados, las juventudes universitarias, proclaman la paz, y conscientes de su desgracia momentánea, predicán el verbo de renovación y tocan la clarinada de alerta, denunciando enérgicamente la implantación del imperialismo yanqui, secante y retrógrado.

Al mensaje dirigido por los estudiantes del Paraguay a los de Bolivia, éstos han respondido en la siguiente forma:

"Sucre, capital de Bolivia, enero de 1925.
— A la juventud universitaria del Paraguay.
— A través de la distancia, han llegado, compañeros estudiantes de la República hermana, los hermosos conceptos del mensaje fraternal que habéis dirigido a la juventud de Bolivia,

mente. La mejor manera de servir una causa es aportar a las filas de sus militantes organizados un espíritu de disciplina y unidad. La vanidad es la que siempre nos hace resbalar fuera de este deber y realizar el juego de las esesiones individuales.

En lo que a mí respecta, siempre me inclinaré ante las decisiones tomadas y la línea de conducta trazada por los dirigentes del Partido al cual me he adherido con conocimiento de causa. Verdad es que yo podría tratar, llegado el caso, de hacer valer mi opinión o de disentir en el seno de ese partido, como es el derecho y el deber de cada uno de los enganchados voluntarios que somos. Pero enriquecer la colección de las personalidades que han tratado de pescar discípulos o construir cenáculos alrededor del ideal que estampillaron para su uso especial, sería traicionar la preciosa amistad y la gloriosa confianza que cada uno de vosotros me ha dispensado.

Enrique BARBUSSE

por intermedio del comp. Roberto Hinojosa

Vuestras palabras han conmovido de emoción nuestros pechos; llegando desde el otro lado del Pilcomayo, la solemne clarinada que emerge de los tópicos de vuestro mensaje, ha encendido en nuestros espíritus, llamaradas de entusiasmo juvenil y de optimismo triunfador. Porque una muchachada ardorosa plétórica de fe y de esperanza en el futuro, nos extiende la mano por encima de los bosques y de los desiertos, para incitarnos a la acción y de cirnos desde el fondo de su alma pura: EL PORVENIR ES NUESTRO.

La bella trilogía que proclamáis, constituye la enseñanza de redenciones de la juventud libre de América. Al "chauvinismo" de las generaciones pretéritas, los jóvenes debemos oponer un culto patriótico más noble: el amor a la justicia que cimentará la paz perdurable del Continente. Al vendaval despotista que se cierne en los aires del nuevo mundo, la juventud tiene que combatir tremolando el pabellón agosto de la libertad y de la democracia. A la servidumbre estática de las generaciones envejecidas, inermes en su impotencia espiritual, los estudiantes de hispanoamérica debemos oponer la santa rebeldía de nuestras almas nuevas, el iconoclasticismo de nuestros espíritus indómitos.

Y así, al amparo de la nueva ideología que brilla en la mente y en el corazón de la juventud del Continente, la América del futuro vivirá una hora de paz, de amor de equidad y de justicia y en ella sucumbirán — os lo juramos estudiantes hermanos del Paraguay — los viejos litigios que mantienen nuestras cancellerías, estas nuestras decrépitas cancellerías, esclavas del capitalismo yanqui, del militarismo feudal y de la clerocia parasitaria.

Hacia esa hora de ventura vamos juntos, y cuando ni los ríos, ni las montañas, ni los bosques, sirvan de murallas y obstáculos para el acercamiento de los pueblos; cuando hayan desaparecido las dictaduras y se extingan en un ocaso misericorde los últimos destellos de la civilización feudal, evoqueemos la memoria de los soberbios conquistadores que por vuestra patria vinieron a explorar las selvas vírgenes de nuestro oriente para sucumbir gloriosamente en ellas, eslabonando con la proeza de sus heroicas sublimas a dos pueblos ligados por comunes vínculos y que en la hora turbulenta en que recibieran el primer beso de la civilización latina supieron abrir de par en par sus puertas, sin egoísmos ni injusticias para que por allí fueran los hombres de España a conquistar nuevos giros de tierra, que serían hermanos en el futuro, y nuevas hazas de leyenda que serían laureles inmortales en el porvenir. — Por la Federación Universitaria de Charcas, RAFAEL GOMEZ REYES, Presidente. — JULIO ALVARADO, Presidente de la Universidad Popular. — E. VARGAS, Vice Presidente. — N. ARNAU, Secretario — H. TORRICO, Secretario."

¿ES USTED AUTOR

de un libro? Envíe dos ejemplares a la Secretaría de la Asociación Amigos de Rusia, Sarmiento 2616, para incluirlo en los envíos que se harán a la Unión Soviética.

¿La Argentina debe formar parte de la Liga?

Por ARTURO ORZABAL QUINTANA

UN grupo de juristas argentinos, miembros de la International Law Association, acaba de expresar "su anhelo de que sea ratificado por la República Argentina el Pacto de la Sociedad de las Naciones, contenido en los artículos 1.º al 26.º del tratado suscripto en Versalles el 28 de abril de 1919". Nuestra absoluta discrepancia con ese punto de vista, que consideramos contrario a los verdaderos intereses del país, motiva las breves consideraciones que siguen.

Hace cinco años, en enero de 1921, abordando desde las columnas de la "Revista de Filosofía" este mismo tema, aprobábamos la actitud del gobierno argentino de entonces, el cual, al ordenar el retiro de la delegación que concurrió a la primera Asamblea de Ginebra, obró de acuerdo con las exigencias de la dignidad nacional. Dijimos, entre otras cosas:

"La Liga de las Naciones tenía forzosamente que defraudar las esperanzas que los pueblos cifraban en ella. Su creación ha sido la máscara con que los vencedores en la guerra mundial han pretendido ocultar el carácter inhumano de su paz. La inclusión del pacto en el tratado de Versalles daba a éste cierto aspecto de grandeza moral, precursor de una nueva era de justicia en las relaciones internacionales. Este era, al menos, el sentir de los defensores sinceros del tratado. Pero los que analizaban con espíritu libre de prejuicios esta obra de militarismo y de violencia, comprendían claramente que la vinculación del pacto con el tratado, lejos de corregir el carácter imperialista y abusivo del segundo, vióla en su origen mismo la naturaleza del primero. No obstante cualquier apariencia en contrario, lo que realmente se creaba no era una libre asociación de pueblos, unidos para reconstruir la civilización sobre cimientos perdurables, sino un conjunto de Estados grandes y pequeños, en que los segundos debían desempeñar el triste papel de lacayos y satélites de los primeros".

"No es por medio de una organización internacional vasalla de las grandes potencias de presa, que ha de llegar algún día a prevalecer en el mundo la paz que los pueblos anhelan. En la Asamblea de Ginebra ha prevalecido el criterio viciado de todas las conferencias internacionales anteriores, criterio según el cual los grandes principios deben dejarse de lado cuando su afirmación hace peligrar la buena armonía de los gobiernos representados. En otros términos, las pequeñas naciones han de resignarse, como hasta ahora, a acatar el "fiat" de los Estados que disponen de la mayor fuerza. Ahora nosotros preguntamos: ¿para qué sirve una liga de naciones cuyo único resultado es la sumisión de sus miembros a la voluntad hegemónica de dos o tres gobiernos poderosos?"

"Es por su obra, había afirmado Pueyrredón en la nota del 4 de diciembre de 1920, que los pueblos juzgarán a la Sociedad de las Naciones y le acordarán su fe, y tan solo dentro de una atmósfera de confianza por parte de la opinión pública, la Sociedad de las Naciones podrá vivir."

LA LIGA DE GINEBRA Y LA PAZ DEL MUNDO

Los hechos significativos ocurridos desde aquella época, han aportado la más irrefutable demostración de que la actitud argentina, de desconfianza hacia la Liga, estaba ampliamente justificada; actualmente urge rememorar esos hechos, ya que ciertos sectores de opinión, lejos de auspiciar una política que presente la conclusión de las premisas sentadas en 1920 por el anterior gobierno nacional, desearían que nuestro país repudiase abiertamente el acertado criterio de que dió prueba en aquella emergencia.

El papel que desempeña la Liga en el mantenimiento de la paz es lo primero que conviene analizar. Recientemente, los partidarios de la Liga han explotado, en favor de ésta, su eficaz intervención en el conflicto greco-búlgaro, que amenazaba provocar una conflagración en los Balcanes. En aquel caso se trataba de una lucha entre pequeños Estados, en la cual ninguna de las grandes potencias estaba directamente interesada, y por eso, tan sólo, se utilizó el mecanismo de Ginebra para mantener la paz. Pero cuando uno de los beligerantes actúa como cómplice de Francia o de Inglaterra—naciones cuya voluntad es la ley de la Liga—, ésta ignora totalmente el derramamiento de sangre: tal sucedió en 1920, cuando Polonia, instigada por Poincaré y apoyada por Lloyd George, agredió a Rusia. Si es una de las grandes potencias la que recurre a las armas, en Ginebra se declara que la Liga carece de jurisdicción para resolver el conflicto; Italia, violando el artículo 10 de pacto, ocupó Corfú, y el pedido de intervención formulado por Grecia fué rechazado.

Eficaz, en cierta medida, para mantener la paz entre Estados de segundo o tercer orden, la Liga de Ginebra permanece impasible ante los atropellos que cometen los Estados fuertes contra la independencia o integridad territorial de los pueblos débiles. Sus verdaderos propósitos—bien diferentes por cierto de su finalidad teórica y abstracta—consisten en armonizar la acción de las grandes potencias capitalistas para asegurarles, de un modo permanente, la hegemonía sobre el resto del mundo. Es algo así como el *trust político* de los diversos imperialismos, destinado a suprimir los riesgos, cada día más evidentes, que implica para cada uno de ellos la desunión y la concurrencia. La ley de concentración, que en el mundo de los negocios conduce a la formación de poderosas entidades económicas, en la esfera de la política internacional tiende a constituir un supergobierno que dé su más alta y eficiente expresión al mecanismo del Estado, órgano coercitivo de la clase dominante.

LA LIGA Y LA AUTODETERMINACION DE LOS PUEBLOS

Un poco de reflexión basta para comprender que la verdadera paz—no una tregua más o menos larga—sólo se alcanzará cuando las masas trabajadoras cesen de ser explotadas y cuando los pueblos, actualmente

sometidos al yugo del imperialismo, recuperen su independencia nacional. La obra de Ginebra, mirada bajo esta faz, defrauda el anhelo íntimo de la conciencia jurídica universal. La Liga se propone ante todo, en efecto, preservar y consolidar el *status quo* actual del mundo, dentro del cual, frente a un reducido grupo de potencias dominadoras, sufren el eclipse de su libertad política y económica millones de oprimidos. Un orden mundial que no tenga por base la autodeterminación de los pueblos, logrará quizá subsistir por la fuerza organizada del imperialismo, pero contra él conspirarán sin descanso las fuerzas morales de la humanidad. La paz de Ginebra, con "espíritu de Locarno" o sin él, no se diferencia sensiblemente, ante la ética, de la clásica "paz romana".

Si la Liga de las Naciones fuese realmente el tribunal angusto de que hablan, por ignorancia o mala fe, algunos escritores, los pueblos débiles que sufren la opresión de Estados poderosos podrían recurrir a ella en demanda de justicia, y la libertad no habría menester, como en el pasado, reivindicar sus fueros entre torrentes de sangre. Tal no es, empero, la realidad. Al legítimo anhelo del pueblo chino, miembro originario de la Liga, de recuperar sus derechos soberanos, Gran Bretaña respondió há poco asesinando a obreros y estudiantes nacionalistas en las calles de Shanghai. Ginebra ignoró lo ocurrido. Y cuando, en la última Asamblea, China solicitó que fuesen revocados los tratados iníquos que la mantienen bajo el yugo, invocando para ello el artículo 19 del pacto, se rechazó sin más trámite tan justa demanda. ¿Quién osará afirmar, en presencia de esta actitud vergonzosa, que la Liga constituye alguna especie de garantía para las naciones que, por no poseer la fuerza material, más necesitan invocar el derecho?

Podría objetarse que la Liga aun no dispone de los medios y de la autoridad necesarios para resolver cuantos problemas planteen las relaciones, siempre sujetas a abusos, de las grandes potencias con los Estados menores. La objeción sería válida si la Liga, intentando seriamente encarar esos problemas, fracasase en su intento de darles adecuada solución. Mas lo grave del caso es que, por una evidente complicidad con los propósitos explotadores de las grandes potencias imperialistas, la Liga se niega deliberadamente a encarar ciertas situaciones que ponen en serio peligro la paz del mundo. La guerra de Marruecos, por ejemplo, no figuró entre los problemas que hubiera debido tratar y resolver la sexta Asamblea. Absurdo sería pretender que la cuestión marroquí sólo interesa a las naciones que, en virtud del Acta de Algeciras, ejercen el protectorado en esa región de África; la historia demuestra que uno de los focos más graves de complicaciones internacionales está en Marruecos, pues la gran conflagración hubo de estallar tres años antes a causa del famoso incidente de Agadir, que tuvo lugar en 1911. La Liga de Ginebra no ha tomado en cuenta los acontecimientos del Norte de África, simplemente porque Francia, que junto con Inglaterra maneja dictatorial-

mente los resortes de aquella entidad, deseaba proseguir sin traba alguna sus atropellos contra el valiente pueblo marroquí.

EL SISTEMA IMPERIALISTA DE LOS "MANDATOS"

Cuando los gobiernos beligerantes, para alistar a su favor el apoyo de las masas ignoras afirman perseguir objetivos ideales, mienten sin pudor: la mentira ha sido siempre el arma predilecta de la diplomacia capitalista. Recuérdese que los aliados, que declararon luchar por la libertad de las pequeñas nacionalidades, sólo se preocuparon, en Versalles, de agrandar desmesuradamente sus posiciones territoriales; la voluntad de las poblaciones no fué tomada en cuenta.

Francia e Inglaterra se dividieron los despojos coloniales de Alemania y de Turquía, cuando aquellos imperios fueron derrotados. Inventaron, para justificar ese acto de rapiña, el sistema de los "mandatos". Uno de los pueblos que, para su desgracia, fué colocado bajo el "mandato" francés, fué Siria. El artículo 22 del pacto de la Liga declara que "ciertas comunidades que antes pertenecieron al Imperio Otomano han alcanzado un grado de desarrollo tal, que su existencia como naciones independientes puede reconocerse provisionalmente, a condición de que los consejos y el auxilio de un mandatario las guíen en la administración hasta el momento en que sean capaces de conducirse solas". Para Siria, "los consejos y el auxilio del mandatario" han consistido en la más brutal y despiadada opresión. Desde hace varios meses el gobierno de Francia está cometiendo contra el valiente pueblo druso, que ha levantado el estandarte de la rebelión nacionalista en nombre de toda Siria, las atrocidades más imperdonables. El bombardeo de Damasco, que sobrepasó en ensañamiento y salvajismo todo cuanto hicieron los "bárbaros" teutones en Bélgica y en Francia, reveló al universo el significado exacto de los "mandatos" de la Liga...

A ésta corresponde, jurídicamente, la responsabilidad de lo que ha ocurrido y ocurre en aquella región del cercano Oriente, por cuanto Francia viene actuando allí en calidad de mandatario de la Liga. Si la institución de Ginebra, en consecuencia, fuese una verdadera Sociedad de Naciones, y no el dócil instrumento de dos o tres potencias de presa, habría pronunciado la caducidad del "mandato" francés en Siria al día siguiente del bombardeo de Damasco. El no haber procedido en esa forma, con el agravante de haber rechazado la solicitud de intervención formulada por el pueblo sirio, ha bastado para alienar a la Liga, de un modo definitivo, la confianza y el apoyo de los espíritus libres. Podemos, pues, declarar que todo gobierno que forme parte de la Liga, y contribuya a su sostenimiento, se hace cómplice de la peor forma de imperialismo; ello bastaría, aunque no mediaran otras razones fundamentales, para que la República Argentina no sólo se abstenga de ratificar su adhesión, sino que, en uso de sus derechos soberanos, rompa todo vínculo con Ginebra.

El fallo reciente del Consejo, relativo al territorio de Mosul, es una nueva prueba de que ningún pueblo débil, que se halle en conflicto con un Estado poderoso, podrá contar con la Liga para salvaguardar sus derechos.

Lejos de amparar a las pequeñas naciones contra la codicia de los grandes Estados capitalistas, la Liga se ocupa tan sólo de legalizar y justificar los actos arbitrarios de estos últimos.

¿CUAL ES LA SITUACION DE LA AMERICA LATINA?

Casi todos los países latino-americanos, inclusive el nuestro, se hallan adheridos a la Liga de Ginebra. La Argentina gira a la secretaría de la Liga, anualmente, varios cientos de miles de pesos. Lo menos que cabe preguntar, aun sin tomar en cuenta lo expuesto anteriormente, es si el pago de tan cuantiosas sumas reporta a nuestro pueblo, o puede reportarle, alguna utilidad.

La respuesta, por cualquier lado que se encare el asunto, resulta negativa. Si las intrigas del imperialismo extranjero, por ejemplo, acarreasen un conflicto entre este país y alguna de las naciones hermanas, la Liga se abstendría de toda intervención, como se abstiene de tomar cartas en el pleito de Tacna y Arica, porque Estados Unidos no lo toleraría. La misma doctrina Monroe, en una de sus noveles interpretaciones, excluye toda posibilidad de que el mecanismo de Ginebra se utilice para mantener la paz en esta parte del mundo, tarea que, según las propias palabras del ex-secretario de Estado, Mr. Hughes, incumben a Estados Unidos tan sólo. Los recientes acuerdos de Locarno, por otra parte, parecen señalar una acentuación del carácter puramente europeo de la Liga. Las naciones latino-americanas, si se va al fondo de las cosas, desempeñan en Ginebra el papel más absurdo que pueda imaginarse: tienen obligaciones, pero no pueden reivindicar derechos... a menos que se consideren satisfechas con la participación de sus gobiernos—meramente protocolar y sin alcance práctico alguno—en las Asambleas.

¿Qué significa, en realidad, el artículo 21 del pacto, en lo que a nuestra América concierne? Dicho artículo reconoce explícitamente la doctrina Monroe, sin dar de ella definición alguna. Supongamos que Estados Unidos, cuya ingerencia en la vida política y económica de la mayor parte de nuestras repúblicas es cada día más manifiesta, entrase en conflicto con alguna de ellas e invadiese su territorio. El artículo 10 del pacto de la Liga, que garantiza en teoría la independencia e integridad territorial de sus miembros, podría ser invocado por la nación agredida, pero bastaría que Estados Unidos declarase que se trata de un caso de aplicación de la doctrina Monroe, para que la intervención de la Liga se tornase imposible, no sólo de hecho, sino de derecho. La posición norteamericana frente a la Liga es exactamente la inversa de la nuestra: no siendo miembro, Estados Unidos no está sujeto a obligación alguna, pero mantiene intangible su derecho, expresamente reconocido por la Liga (art. 21), de "asegurar el mantenimiento de la paz" en América. Situación que no difiere, en principio, de la que creara para Marruecos, trece años antes, el Acta de Algeciras, que delegó en Francia y España el derecho de ejercer la policía en aquel territorio africano. Mantener el "orden", o la "paz", en efecto, es el atributo primario de la soberanía.

Semejante estado de cosas, consagrado jurídicamente por el pacto de Versalles, im-

plica, acabamos de verlo, la sumisión de nuestro continente a una supersoberanía: la de la Casa Blanca, cuya ley suprema, que nuestros gobiernos parecen acatar, es la voluntad de Wall Street. O, en otros términos, el reconocimiento formal de la doctrina Monroe por el conjunto de las potencias, equivalente al "mandato" colonial de Estados Unidos en el Nuevo Mundo.

LA ARGENTINA DEBE RETIRARSE DE LA LIGA

La aceptación de ese estatuto político, humillante e incompatible con la soberanía nacional argentina, es lo que implica en realidad, para nuestro país y los otros pueblos latino-americanos, la adhesión al pacto de la Liga de las Naciones. Una sola actitud, definida e inequívoca, corresponde por consiguiente asumir a nuestro pueblo, si desea conservar y afianzar, en el concierto de las naciones, su rango de Estado independiente: proceder, con todas las formalidades del caso, a su retiro de la Liga.

El destino de las naciones hermanas de América, huelga decirlo, está indisolublemente ligado al nuestro. Ellas también deberían cesar toda vinculación con Ginebra. Ya es tiempo de que estos pueblos, unidos en un común propósito de elevado nacionalismo continental, afirmen ante el universo su personalidad colectiva. Hasta en Europa, dividida y anarquizada por siglos de violentas luchas imperialistas, se habla de federación. ¿Por qué no habríamos nosotros, que realmente somos un solo gran pueblo, de levantar el estandarte de los Estados Unidos de América Latina? Honremos el recuerdo de los revolucionarios de nuestra emancipación, que no quisieron a Madrid por metrópoli: declaremos, sin vacilar, que no queremos por metrópoli ni a Washington ni a Ginebra.

La union Soviética es una fuente viva de civilización

LAS Delegaciones de maestros belgas, franceses y alemanes, que actualmente hacen un viaje de estudio a través de Rusia soviética, han visitado recientemente las organizaciones escolares de Moscú, escuelas, casas de niños, Museos, Sindicatos de trabajadores de la enseñanza.

Después de su visita, un delegado ha declarado en nombre de todos sus compañeros:

"En el extranjero se ha relatado que la vida intelectual y cultural de la Unión Soviética recuerda la del siglo XVII. Venimos, por el contrario, que en comparación con los otros países, vivimos en el siglo XXI.

Cuando comparamos la Unión Soviética, técnicamente atrasada, con los ricos países burgueses, debemos expresar nuestro asombro del agotamiento cultural.

Europa occidental es un Museo muerto; la Unión Soviética es una fuente viva de civilización."

Enrique German Müller

La trágica desaparición del estudiante comunista Enrique G. Müller, ocurrida el 26 del mes pasado, agrega una más a la ya larga lista de víctimas que la burguesía arranca a la clase de los trabajadores.

Por las circunstancias y por la forma en que su asesinato se produjo, la muerte de Müller es, sin duda, obra de los agentes de la burguesía. El crimen produjo honda sensación en el proletariado, donde la figura de Enrique G. Müller era considerada como una de las más firmes y vigorosas de los que luchan por la emancipación obrera. Müller se incorporó desde su niñez al movimiento revolucionario; y es explicable, porque procedió de un hogar de rebeldes, que desde hace décadas se halla empeñado en la obra de redención proletaria.

Personalmente, Müller tenía una individualidad cautivante y hermosa: temperamento, bondadoso y fraternal, espíritu inquieto y ávido, inteligencia preclara y lúcida, sabía hacer de cada compañero un amigo, creando a su alrededor profundos lazos de amistad y de afecto. Como militante, sus cualidades eran eminentes y excepcionales: cerebro ricamente dotado, comprensivo y profundo, trabajador infatigable, tenía en especial modo el don de la organización, que enseguida le destacaba en cualquier rama de la actividad revolucionaria. ¡Cuánta y cuán múltiple la obra realizada por este gran combatiente de la causa obrera! Miembro activo del Partido Comunista, dirigente del movimiento juvenil sudamericano, fundador de la simpática y eficaz publicación "Compañerito", creador de la Federación Obrera Deportiva, socio de la Asociación de Amigos de



Rusia, militante de la Federación Empleados de Comercio, director de "Juventud Comunista", propagandista y escritor, Müller se prodigó sin reservas en los diversos campos de la lucha proletaria, dedicándose particularmente a la labor de organizar revolucionariamente al proletariado juvenil, que él quiso arrancar de la influencia de la burguesía. En todas partes dejó hondas huellas de su actuación, y allí donde él intervino con su esfuerzo supo crear e impulsar. Fue, sobretodo, un gran animador.

Rusia tuvo en él uno de los más puros y abnegados amigos. Fue un gran amigo consciente de los Soviets, cuyo proceso histórico y cuya significación social comprendió cabalmente, y cuya obra inmensa con-

tribuyó a difundir en nuestro medio. Por todo lo que fué es que el proletariado, ante su desaparición, tiene la sensación de una gran pérdida, que enluta a la clase trabajadora. Müller fué ultimado por la burguesía, que no quiso perdonarle su acción múltiple en favor de la revolución proletaria.

La clase de los explotados evidenció su enorme dolor ante la muerte alevosa de Müller, tanto en el entierro como en el funeral proletario del jueves 7 del corriente, realizado en el salón "Augusteo" de esta capital. Ante un público inmenso, oradores de diversas instituciones políticas, sindicales y culturales del proletariado expresaron sus sentimientos ante el crimen, y pusieron de relieve la gran obra revolucionaria de Enrique G. Müller. En ese acto, nuestra Asociación estuvo representada por el camarada Roberto Hinojosa, y en el cementerio, por el Dr. Orzábal Quintana.

La REVISTA DE ORIENTE se adhiere al dolor proletario, e invita a todos sus miembros a recoger la herencia de Müller. ¡Adelante, por el triunfo de los Soviets!

ENVIO DE LIBROS A RUSIA

Respondiendo a los insistentes pedidos de obras nacionales que nos ha hecho la central de asociaciones culturales hemos hecho en estos días el primer envío directo de libros a Rusia.

La cantidad no ha sido muy crecida dado que no todos los autores han respondido a nuestra solicitud. Algunos se han manifestado un poco escépticos sobre este intercambio, lo que evidencia que no conocen el afán de estar informados de la actividad cultural de todos los países que sienten los intelectuales, los obreros y los campesinos rusos.

En nuestra secretaría, y oportunamente reproduciremos algunos párrafos, existen cartas de la mencionada central de Moscú pidiéndonos les indiquemos que obras son a nuestro juicio dignas de ser traducidas. En tales correspondencias se requiere el envío especialmente de los trabajos de autores americanos sobre la revolución rusa y sobre la condición social, etc., de nuestro país y de la América en general. Pero su interés no se circunscribe a lo señalado sino que abarca las ciencias, la filosofía y la literatura.

En el número próximo — no lo hacemos aquí por falta de espacio — daremos una nómina de los libros enviados, adelantando que todos los de importancia obsequiados por sus autores a la Asociación han sido incluidos.

UNA DONACION DE LA EDITORIAL "CLARIDAD"

La Editorial "Claridad" ha donado a la Asociación Amigos de Rusia una colección de los volúmenes hasta ahora publicados por ella, de los cuales se hará una selección con destino a Rusia.

Tan valioso obsequio débese al compañero Antonio Zamora, de dicha editorial.



El acompañamiento de Müller, saliendo del local del C. E. del Partido Comunista.

IMPERIALISMO ARGENTINO

Por GABRIEL S. MOREAU

El imperialismo es una de las tantas fases de la revolución de los pueblos. Observamos en la Argentina el movimiento de un imperialismo, es un hecho y lo anotamos; la historia es ajena a nuestras afinidades o antipatías. Es obra de los políticos militantes el juzgarlo todo a través de su lente; los estudiosos anotan los hechos y deducen las consecuencias, nada más. El imperialismo argentino, en formación desde hace unos lustros, es un hecho propio de la evolución del agregado social y, por lo tanto, ajeno a una libre elección de medios y de fines por parte del pueblo o del gobierno; responde, ese imperialismo, a factores dependientes del ambiente geográfico, étnico y económico.

Las repúblicas del Plata, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia, geográficamente responden a la línea generatriz de la cuenca fluvial del Plata. A esto hay que agregar la correlación entre los límites geológicos, orográficos y climáticos que forman, con la cuenca fluvial, una unidad geográfica; unidad que señala un poderoso antecedente a la estrecha vinculación económica.

La Argentina colocada a lo largo de los afluentes del Plata y en su desembocadura, centro de atracción y dispersión comercial, está por esto llamada a ejercer un papel hegemónico, en lo económico y político, sobre sus vecinos pertenecientes a la misma cuenca fluvial.

La gran extensión territorial permite a la Argentina tener un área inmensa para el cultivo y la ganadería y por lo tanto ser grande su riqueza.

El clima de la Argentina, país colocado en la zona templada, le asegura una población de raza blanca; elemento social más capacitado para el trabajo y, por lo tanto, factor de progreso y desarrollo económico.

Buenos Aires, puerto terminal para el intercambio comercial con el mundo, es la ciudad llamada a ser el asiento de esa hegemonía; Montevideo, colocada en la margen más exterior del Plata, es la indicada a ser el centro militar que responde a esa hegemonía.

Los pueblos del interior, Bolivia y Paraguay, por su situación geográfica quedarán — ya lo están en parte — sometidos económicamente a la Argentina; el litoral, Uruguay, país pequeño y de pocos recursos internos, será absorbido — está en vías de serlo — por estar incapacitado para luchar contra su vecina con probabilidad de triunfo.

Tres factores geográficos, clima, extensión territorial y cuenca fluvial, son los que engendran, en parte, el imperialismo argentino, hoy naciente.

El pueblo argentino, descendiente directo del europeo, es de raza blanca; y en él no hay mezcla de africanos, indios y amarillos. La raza blanca — la más capacitada intelectual y físicamente para el trabajo — lo coloca, lo mismo que a los Estados Unidos, en las mejores condiciones posibles para el desarrollo industrial y el crecimiento económico; y hace que adquiera sobre los otros países hermanos del sur del continente una situación privilegiada. La mayoría de los pueblos de la América-latina cuentan con un 50 o/o de mezclas afro-indio-europea en sus poblaciones. La capacidad de la población productiva, es decir, de la raza blanca, queda en parte estacionada por ese elemento biológicamente inferior.

Bolivia, Paraguay y Uruguay — países limítrofes de la Argentina y que formaban parte del antiguo virreinato del Río de la Plata — tienen un porcentaje enorme de razas de color: en Bolivia y Paraguay los indios y mestizos alcanzan al 80 o/o de la población; Uruguay no tiene indios, pero sí negros y mulatos.

La Argentina, poblada con raza blanca y de gran capacidad para el trabajo está, forzosamente, obligada a atraer a sus vecinas por el desarrollo económico que le imprime su elemento social. La raza en la Argentina, indirectamente, trabaja hacia la formación de un sentimiento colectivo de carácter imperialista.

Bolivia, Paraguay y Uruguay giran en torno, desde hace años, de la Argentina; quedarán, más o menos pronto, económicamente anexadas a su poderosa vecina.

El imperialismo como sentimiento colectivo de un grupo, pueblo o raza, es decir, un aspecto de la psicología social de determinado agregado, tiene sus factores genéticos y evolutivos en la economía. Hoy en día en la Argentina no existe ese sentimiento; si hay una economía, fuerte y poderosa, que absorbe la de los países vecinos y tiende a formar ese sentimiento.

En la economía de los países del Plata pueden considerarse dos corrientes, una interna y otra externa; es decir, la vida comercial de los Estados del Plata entre sí y la vida comercial externa en relación con los demás países del mundo.

La estadística nos enseña que el Paraguay y Bolivia viven económicamente subordinados a la Argentina. Uruguay puede vivir económicamente sin la Argentina, pero no en contra: la derogación de la ley proteccionista ganadera del Uruguay es una prueba elocuente.

Bolivia y Paraguay están subordinados a la Argentina, primero, por su comercio

de exportación; segundo, por el de importación. Uruguay goza de una semi-independencia por la similitud de sus productos con los de la Argentina; no es posible competir con ella, ni aun por medio del proteccionismo, pues éste la arruinaría.

La fuente de riqueza argentina está en la gran exportación de sus productos agropecuarios; en estos últimos años la exportación ha superado en mucho a la importación creando una economía poderosa. Esta fuerza económica, como hemos visto arrastra a la de los países del Plata y los somete, sin quererlo a la hegemonía comercial del mercado argentino.

A la política de expansión económica dentro del territorio argentino, no para el exterior por ahora, responde la serie de ferrocarriles con vinculaciones en los países vecinos. Estos ferrocarriles requeridos por el comercio interno son, también, un elemento para crear el imperialismo; desde ya realizan esa función. Los ferrocarriles del Paraguay y del Uruguay convergen a las respectivas capitales situadas, una, en un afluente del Plata y, la otra, en su estuario; es decir, en el sistema de comunicación más importante para la Argentina, porque el Plata y sus afluentes bañan el litoral, la zona más rica y más poblada. Bolivia quedó, últimamente unida al sistema ferroviario del norte argentino; y Chile, aunque se opone, en su zona norte quedará vinculado al centro y norte. Una salida al Pacífico, como en la época del virreinato, es lo que busca el comercio argentino. Podemos afirmar que con el tiempo, pues se está en vías de realización, Paraguay y Bolivia quedarán plenamente sometidos económicamente a la Argentina; y el Uruguay en estado de forzosa convivencia.

Lo que dejamos anotado es el primer factor de los tres que integran el proceso constitutivo del régimen imperialista. La Argentina está, pues, en el período del desarrollo de su potencialidad económica, del aumento de su población y de la expansión territorial hacia el sur; estos elementos forman el primer factor. Los otros dos factores — sentimiento imperialista en la psicología social, encarnado en una doctrina y en hombres representativos, y organización militarista — integrarán a su debido tiempo al factor anterior y llevarán a su término la formación incipiente del imperialismo argentino. Este imperialismo bien orientado puede ser la base de una confederación de los pueblos del Plata; medio ejemplar para que se formen — hay razones económicas, geográficas y raciales que lo aprueban — las confederaciones de los pueblos del Pacífico, Uribe y Atlántico; y de ahí, nacer la unión de todos los pueblos de la América latina.

INFORMACION GRAFICA



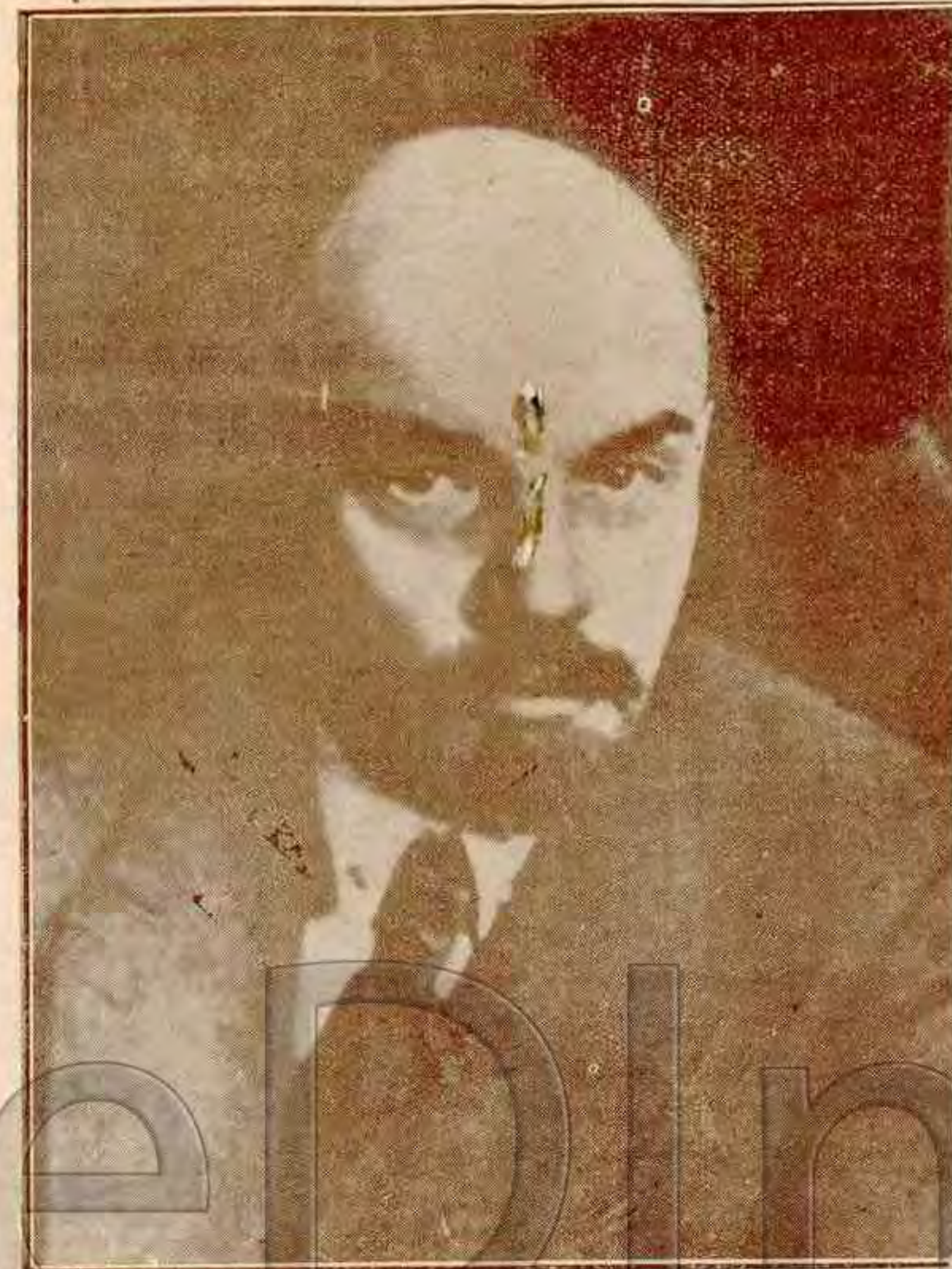
DEMOSTRACION DE DESOCUPADOS que de Viena pretendieron emigrar con sus máquinas agrícolas a Rusia. A los que poseían tractores se les prohibió la salida.



EN EL FESTIVAL REALIZADO por la Asociación Filodramática el 7 de noviembre



GLORIA FERRANDIZ, que gentilmente presta su concurso artístico en los festivales proletarios



EL SIMBOLO DEL PROLETARIADO TRIUNFANTE

NICOLAS LENIN

1924 - ENERO 21 - 1926



EL LIDER REVOLUCIONARIO Haya de la Torre, arengando a los obreros rusos en Nidzi Norow.



ESCUELA "EL RINCON DE LENIN", creada en La Cautiva por el camarada Zapata



EL ESCENARIO DEL BENEVOLENZA durante el funeral cívico de Enrique G. Müller. Al fondo se destaca el retrato del jefe de las juventudes comunistas sudamericanas, alevosamente asesinado.



PUBLICO QUE ASISTIO al festival y conferencia que en ocasión al VIII aniversario de la Revolución Rusa se realizó en Salón "Garibaldi".



PUBLICO QUE ASISTIO A LA CONFERENCIA del Dr. Orzábal Quintana dada en el Social Theatre de Rosario por la Asociación A. de Rusia.



IMPONENTE SIMBOLO DEL REGIMEN CAPITALISTA: Cementerio de Guerra



ASAMBLEA REALIZADA por la Asociación Amigos de Rusia el 28 de noviembre último, con asistencia de más de 300 adherentes

Breve reseña sobre la Asociación Obrera de S. M.

CON acertado juicio, la REVISTA DE ORIENTE acordó reseñar en cada uno de sus números la historia de alguna institución obrera de importancia, propósito que se cumplió dándose a conocer las vicisitudes y progresos de diversos sindicatos de la capital. Hoy deseamos llenar esa sección informando sobre la Asociación Obrera de Socorros Mutuos, fundada en el año 1898, y que en la actualidad cuenta con más de 9.000 asociados activos.

Hablar en estos momentos de la A. O. de S. M. es tanto más grato, cuanto que a diario se reproducen las denuncias contra instituciones que bajo la máscara del mutualismo, han erigido hábilmente un sistema de explotación de la asistencia médica, que se realiza merced a la ingenuidad de miles de obreros que aún se prestan a ser instrumentos de esos empresarios de la salud popular. Es por demás notorio que la enorme mayoría de las sociedades llamadas de mutualidad constituyen una simple organización comercial en manos de algunos pocos pillos; y es también conocido que al par que negocio, esas sociedades que son las malhechoras del mutualismo realizan una misión no menos nefasta y perjudicial: excitan los peores prejuicios y los instintos menos legítimos, fomentando rivalidades nacionalistas o raciales y haciéndolas servir a la causa de la burguesía. En una palabra: por el camino del mutualismo, la burguesía obtiene dos resultados: el de la explotación de los incautos que caen en sus redes, y el de la difusión y exacerbación de los prejuicios más intolerables de la sociedad capitalista.

La A. O. de S. M. no participa, como es evidente, de esos defectos. Justamente, su mérito reside en constituir la única organización realmente mutualista y poderosa que opone un dique eficaz a los mercederes del seguro sobre la salud. La Asociación está ligada a la suerte de la clase obrera; los éxitos y fracasos de ésta son los suyos propios, y las alternativas por que pasan los trabajadores se reflejan inmediatamente en la institución. Es que la A. O. de S. M. está vinculada a la clase trabajadora por su composición social y por sus propósitos. Los obreros y empleados — nos decía el gerente Domingo Larrosi, — son sin duda el 90 o/o del total de los asociados. Y agregaba:

—Hay, naturalmente, un número pequeño de socios que pertenecen a otras categorías sociales; pero se trata, en general, de hombres que han ingresado a la Asociación siendo obreros o empleados, y que luego han podido independizarse. Es lo cierto, de todos modos, que la enorme mayoría de los miembros pertenecen a la clase trabajadora. Y, como Vd. comprende, tiene que ser así forzosamente: los ricos

no vienen a nuestra sociedad, que ha sido creada por obreros y para obreros.

El ciudadano Domingo Larrosi es un viejo amigo de la Asociación, y podemos decir que es difícil historiar a ésta sin nombrarlo a él, que desde hace 20 años trabaja, con abnegación y cariño ejemplares, por la Obrera. El está ligado a la sociedad casi desde su fundación.

La A. O. de S. M. debe su existencia a la iniciativa que tomaron, hace 27 años, un pequeño grupo de obreros entusiastas. Efectivamente, fué el sindicato de curtidores quien, en mayo de 1898, teniendo su sede social en la calle Caridad 1917 (hoy General Urquiza), llamó a asamblea para constituir una entidad de carácter mutualista, que de inmediato amplió sus fines a toda la clase obrera. Y ya en su primer asamblea — 25 de mayo de 1898, — intervenían no solamente los curtidores, sino también delegados de otros gremios y de grupos socialistas. Los socios fundadores



Frete del edificio de la A. O. de S. M.

fueron 44; hoy, la Asociación cuenta con 9.486 asociados... Entre esos dos guarismos se halla toda la historia de la institución, y basta el enunciado de ellos para que el lector advierta el gran camino andado desde entonces.

Los días 5 y 9 de junio de 1898 se realizaban nuevas asambleas para discutir los estatutos, y se designaba provisoriamente esta comisión: Juan C. Cazabat, Bataille, H. Pineau Aparicio, Trevijano y Antonio García. El 5 de agosto del mismo año una nueva asamblea nombraba la primera Junta Administrativa definitiva, y trasladaba su secretaría a la calle Méjico 2070, dejando en Caridad una sucursal. Desde entonces, y a pesar de algunos serios contratiempos iniciales provocados por la incertidumbre de dos o tres personas, el progreso de la Asociación se hace evidente. Era menester todo el espíritu de sacrificio de un núcleo de compañeros para que el edificio tan modestamente elevado pudiera crecer cada vez más, al extremo de ser hoy la organización mutualista obrera de mayor importancia en el país.

La A. O. de S. M. no es usuraria, ni ex-

plota la salud del asociado; por el contrario, se preocupa exclusivamente por el cumplimiento de sus propósitos de autoprotección obrera, que es una de las formas de la solidaridad de clase. Dentro de sus límites, la Asociación — cuyos miembros no desconocen que se requiere la acción conjunta de toda la clase para lograr la emancipación del yugo de la burguesía, — realiza una obra interesante y útil. Es el mejor antídoto contra los empresarios del mutualismo.

La mayoría de las sociedades tituladas mutualistas viven de la inocencia de sus miembros. La Obrera no. En ella la asistencia social, el medicamento, los diversos servicios médicos, el subsidio, no son un mito; se cumplen religiosamente, de acuerdo a las estipulaciones estatutarias. Las ventajas que el enfermo obtiene en la A. O. de S. M. no los halla en ninguna otra sociedad. Y esto, lo repetimos, porque en la Asociación no se especula.

Durante el ejercicio correspondiente al año 1924, fueron atendidos 5.930 socios enfermos; es decir, el 53.82 o/o del total de los asociados debió recurrir a los servicios sociales. Los gastos ocasionados por esos enfermos, según los datos consignados en la memoria respectiva, fueron: por asistencia médica, \$ 71.819.65; por medicamentos, \$ 62.419.94; por reacciones, aparatos ortopédicos y ópticos, etc., \$ 13.667.60; por hospitalización y subsidios, \$ 19.220.70. Es decir, se ha invertido por los socios enfermos la cantidad de \$ 170.402.89. Añadiendo a esto los gastos generales y de administración — estos últimos alcanzan al 17.49 o/o, — resulta que para el sexo masculino se obtiene un porcentaje del 92.80 o/o y para el femenino 117.43 o/o.

La Asociación devuelve a los socios más del 80 o/o en servicios sociales. He aquí el porcentaje para tres años: 1922, 85.51 o/o; 1923, 86.08 o/o; 1924, 85.50 o/o.

Debe advertirse, porque el dato es de interés, que los socios del sexo femenino han gastado, en el ejercicio de 1924, \$ 35.480.65, y los socios del sexo masculino \$ 36.339. Es decir, una suma casi idéntica, a pesar de que los hombres son el 49.92 o/o del total de la Asociación, mientras que las mujeres constituyen el 33.89 o/o. Las asociadas, pues, necesitan de los servicios sociales en mucho mayor proporción que los asociados.

La Asociación tiene dos secciones: una que abarca Lanús, Remedios de Escalada y Banfield, con 852 socios, y otra que toma Lomas, Temperley y Adrogué, con 239 miembros.

La A. O. de S. M. cuenta, además, con su casa social. Insistimos en que su servicio es completo, regular y eficaz. Edita

(Continúa en la pág. 31)

ALEJANDRO BLOK

POR JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

EN 1917 el Occidente ignoraba todavía al mayor poeta ruso del siglo XX. La revolución comunista se lo reveló. Los poemas inspirados a Blok por la revolución — "Los Escitas" y "Los Doce" — fueron los primeros poemas suyos traducidos y difundidos en varias lenguas occidentales. Yo recuerdo haberlos conocido en 1920 en un traducción italiana que llevaba el título de "Poesía Bolchevica" ("Los Doce", "Los Escitas", les habían parecido sin duda a los editores, títulos insuficientemente atractivos y sensacionales).

La celebridad mundial de Blok empezó con sus poemas de la revolución. Los públicos occidentales de 1920 se interesaban más por el bolchevique que por el poeta. Y Blok, en verdad, no era un bolchevique. Sobre todo, no lo había sido nunca antes de 1917. En cambio, era, y había sido siempre, un poeta. Una curiosidad y una inquietud comunes a todos los intelectuales y a todos los artistas rusos de su tiempo lo habían acreado a grupos y revistas que se ocupaban de temas sociales y políticos. Pero su psicología y su temperamento no le habían consentido sentir apasionada y exaltadamente la política y sus problemas. Su pensamiento político era obscuro y confuso. Blok daba a veces la impresión de razonar reaccionariamente. En los últimos años perteneció a la izquierda del partido socialista revolucionario. No militó en el partido bolchevique. Poeta simbolista, su arte se nutrió antes de la revolución, de nostalgias aristocráticas.

Su más intensa vida intelectual y artística transcurrió entre dos fechas culminantes de la historia rusa de este siglo: 1905 y 1917. Estas dos fechas encierran el periodo en el cual se incubó la revolución bolchevique. El fracaso de la revolución de 1905 creó en Rusia una atmósfera sentimental de pesimismo y de desesperanza. La literatura rusa de ese tiempo es trágicamente nihilista y negativa. Es la literatura de una derrota. Se clasifica como uno de los documentos de esa crisis del alma rusa una novela de Arzibachev: "Sanin". Esta y otras novelas de Arzibachev, "El Extremo Límite", por ejemplo, reflejan un humor enfermizo y neurótico. Pasan por sus escenas sombras de dolientes suicidas. Y, en este mundo abúlico y alcohólico, discurre insolente y beardo, un personaje cínico y sensual que se propone vivir superhumanamente. Crisis de individualismo y de pesimismo disolventes y corrosivos. Andreiev y sus agonistas son también un producto de esta neurastenia.

Blok, psicológicamente, se parecía a uno de esos personajes atormentados, y místicos y débiles de "Sanin". Tal es, por lo menos, el retrato que de él nos han ofrecido, después de su muerte, algunos contemporáneos suyos. Z. Hippius, que trató a Blok entre 1901 y 1918, nos cuenta algunos capítulos de su romance. Blok, en el croquis de Hippius, es un gran "enfant" hiperestésico, bueno, un poco triste, preocupado por todo lo indecible, desprovisto de voluntad y de impulso. Hippius presiente en él, desde los primeros encuentros, un hombre dulcemente trágico. Su vida se anuncia gris, pálida, estéril. Y Blok acepta este destino sin rebeldía y sin protesta. Una de las características de su psicología parece ser, según el relato de Hippius, la no defensa. El matrimonio, la filosofía, el alcohol y, un poco la política, se combinan, más tarde, en su destino. Hay un instante, sin embargo, en que la vida y el alma de Alejandro Blok se iluminan súbitamente. Es el instante en que su esposa le da un hijo. Su

José Carlos Mariátegui es uno de los escritores de nuestra América que ocupa más destacado puesto entre los hombres de vanguardia. De una cultura amplísima, de un lenguaje flexible y elegante, se ha colocado a la cabeza de la nueva generación intelectual peruana. Mariátegui ha actuado por consiguiente en las filas de las Universidades Populares González Prada y al lado de Haya de la Torre se le ha visto trabajar con tanto entusiasmo, tan valerosamente que su salud llegó a quebrantarse. Pero vencida la crisis de salud, con la colaboración de su firmeza volitiva, ha vuelto nuevamente a colaborar tan eficientemente como antes, en la obra de iluminación de las conciencias.

El artículo de José Carlos Mariátegui que hoy publicamos, el segundo que se inserta en nuestras columnas, es una muestra de su talento de escritor y de la coincidencia de su interés con el de la REVISTA DE ORIENTE.

TE

Los días más exaltados, más febriles de la vida y la poesía de Alejandro Blok fueron, sin duda, los de la revolución. Pero para el poeta de "Los Doce" y de "Escitas" este acontecimiento arribó demasiado tarde. Blok no podía ya rehacer su vida. La revolución reclamaba esfuerzos heroicos. Blok sintió muy pronto que en este esfuerzo, en esta tensión, se rompía su alma y su cuerpo exhaustos. En la llama devoradora de la revolución se quemó la última brizna de su voluntad. Blok murió en 1921, deshecho, quebrado, vencido por el postrer esfuerzo.

Máximo Gorki ha escrito últimamente su recuerdo de Blok. Este recuerdo está casi totalmente ocupado por un diálogo de Gorki y Blok en un jardín de Petrogrado. Diálogo en el cual Blok se mostró como siempre torturado, obsesionado por su afán de discutir y comprender el sentido de la vida, de la muerte, del amor. Gorki interrogado, respondió que estos eran pensamientos íntimos que él guardaba para sí. "Hablar de mí mismo es un arte sutil que yo no poseo." Blok se exasperó: "Vd. esconde lo que usted piensa del espíritu, de la verdad. ¿Por qué?" Y, después de un rato de divagación neurasténica, tornó a interrogar a Gorki: "¿Qué piensa Vd. de la inmortalidad, de la posibilidad de la inmortalidad?" La respuesta metafísicamente materialista de Gorki le pareció un poco ininteligible y un poco humorística. Luego barajó sombríamente algunas ideas penetrantes, pero inútiles para componer una concepción positiva de la vida. Y cayó en una desolación acerba. "Si nosotros pudiéramos cesar completamente de pensar aunque no fuese sino durante diez años! Extinguir este fuego engañador que nos atrae siempre más adentro en la noche del mundo y escuchar con nuestro corazón la armonía universal. El cerebro, el cerebro... Es un órgano poco seguro, monstruosamente grande, monstruosamente desarrollado. Hinchado como un bocio".

Blok se planteaba a sí mismo incesantemente todas las cuestiones. Una de las que más le preocupaba, en los últimos tiempos, era la de la posición y el deber de los intelectuales frente a la revolución social. Blok sabía y sentía cuál era el mal de los intelectuales. Reconocía en él su propio mal. Lo definía, lo diagnosticaba con una clarividencia trágica de alucinado. No ignora

LA NUEVA PALABRA

MARCOS LENZONI

I

¿Quién la dirá? ¿Quién puede lanzarla al infinito, hacia todos los vientos, en un supremo grito que cruzando los mares, los llanos y los montes, se escucha en los confines de los cuatro horizontes, como una anunciación?

El hombre ya no llora por escuchar la única, la grande y redentora voz de Verdad y Amor. Presta el oído atento a todos los rumores, y bajo el firmamento implacable y remoto, sólo un rumor se escucha; un rumor de marea, de lamento o de lucha que se oye de muy lejos; un rumor tan profundo que puebla con sus ecos los ámbitos del mundo y pone en el espíritu una angustia expectante, un temor indecible, un presagio anhelante de que se oirá de pronto la palabra no oída, de que algo muy solemne va a ocurrir en la vida.

La humanidad no llora porque ha llorado tanto que ya no tiene lágrimas para romper en llanto; y tras el vasto drama de sangreydeexterminio, quiere que la Mentira termine su dominio sobre todas las almas; quiere que la Mentira que envenenó a los hombres con la Guerra y la Ira,

la absolutamente nada de su debilidad y su impotencia. En uno de sus ensayos, revelados al Occidente después de su muerte, explica así su tragedia: "La línea que separa a los intelectuales del pueblo de Rusia, ¿es verdaderamente infranqueable? En tanto que subsista esta barrera los intelectuales están condenados a errar, a girar vanamente, a degenerar en un círculo sin salida. La inteligencia no tiene ninguna razón de renegarse a sí misma mientras no cree que pueda haber en esta actitud una directa necesidad vital. No solamente le es imposible renegarse sino que puede confirmar sus flaquezas, hasta la flaqueza del suicidio. ¿Qué replicaré yo a un hombre a quien conducen al suicidio las exigencias de su individualismo, de su demonismo, de su estética o, en fin, la muy corriente inducción de la desesperanza y de la angustia? ¿Qué le objetaré si yo mismo amo la estética, el individualismo y la desesperanza; si yo mismo, como él, soy un intelectual? ¿Si no hay en mí nada que yo pueda amar más que esta predilección amorosa del individualismo, más que mi angustia que acompaña siempre, como una sombra, esta predilección?" Y precisa Blok en el mismo ensayo, el contraste entre el alma del intelectual y el alma de las masas: "Si los intelectuales se impregnan cada día más de la voluntad de muerte, el pueblo desde tiempos lejanos porta en sí la voluntad de vida. Se comprende, pues, por qué aun el incrédulo se dirige a veces hacia el pueblo pidiéndole la fuerza de vivir: obra simplemente por instinto de conservación. El, en ese instante, se atreve, pero tropieza con el silencio, el desprecio, una indulgente piedad: es detenido ante la línea inaccesible: se rompe tal vez contra algo más terrible que lo que podía prever."

El poeta de "Los Doce" y de "Los Escitas" quiso, en estos poemas, ser el poeta de la revolución rusa. No fué su culpa si no pudo serlo por mucho tiempo. Su alma había absorbido, en treinta y ocho años, todos los venenos de una época de decadencia. Y su conciencia, lúcida y sensible, se sentía irremediablemente envenenada.

Pero su destino quiso que su poesía saludara el alba de la época nueva. El poeta tuvo, al final de su existencia, un instante de exaltación y de plenitud. Después se irguió ante él la "barrera infranqueable". Las manos transidas de Blok, torcían ya, tal vez, la cuerda del suicidio, cuando arribó sola la muerte.

Lima, de 1925.

que desde largos siglos los nutrió de Egoísmo, de Crueldad y de Envidia, precipite al abismo como el demonio bíblico...

II

Y ya se oyeron gritos de humanas rebeldías partir de las estepas, llegar a las ciudades, hacer temblar los tronos de antiguas Majestades y poner en el alma del triste y del hambriento, del que siempre viviera en eterno lamento, la luz de la Esperanza...

La mano encallecida, la que hasta hoy se alzara humilde, envilecida, airóse de repente, trazó el supremo gesto para poner a códigos y leyes nuevo texto...

Los ídolos de estuco, los dorados altares, —nidos de antiguos cismas y de odios seculares— temblarán bajo el golpe de justiciero hachazo y al imperio del Oro sucederá el del Brazo.

La humanidad espera la suprema palabra, la única, la cierta, aquella que se abra camino entre las sombras con subradiante luz; que sea más humana que la del buen Jesús, pero que tenga de ella el espíritu puro del Amor y del Bien; que al áspero "sé duro" de la moral ambiente, cerebral y homicida, anteponga el "sé bueno" de la cristiana vida tolerante y cordial.

Sobre la gran tristeza de la materia inerte, sobre la gran flaqueza de nuestra vida externa, egoísta, sensorial, ha de brotar la pura luz espiritual de nuestra vida interna. Pues que tenemos alma y sólo en ella hallamos la verdadera calma; pues que la dicha humana debe surgir de dentro, de nuestro propio espíritu, de nuestro propio centro, fuerza es que renovemos los antiguos valores que hasta hoy nos dieron sólo miserias y dolores y que reconozcamos que todo fué un error y que existe una sola verdad: la del Amor.

¿Quién nos dirá la nueva palabra que se espera, el verbo luminoso de la moderna Era todo Verdad y Amor?

El hombre escucha, atento a todos los rumores, y bajo el firmamento una voz ya percibe como una anunciación: la voz secreta y honda del propio corazón!



COLABORE!

De la Asociación Amigos de Rusia del Uruguay

La Izba Chitalña (1)

Capítulo de un folleto que sobre la Escuela en la Rusia Soviética el grupo de maestros "Lunacharsky" del Uruguay, dará en breve a la publicidad.

Los informes vertidos en este folleto fueron suministrados a la dicha Agrupación de Maestros por el estudiante universitario Casimiro Dobranitky de la tripulación del buque soviético "Vaslav Vorovsky" en su estadía en Montevideo.

He aquí al avanzado de la Educación en el reducto más fortificado de la ignorancia: el campo. Un misionero que la Escuela envía a predicar la verdad a la estepa hasta hoy agobiada por errores ancestrales.

La Izba Chitalña es la choza del mujik, donde por la noche los campesinos de los alrededores, se reúnen para recibir en sus mentes el trigo del saber. El maestro lo es el de la escuela más cercana o también el licenciado de servicio militar que adquiriera en el cuartel conocimientos pedagógicos, los suficientes para desempeñar ese cometido. Muy rara vez al retorno de un conscripto a sus lares, no sucede de inmediato la apertura de una casa de lectura. El soldado rojo llega a su terruño —terruño que ama entrañablemente puesto que es suyo, enteramente suyo, desde la expulsión de los ams— con una magnífica porción de saber que siente gran deseo de verter a manos llenas entre su propia rústica familia, entre todas aquellas buenas gentes campesinas, muchas de las cuales le oyeron los primeros hallucos y le vieron corregir a través de los plátanos.

Las sesiones se inician generalmente con la lectura en voz alta de alguna obra de fácil comprensión para los labriegos. En su curso, estos hacen preguntas y se suscitan discusiones en las que el educacionista interviene.

El lector da a lo que lee un interés inusitado del que sus oyentes pronto se contagian. Brota entonces a ese como conjuro, el ansia

A LOS SUBSCRIPTORES

Advertimos a los subscriptores que con el presente número vence el primer semestre, con cuya advertencia formulamos la necesidad de que se abone el semestre entrante a objeto de evitar interrupciones en el envío de la revista, cuyo pago es adelantado. Los subscriptores del interior y los que viven alejados del centro de la capital deben girar el importe a nombre del administrador, descontando que el pago será semestral o anual. A aquellos subscriptores que abonen al cobrador se les encarece facilitar su gestión evitando que repita sus viajes. Es conveniente advertir que nuestra revista no dispone de grandes recursos y que su vida está sujeta a la contribución y buena voluntad de los suscriptores y amigos. Con esto decimos que no será posible enviarla a los que no sean puntuales en el pago.

de aprender en todas las almas y después de la lectura, las cabezas blancas y las cabezas rubias se juntan, unas en torno al maestro para descifrar las elementales frases de los murales, las otras en derredor del semanario dejado por la posta. Sin esfuerzo alguno, el campesino va penetrándose de que cumpliendo las indicaciones de las hojas ennegrecidas por la tinta, la tierra se hace más productiva y él que hasta ayer se burlara de las enseñanzas librecas se hace por decirlo así, un nuevo sentido para retener lo que le explican en las revistas o folletos que les llegan de ciudades lejanas. Ellos le traen métodos nuevos para el cuidado de sus plantas y de sus bestias. Les traen también la comprensión de fenómenos que por creerlos divinos no intentaban de ellos ponerse a cubierto y les hicieron apreciar bellezas jamás soñadas que en su yo interior dormían el letargo de generaciones esclavizadas.

Y los habitantes de la Estepa van aprendiendo a leer sin avergonzarse: en la izba chitalña no sienten rubor puesto que la izba chitalña es hija de la Estepa. Cada casa de lectura cuenta con una biblioteca que los mujiks se esfuerzan por enriquecer. El soviet local, interesado vivamente en el sostenimiento de esos focos de ilustración, los provee periódicamente de libros y útiles de enseñanza. Además, es una obligación —así lo entienden los campesinos rusos— la contribución de cada uno de ellos a la suscripción a periódicos centrales o locales de cuestiones agrícolas o ganaderas. Las organizaciones comunistas envían también a las "izbas" material de difusión doctrinaria.

La radiotelefonía —asombrosamente desarrollada en Rusia en estos últimos años— presta a las "izbas" su eficaz ayuda educativa. En frecuentes sesiones el alto parlante tiene a su cargo la labor de la noche.

El administrador, es ordinariamente el mujik que habita la casa de la que a la "izba" corresponden uno o más apartamentos, según el número de concurrentes.

A fines de 1924 existían en Rusia 14.300 "izbas chitalñas". Demás está decir que a ellas debe el Estado Obrero la conquista de legiones arrancadas a los garfios del analfabetismo y a ellas, en primer lugar, deberá la total eliminación del funesto mal en las regiones campesinas.

Es que allí, en la Rusia proletaria, la educación no se retacea canalescamente como en los Estados capitalistas donde como en esta "avanzada" república del Uruguay, para los trabajadores del campo existen únicamente jornadas monstruosas de labor, paga de ocho pesos mensuales y sometimiento a los caprichos y bajos apetitos de mandones adinerados.

Es que por allí pasó el soplo renovante y vivificador de la Revolución y con ella la voz augusta del mayor vidente que ha tenido la Humanidad, ordenando: "Para el décimo aniversario de su liberación, en Rusia no debe existir un solo analfabeto".

Y la consigna de Lenin no dejará de cumplirse.

AGRUPACION DE MAESTROS "LUNACHARSKY" DE MONTEVIDEO

(1) Casa de lectura.

La Asociación quedó constituida el 6 de noviembre en una entusiasta asamblea

RESPONDIENDO a la invitación que hiciera la comisión iniciadora del movimiento de opinión favorable a Rusia, en Montevideo el 6 de noviembre último, para agrupar en una institución cultural a todos los intelectuales, periodistas, estudiantes y obreros sin partido que sientan una inclinación de espíritu hacia el gran país de la Revolución, se reunió un numeroso núcleo de admiradores de la obra revolucionaria de la Rusia de los Soviets a fin de constituir la "Asociación Amigos de Rusia".

Después de una larga deliberación se tomaron las siguientes resoluciones:

—Declarar constituida en el Uruguay la Asociación de Amigos de Rusia, que agrupará a los intelectuales, estudiantes y obreros sin partido y a todos los que sientan la grandiosidad del esfuerzo del proletariado de Rusia por la emancipación de todos los explotados de la tierra.

—Designar una comisión provisoria compuesta de nueve miembros para dirigir los primeros trabajos de la nueva Asociación.

—Constituir esa comisión con los camaradas: Pérez, Sabathé, San Martín, Villamil, Vo'ten Virginia, Marzi E., Fernández, Lezama y Vázquez Ledesma.

—Tratar de obtener, poniéndose en contacto con los círculos intelectuales rusos, material objetivo sobre las conquistas realizadas en los últimos años en el terreno económico y social del país de los soviets.

—Realizar el mayor esfuerzo para obtener un intercambio permanente de documentación sobre el movimiento artístico y literario de Rusia, con sus nuevas escuelas y sus nuevos valores.

—Constituir en cuanto sea posible, un cuerpo de traductores para hacer conocer los nuevos valores de la literatura rusa que posee ya peregrinos ingenios salidos de las filas del proletariado revolucionario.

—Fijar una cuota mínima de 0.20 ore mensuales para los asociados con derecho a la suscripción de la "Revista de Oriente" que se edita en Buenos Aires.

—Mantener el más estrecho contacto con la Asociación Amigos de Rusia de la Argentina para el trabajo común.

—Exhortar a todos los intelectuales, estudiantes y obreros sin partido a que formen parte de esta Asociación.

—Fijar provisoriamente local para la recepción de adhesiones en Yi 1629, donde deben ser enviadas las adhesiones, con la dirección: Asociación Amigos de Rusia.

La numerosa asamblea fué levantada en medio del mayor entusiasmo.

EDWIN ELMORE

La América Latina ha perdido en Edwin Elmore, asesinado cobardemente por el poeta bufón Santos Chocano, uno de sus hijos más esclarecidos, así como con José Ingenieros acaba de perder el más alto maestro el más hondo pensamiento, la más ferviente vocación.

Su estilo, limpio y sereno, es sobrio, sin frondosidades ni vacías declamaciones. Es el estilo del polemista; estilo que adquiere mayor flexibilidad y energía en los últimos tiempos, cuando Elmore discute públicamente con Lugones y, finalmente, en la famosa polémica con Santos Chocano, causa de la dolorosa tragedia.

Elmore era hombre de ideas y de acción. Dinámico, honesto, valiente y sincero no puede permanecer indiferente ante el espectáculo de la inmoralidad política, de la mediocridad intelectual, de la inopia moral de las clases de su país, de la abyección de la tiranía y de la vergüenza del caciquismo.

Y entonces exclama: "Hay una nueva y más grande batalla de Ayacucho que librar".

En fin: Elmore frente al problema americano adhiere a la prédica de Vasconcelos, Ingenieros, Palacios, y otros. Repudia el panamericanismo oficial que no es otra cosa que el instrumento del imperialismo capitalista de los banqueros yanquis y proclama la solidaridad de los pueblos latino-americanos, por la unidad de la cultura y por la unidad de puntos de vista en la defensa de la independencia económica y moral de estos pueblos, contra los intentos hegemónicos de potencias imperialistas, sean cuales fueren.

No le anima fobia alguna contra todo lo yanqui y mucho menos contra el pueblo yanqui, sino tan solo contra el capitalismo imperialista, provenga de donde provenga, y, frente a los Hughes, a los Kellogs, o los Lodge y a los Rowe, imperialistas, pone a otros yanquis ilustres: a los La Follette, los Frank, los Sinclair, los Russell, solidaristas.

Los últimos acontecimientos producidos en América llevaron a Elmore al campo de la polémica.

Ante la apostasía de Lugones, que exclama: "ha sonado para el bien del mundo la hora de la espada", Elmore se hace presente para desenmascarar al poeta-bufón, exhibiéndolo al ridículo.

Más tarde, es Santos Chocano, el otro poeta-bufón, quien afronta a la conciencia libre del Continente. No solo se dedica a especular con sus recitales y se hace pagar 10.000 libras por su "Canto a Ayacucho", sino que arrastrándose a los pies de tiranuelos ensoberbecidos, endiosa a Leguía, como otrora a Villa, a Estrada Cabrera y a Gómez y exclama: "Sólo dos nombres de los que hoy viven pasarán a la inmortalidad: Leguía y yo".

Es entonces que Vasconcelos publica su famoso artículo "Poetas y bufones", de enorme difusión en toda América. Lugones y Chocano quedan maltratados, ridiculizados. Cualquiera pensaría que los traidores bajarían la frente de vergüenza. Pero no ocurre así. Chocano intenta defenderse y no logra sino agravar su falta insultando al gran mejicano. Este, desde Méjico, no pue-

de enfrentarse al calumniador. Entonces es el espíritu generoso y valiente de Elmore el que toma la defensa. Su alegato es sereno, su palabra enérgica y digna. Chocano, ya envilecido, no discute; calumnia. Intenta arrojar sombras sobre la memoria de Elmore padre. Es entonces que el hijo, herido en lo más hondo, escarnea y fulmina al mal hombre, en una carta valiente llena de sagrada indignación.

Un día, Elmore y Chocano se cruzan frente a la redacción de "El Comercio". El hombre abofetea de frente al bufón; y el bufón incapaz de reaccionar dignamente, por sus propias fuerzas, no encuentra otra solución que el vil y cobarde asesinato.

El asesino Chocano es conducido a la cárcel con toda clase de miramientos.

No dudamos que Chocano quedará muy pronto en libertad porque los asesinos son siempre aliados de los tiranos.

Pero la mancha que la y esta afrenta a la América libre se redimirá con la propia expiación de los traidores.

J. Oscar COSCO MONTALDO

Montevideo, 1926.

La Instrucción Popular en Georgia Soviética

DURANTE los últimos años de la dominación zarista (1914-17) había en Georgia 1.484 escuelas; este número se elevó a 1.663 bajo el régimen bolchevique (1917-20). Después de la victoria de la dictadura proletaria, 192 nuevas escuelas fueron abiertas de 1921 a 1924 y 110 durante el año escolar 1924-25. Hay, por lo tanto, actualmente, 1963 escuelas.

El progreso es el mismo en lo que concierne al número de discípulos que al de profesores. En 1914-17 había en Georgia 94.044 alumnos; de 1917 a 1920, 156.509; de 1921 a 1924, 229.899, y en 1924-25, 247.831. El número de profesores, durante los mismos períodos, fué de 4.461, 5.681, 9.449.

En las escuelas populares hay actualmente 172.424 alumnos, en lugar de 83.251 bajo el zarismo, y 149.365 bajo el régimen menchevique. El número de maestros de



—Pero la aguja no se mueve.
—Es que hay que echar dinero.
—¿Crees que si tuviese dinero lo iba a gastar para ver cómo se mueve una aguja? ¡Hay cosas más sabrosas!

instrucción primaria es, recíprocamente, de 3.534, 5.008 y 7.000. No había anteriormente jardines de la infancia; hay actualmente de éstos 435. De 1917 a 1920 se fundaron dos casas de niños; hoy hay 25.

El número de escuelas secundarias es el siguiente: de 1914 a 1917, 42; de 1917 a 1920, 72; actualmente hay 111.

Hasta después de la instalación de la República soviética no fueron fundadas las universidades obreras, que actualmente son 4 en Georgia. Las escuelas superiores, que eran 3 bajo el régimen menchevique, son actualmente 6. El número medio de estudiantes era de 4.711 en 1917-20 y de 8.110 en 1924.

Había 6 institutos científicos en 1917-1920; hay ahora 19.

La delegación de maestros extranjeros que visitaron Georgia, responderá en su informe. Si se juzga por el entusiasmo de que dieron pruebas en Georgia soviética, es probable que este informe no sea bien acogido por los mencheviques.

GEZA GOLD.

Valiente actitud de la F. U. C

La Federación Universitaria Cordobesa ha contestado una invitación del gobernador de la provincia con la nota siguiente:

"Visto el decreto subscripto por V. E., donde nombra miembros de la comisión popular a los presidentes de las distintas asociaciones de esta ciudad, para organizar actos en homenaje a las tropas del ejército que terminan sus ejercicios de maniobras, y figurando el presidente de la F. U. entre los nombrados, agradezco en nombre de la C. D. y personalmente la atención que V. E. ha dispensado a la Federación Universitaria y ya que los principios, medios y propósitos que guían a la F. U. son bien definidos, ha resuelto declarar que no acepta el nombramiento porque en ningún momento sus miembros puedan cooperar en la organización de actos destinados a homenajes de la espada. Con tal motivo saludo a V. E. muy atte. — F. GOMEZ DEL GUESCO, presidente."

Este es un gran país, no se enriquece el que no quiere

Catamarca - Fabricación de tejidos

"Bajo un árbol o un rancho trabajan de sol a sol y a veces hasta de noche. Una obrera demora en tejer una fina manta de vicuña alrededor de doce días, y sólo gana un jornal de 0.70 pesos diarios; por tejer un "pullo" de lana, en el que emplea dos días, se le paga 0.40 pesos por día, es decir, por la mano de obra se paga en el primer caso, un total de 8.40 pesos y en el segundo otra recompensa que el salario de hambre, mientras el comerciante que adquiere provisiones que entrega para la alimentación de la obrera y de su prole, obtiene ganancias excesivas y los premios en efectivo otorgados en las exposiciones..."

De "La Prensa".

La Federación de Sindicatos Ferroviarios

Su origen, sus luchas y su interpretación de la solidaridad

Del 13 al 18 de enero de 1924 se realizó en la capital federal un congreso de delegados de secciones ferroviarias de la mayoría de los ferrocarriles del país. De este congreso, constituido por representantes de la parte del gremio ferroviario que permanecía fiel a los principios de la lucha de clases, surgió la Federación de Sindicatos Ferroviarios. Su fundación, pues, data de esa fecha, ya que es cuando se le dió forma orgánica. Sin embargo, puede decirse que su creación es muy anterior. Previo a exponer la obra realizada por la Federación dentro de su esfera de acción es necesario hacer una breve y sintética relación de hechos, indispensable para todos los que, no siendo ferroviarios, no han estado al tanto de muchos hechos.

La unidad de 1920

Con anterioridad al año 1920 existían en el gremio ferroviario dos organizaciones representativas del mismo. La Fraternidad, compuesta por los maquinistas, foguistas y limpiamaquinas, y la Federación Ferroviaria que agrupaba a los obreros y empleados de tráfico, talleres, almacenes, vía y obras, administración, etc. Esta última, desde su formación en el año 1912, bregó permanentemente por la unidad sindical del gremio, es decir, por la constitución de una sola institución, por la fusión de la Federación y La Fraternidad. Pero sus buenos propósitos siempre chocaron con obstáculos muy grandes, puestos casi siempre por la Comisión Directiva de La Fraternidad. Estos obstáculos han evitado hasta ahora la verdadera unidad del gremio. Más aun, han hecho que se aleje cada vez más, como lo demostraremos en seguida.

En 1920 se constituyó una comisión mixta compuesta por miembros del C. Federal de la Federación Ferroviaria y de La Fraternidad cuya misión era estudiar y proponer unas bases de unidad. La comisión no pudo llenar su cometido; no había posibilidades de fusión con la Fraternidad. La C. Directiva de esta sociedad no hacía ninguna transacción para llegar a la fusión. Hubo entonces que transigir por parte de la Federación. Y en esta forma, transigiendo la Federación y confiando sus componentes en la buena fe de los dirigentes de La Fraternidad, aceptó su disolución para constituirse en dos Sindicatos: Tráfico y Talleres. Cada uno de estos Sindicatos quedaba enlazado entre sí, y con La Fraternidad, que venía a constituir el Sindicato de Tracción, mediante la creación de una Junta Central compuesta por miembros de los tres Sindicatos,

quedó constituida la Confraternidad Ferroviaria.

En esta forma existía una unidad aparente. Sin embargo podía ser efectiva si hubieran mediado buenos propósitos por parte de la C. Directiva de la La Fraternidad. Pero no existieron y el gremio comprobó en la experiencia de dos años que no había unidad y era necesario crearla. Se quería la fusión lisa y llana y se disponían a materializarla los delegados seccionales en el congreso de mayo del año 1922.

El congreso general de 1922

En mayo de 1922 realizó el congreso general de los Sindicatos de Tráfico y Talleres y los delegados al mismo estuvieron dispuestos a terminar con la unidad aparente para establecer la unidad real. Por enorme mayoría de votos el congreso aprobó una proposición que consistía en



Algunos dirigentes en pose para la REVISTA DE ORIENTE

fusionar los tres sindicatos en un organismo único, y al mismo tiempo rechazaba un proyecto de La Fraternidad, por el cual los Sindicatos de Tráfico y Talleres adoptarían la personería jurídica y un sistema de organización idéntico al de aquella, vale decir, pretendía imponer que Tráfico y Talleres se apartaran de la lucha de clases para regirse según las normas de las organizaciones conservadoras y amarillas.

El congreso, sin embargo, no tomó las resoluciones necesarias para garantizar el cumplimiento de su decisión unionista. Cometió el error de no cambiar la dirección de la organización, dejándola en manos de los elementos contrarios a la lucha de clases. Y así, una vez clausuradas las sesiones del congreso, los dirigentes traidores las resoluciones del mismo no cumpliéndolas, excluyeron a varias secciones (Bs. Aires F. C. O., Rosario F. C. C. A., Bahía Blanca F. C. P., etc.) y maniobraron vergonzosamente hasta conseguir que un nuevo congreso, realizado en octubre del mismo año y cuyos delegados habían sido nombrados por medios poco mo-

rales en su mayoría, aprobara la proposición de La Fraternidad.

Reconstitución de la organización de clase

Esta resolución hacía desaparecer a la organización de clase de los ferroviarios. Los partidarios de la misma no podían resignarse a perderla. Por ello es que se organizaron en todo el país y constituyeron la Federación de Sindicatos Ferroviarios, cuya corta historia está ya cubierta de gloria.

La acción de la Federación

La Federación de Sindicatos Ferroviarios ha tratado por todos los medios a su alcance de combatir la infiltración del amarillismo en el gremio ferroviario, señalándole a éste que sólo con su propia acción y su solo esfuerzo podía mejorar su situación moral y material. Ha bregado constantemente por que en los ferroviarios se establezca con claridad las diferencias que existen entre la Federación — inspirada en la lucha de clases — y la Confraternidad Ferroviaria que se basa en el legalitarismo y que tiene adoptada la personería jurídica, la cual ha sido concedida luego que el gobierno nacional revisó y corrigió los estatutos de la institución.

En otro aspecto, la Federación de Sindicatos Ferroviarios ha realizado una acción decidida y valiente en procura de la elevación de las condiciones materiales de los trabajadores ferroviarios. En enero de 1925 declaró la huelga general en los ferrocarriles de Entre Ríos y Nordeste Argentino previa presentación de un pliego de condiciones en el que se pedían diversas mejoras en las condiciones de trabajo y un aumento general en los sueldos y salarios del personal.

Este movimiento tuvo una duración mayor de dos meses y demostró el espíritu de lucha que anima a los componentes de la Federación.

La Fraternidad ordenó a sus afiliados, cuando se hizo efectiva la huelga, que continuaran en sus puestos, vale decir, oficializó la traición al movimiento.

En septiembre del año ppdo. la Federación de Sindicatos Ferroviarios sostuvo un nuevo movimiento huelguista en el F. C. C. A. que abarcó la zona Norte de dicha empresa ferroviaria. El conflicto duró 4 días y terminó con un triunfo completo. No otra cosa podía significar, ya que se obligó a la empresa a dejar sin efecto una arbitraria disposición.

La acción solidaria

En la huelga general de mayo de 1924

declarada y sostenida por proletariado del país, la Federación de Sindicatos Ferroviarios no permaneció, como la Confraternidad Ferroviaria, alejada de los hechos. Las secciones de los ferrocarriles de E. Ríos y Nordeste Argentino paralizaron el trabajo desde el primer momento, y el Comité Representativo central preparaba la extensión del movimiento a otros ferrocarriles cuando se dió por terminado por resolución de las autoridades directivas de la huelga.

Cuando el conflicto marítimo habido últimamente, el ferrocarril del Chubut paralizó el trabajo, y el comité mixto de las organizaciones marítimas y el Consejo Federal de la F. O. Marítima tenían comunicaciones de la Federación de S. Ferroviarios, según las cuales habría bastado sólo que la F. O. M. lo solicitara para que aquella hiciera efectivo el paro, bloqueando así todo el litoral.

En lo que respecta a la ayuda pecuniaria, otro aspecto de la solidaridad obrera, la Federación la practicó ampliamente para con la F. O. M. y otras entidades sindicales y la practica actualmente en la misma forma.

Conclusión

Los hechos expuestos prueban en forma harto elocuente el espíritu altamente elástico y revolucionario que domina a la Federación de Sindicatos Ferroviarios — que forma parte integrante de la U. S. A., la institución central de los trabajadores de la Argentina — y demuestran acabadamente que es la única institución sindical de los obreros del riel que, como tal, asume la representación de los mismos.

El próximo congreso a realizarse próximamente — en el mes de abril — habrá de perfeccionarla para que continúe la obra altamente elástica que emprendiera desde su constitución.

José MORALES

LEA Vd.

"LENIN", por M. Kantor	
Edición Especial, \$ 1.50. Económica \$ 0.50	
"EL LIBRO DE LA REVOLUCION"	
Por Upton Sinclair	\$ 1.00
"VLADIMIR ILLICH LENIN"	
Por Máximo Gorki	\$ 0.20
"CERCA DE LOS HOMBRES"	
Por Francisco M. Piñero	\$ 0.40
"DERECHO POLITICO"	
Por C. Sánchez Viamonte	\$ 3.50

PIDA TODOS LOS LIBROS A
J. SAMET — Avda. de MAYO 1242
BUENOS AIRES

El retorno de Lenin a Petrogrado

El último invierno (1916-1917), vivíamos en Zurich. La vida no era alegre. El servicio de relación con Rusia estaba interrumpido; ninguna carta, ningún compañero nos llegaría más de nuestro país. Según nuestra costumbre, frecuentábamos relativamente poco la colonia de los emigrados, bastante raros por lo demás, en ese entonces, en Zurich. Sólo Gricha Usievitch, joven compañero muerto más tarde en el frente, venía todos los días a vernos un rato retornando del refectorio en que los emigrados tomaban su comida. Además, durante la mañana, recibíamos bastante regularmente la visita del sobrino de Zemliatchka, un bolchevique al cual el hambre y las privaciones de todo género habían hecho perder la razón. No se le dejaba entrar más a las bibliotecas suizas. Deseando ver a Lenin con quien quería examinar diversas cuestiones de principio, llegaba antes de las nueve para hallarlo en casa. Como estas conversaciones con un demente producían sobre nosotros una impresión profundamente deprimente, adoptamos el hábito de salir más temprano y pasearnos por el lago antes de que se hubiese la biblioteca. Teníamos en el barrio obrero un cuarto que, ciertamente, no brillaba por el confort. Era una vieja casa sombría que databa del siglo XVI, cuyas ventanas sólo podían abrirse de noche, pues de día venía un olor infecto de pescado podrido. Es verdad que nosotros habríamos podido, por el mismo precio, obtener en otro lugar una habitación mejor, pero nosotros estábamos estrechamente ligados a los encargados. Eran éstos bravos obreros suizos que odiaban al capitalismo y que condenaban instintivamente la guerra imperialista. El departamento era verdaderamente "internacional": nuestros patrones, carpinteros, ocupaban dos piezas; un cuarto estaba habitado por la mujer de un soldado alemán, con sus hijos; otro, por un italiano; otro por actores italianos, y el último por Lenin y yo. En ese ambiente no había ni la sombra de chauvinismo. Un día que nuestra casera y yo calentábamos en la cocina, sobre el horno de gas, nuestro pedazo de carne, ella gritó, con indignación: "Los soldados deberían volver sus armas contra sus gobiernos". Después de eso, Ilitch no quiso jamás oír hablar de cambiar de casa, y comenzó a saludar a mi casera con una afabilidad particular.

Por desgracia, los socialistas suizos no tenían la mentalidad tan revolucionaria como esta mujer de obrero. Vladimir Ilitch tentó de conducir el trabajo sobre la escala internacional. Algunos bolcheviques rusos y polacos, socialistas suizos, algunos jóvenes alemanes e italianos, comenzaron a reunirse en un pequeño café (Zum Adler) situado en una calle vecina. A la primera reunión asistieron alrededor de cuarenta personas. Lenin expuso su punto de vista sobre la guerra, la necesidad de condenar a los jefes que habían traicionado al proletariado y comunicó su programa de acción. La asamblea, aunque compuesta por internacionalistas, quedó un tanto asustada por las ideas "extremistas" de Lenin. Recuerdo que un representante de la juventud suiza tomó entonces la palabra, para desarrollar la idea de que era imposible remontar la corriente, que todo esfuerzo se-

ría vano. El hecho es que el número de los asistentes a nuestras reuniones decreció rápidamente, de modo que a la cuarta reunión no había más que rusos y polacos. Se charló, se separó, luego cada cual volvió a su propio sitio. Es en esa época, por otra parte, que nuestras relaciones con Fritz Platten y Willy Munzenberg comenzaron a ser más estrechas.

Recuerdo una escena que tuvo lugar poco tiempo más tarde. Un día en que nosotros pasábamos por un barrio *chic* de Zurich, tropéizamos con Nobs, redactor de la "Gazette Socialiste" de Zurich. En cuanto nos vió, hizo ademán de tomar el tranvía. Pero Lenin lo alcanzó, y teniéndolo fuertemente por el saco se puso a explicarle su punto de vista sobre la ineluctabilidad de la revolución mundial. Oportunista de izquierda, Nobs tenía una expresión realmente cómica, no sabiendo cómo desembarazarse de ese ruso furioso; pero la cara de Lenin, que mantenía convulsivamente la prensa de Nobs y que se esforzaba por convertirlo a su idea, me pareció trágica. Yo veía una energía formidable que trataba de prodigarse, una abnegación sin límites por las masas laboriosas, una inteligencia neta de los acontecimientos, que desgraciadamente no podían hallar su aplicación. Y yo me acordaba entonces de un gran lobo blanco del norte, que Vladimir Ilitch y yo habíamos visto en Londres en el Jardín Zoológico. "Con el tiempo, todos los animales: tigres, leones, hienas se acostumburan a su casilla — nos explicaba el guardián. Sólo el lobo blanco de la Rusia septentrional se resiste al cautiverio, y día y noche salta sobre los barrotes de fierro de su celda". Tratar de convencer a Nobs, ¿no era tentar quebrar los barrotes de fierro de una prisión?

Íbamos a salir para dirigirnos a la Biblioteca municipal, cuando el compañero Bronsky entró como un golpe de viento y nos anunció que la revolución acababa de estallar en Rusia. La noticia causó una violenta conmoción a Lenin, que en el primer momento no supo que decir. Cuando Bronsky salió y nosotros nos repusimos un poco, nos dirigimos hacia el lago, bajo un abrigo, donde se pegaban todos los días los diarios suizos. Numerosos telegramas confirmaban, en efecto, la noticia.

Lenin se agitaba. Preguntó a Bronsky, que conocía a un contrabandista, si con la ayuda de este último no sería posible llegar a Rusia por Alemania. Pero el contrabandista no podía conducir más que hasta Berlín. Además, estaba ligado a Parvus, y Lenin no quería tener nada que hacer con este hombre, que había aprovechado la guerra para enriquecerse y que se había transformado en un social-chauvinista. Había que buscar otro medio. ¿Cuál? ¿Viajar en aeroplano? ¿Pero dónde hallar y cómo pagar este maravilloso aparato que nos habría transportado a la Rusia revolucionaria? Lenin no durmió en toda la noche. De golpe, me dijo:

— ¡Una idea! Partiré con un pasaporte sueco; simularé ser mudo.

Yo estallé de risa.

— No es posible; te traicionarás en el sueño. Verás en sueño a los cadetes y gritarás: "¡carroña!, ¡carroña!", y se verá que no eres sueco.

De cualquier modo, el proyecto era más rea-

lizable que el del avión. Lenin lo comunicó a Genetzky, entonces en Suecia. Pero, naturalmente, el plan no arribó a nada.

Cuando se supo que se podía, con la ayuda de los compañeros suizos, obtener la autorización para pasar por Alemania, Lenin aceptó inmediatamente la idea y se esforzó en arreglar el viaje de tal manera que no se nos pudiese acusar de haber consentido una transacción con el gobierno ni con los social-chauvinistas alemanes. A este efecto, él realizó una serie de formalidades de orden jurídico. La empresa era temeraria, no solamente porque se podía calumniarnos, acusándonos de traición a la patria, sino también porque no teníamos ninguna garantía de que los alemanes no internasen a los bolcheviques durante el tránsito. Más tarde, los mencheviques y otros grupos de emigrados siguieron el ejemplo de los bolcheviques y tomaron el mismo camino para volver a Rusia; pero entonces nadie se decidía a dar el primer paso. Cuando recibimos de Berna una carta en la que se nos avisaba que todo estaba arreglado y que se podía partir para Alemania, Lenin dijo: "Tomaremos el primer tren". Pero no quedaban más que dos horas, y yo dudaba de que estuviésemos prontos. Había que cerrar el cuarto, pagar a la patrona, devolver los libros a la biblioteca, etc. "Parte solo — le dije; — yo te seguiré mañana. No; partamos en seguida". Se empaquetaron los libros, se que maron las cartas y luego de haber reunido un poco de ropa y los efectos necesarios salimos a la estación, donde hubimos de esperar mucho rato, pues era día de Pascuas y nuestro tren tenía un gran retraso.

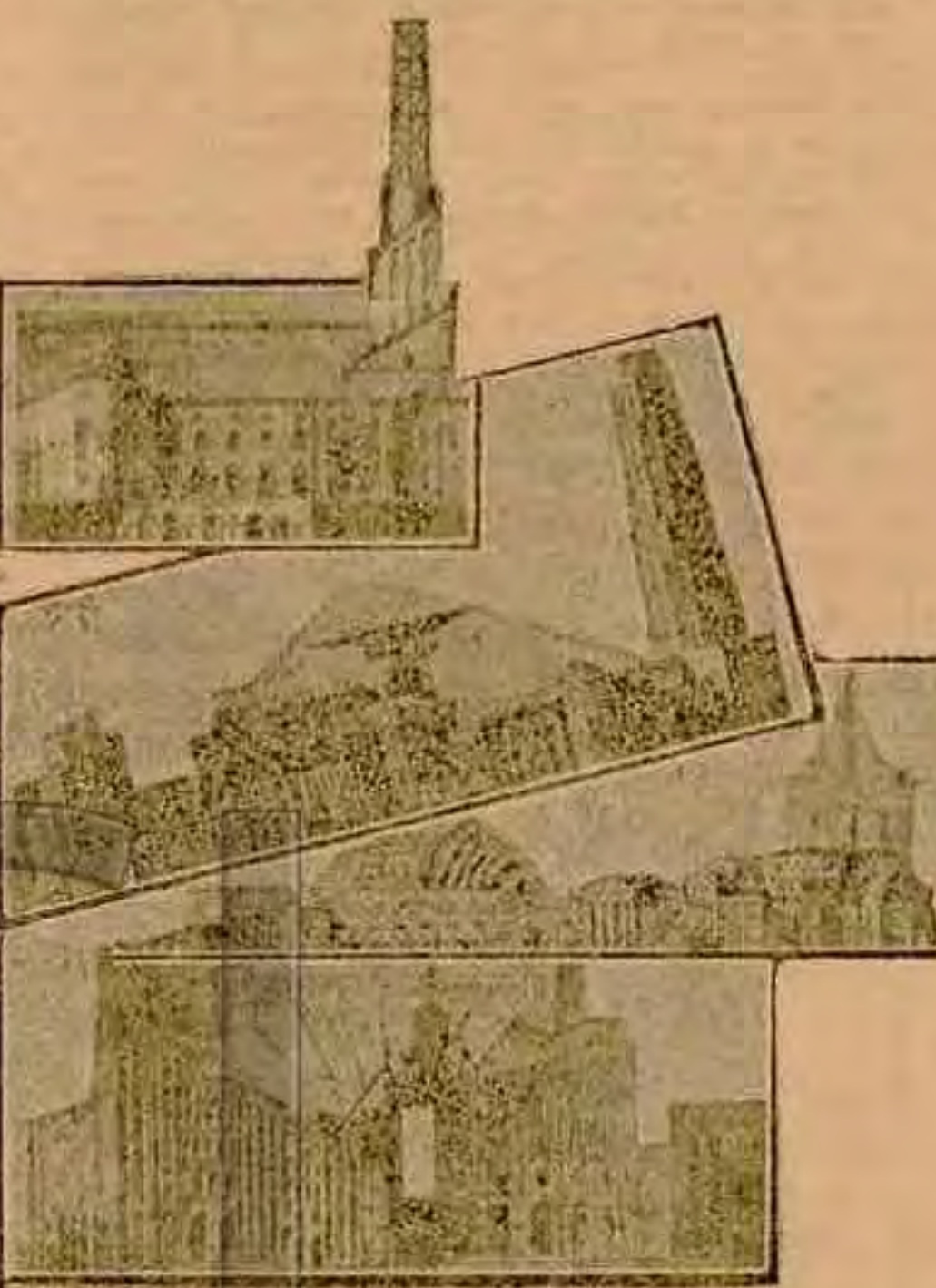
Los bolcheviques que partían con nosotros se habían reunido en la Casa del Pueblo de Berna. Estaban allí, entre otros, Zinovieff, los Usievitch, Inés Armand, Kharitonoff, Sokolnikoff, Mekhi Iskhakain, una "bundista" con su hijo de cuatro años, hermoso niño Vladimir Roberto y que solo hablaba francés. Rudik viajaba con nosotros en calidad de ruso. Platten nos acompañaba.

Durante todo el trayecto no hablamos a un solo alemán. Cerca de Berlín, socialdemócratas alemanes tomaron sitio en el compartimento vecino, pero nadie entre nosotros habló con ellos; sólo el pequeño Roberto, que los miraba curiosamente, les preguntó: "¿Qué hace el conductor?" No sé si obtuvo respuesta; en todos casos, los alemanes no pudieron sacar a los bolcheviques una sola palabra. Mirábamos por las ventanillas, y en todas partes nos asombraba la ausencia de hombres; sólo se veían mujeres, adolescentes y niños. Nos trajeron el almuerzo al vagón. Nuestro viaje se efectuó con felicidad, y llegamos a Suecia.

Atravesamos la frontera en trineos. Desde que pisamos tierra rusa, nos sentimos en casa nuestra; todo nos era querido: los malos vagones de la tercera clase y los soldados rusos... Una sensación de bienestar indescribible. Al cabo de algunos instantes Roberto estaba ya en brazos de un viejo soldado, al cual contaba en francés algo, mientras comía la "pakha" (postre ruso de Pascuas) que le habían dado. Todos nosotros estábamos en las puertas de los vagones. Las plataformas de las estaciones que cruzábamos estaban llenas de soldados. Usievitch les gritó: ¡Viva la revolución mundial! El público nos observaba con asombro. Un subteniente, muy pálido, pasó varias veces ante nosotros, y cuando yo me fui a instalar con Lenin en el va-

gón vecino, que estaba vacío, él se sentó cerca y comenzó una conversación. Era defensorista. Lenin sostenía su punto de vista; él también estaba terriblemente pálido... El vagón, poco a poco se llenaba de soldados. Bien pronto fué colmado. Los soldados se levantaban sobre los bancos para mejor ver y entender a quién hablaba de una manera tan comprensiva contra la guerra de rapiña. Y se veían sus caras contritas por la atención creciente que les producía la palabra de Lenin.

En Bielostroff, María Illich (hermana de Lenin), Selafinukoff, Stal y otros habían venido a nuestro encuentro. También había obreros. Stal quer a a todo precio que pronunciasse una alocución, pero yo había como perdido el uso de la palabra y me fué imposible decir nada. Los compañeros que retornaban a



Petrogrado tomaron asiento en el vagón al lado nuestro y comenzaron a darnos informaciones sobre la situación. Poco después llegamos a Petrogrado.

Los obreros, los soldados, los marineros de la capital, habían venido al encuentro de su jefe. ¿Cómo se habían enterado de su arribo? No lo sé. Alrededor nuestro todo era un verdadero mar humano.

Quien no ha visto la revolución, no puede representarse su majestuosidad, su solenne belleza.

Banderas rojas, una guardia de honor de los marineros de Cronstadt, los proyectores de la fortaleza de Pedro y Pablo alumbraban el camino de la estación de Finlandia al palacio Khesinskaya, los automóviles blindados, la gran cadena de obreros y de obreras... Se levanta a Lenin sobre un automóvil blindado. De tanto en tanto, él dice algunas palabras. Alrededor de él, lo que hay de más caro en el mundo: las masas populares.

Con la misma solemnidad, el pueblo revolucionario ha acogido a su jefe cuando llegó a Rusia y lo ha acompañado siete años más tarde a su última morada.

N. KRUPSKAYA

NO LE PEDIMOS OTRA COSA

Facilitenos el nombre y la dirección de un probable amigo de Rusia o el de un posible suscriptor de la REVISTA DE ORIENTE.

Lo que los Soviets han hecho por el campo

ANTES de la revolución de octubre la propiedad de la tierra se repartía de esta manera:

Bienes del Estado y de la Iglesia, 155 millones de deciatinas.

Dominios privados (3 millones de personas), 102 millones de deciatinas.

Propiedades campesinas (100 millones de personas), 139 millones de deciatinas.

Actualmente, el 96 por 100 de la tierra pertenece a los campesinos que han recibido todas las tierras de la Corona, de la Iglesia y de los grandes propietarios, 3 por 100 pertenece a las explotaciones modelo (explotaciones soviéticas) y el 1 por 100 a las explotaciones colectivas.

En 1919, 3 millones y medio de deciatinas de tierra han sido desvinculadas; en 1925 la vinculación ha llegado a 16 millones de deciatinas. Este año 13 millones de rublos han sido destinados para los trabajos de vinculación en favor de los campesinos pobres.

Más de 100 millones han sido consagrados a combatir la sequía. Este año las regiones de mala cosecha han recibido 35 millones de puds de préstamo en granos y 100 millones de rublos para su restablecimiento económico.

En 1924 la agricultura adquirió un inventario de un valor de 29 millones: en 1925, de 50 millones. Además, 17 millones y medio de préstamos han sido asignados para la venta a buen precio de instrumentos de arar.

Los bosques de importancia local están en manos de los campesinos. Este año esta operación se ha efectuado sobre 13 millones de deciatinas.

En 1924-25, el impuesto agrícola representa una suma de 340 millones de rublos. De este total 45 millones han sido dejados a disposición del presupuesto cantonal para las necesidades culturales de los campos. En 1924-26 el impuesto agrícola no es más que de 240 millones, de los cuales 100 millones son entregados al presupuesto local.

A todo esto conviene añadir que desde la instauración del régimen soviético han sido construídas 500 estaciones eléctricas rurales. Ciertamente que la electrificación no ha hecho más que comenzar. Pero poco a poco la luz eléctrica echa de la isla a la lámpara de petróleo.

Los soviets han organizado sanatorios y casas de reposo para los campesinos en los mejores palacios del zar. Liquidan poco a poco el analfabetismo en los campos; para el décimo aniversario de la revolución de octubre no debe haber en los campos ni una sola persona que no sepa leer. Más de un millón de rublos será invertido en esta obra.

Cuba: un pueblo que jamás fué libre

Por
JULIO ANTONIO MELLA

Como un centinela avanzado, o como una primera línea de trincheras protectoras de la América del Sur, las Grandes Antillas forman una cadena de rotos eslabones, que el capitalismo yanqui ha unido con su comercio, su política y su dominio absoluto sobre ellas. De todas las Antillas, Cuba es la más hermosa, al decir de Colón y de los agentes turísticos de la Florida. Cuenta la isla con dos millones de y medio de habitantes, de los cuales el medio está en la Capital, y es el primer país productor de azúcar del mundo. Esto es lo único importante, y la principal causa de su pertenencia a los capitalistas sajones, (principalmente estadounidenses).

EL CAPITALISMO YANQUI HA SIDO SIEMPRE ENEMIGO DE LA INDEPENDENCIA DE CUBA

No es de ahora que el capitalismo yanqui desea poseer esta Isla, sino desde hace más de un siglo. Durante la centuria XIX más de una vez intentaron comprársela a España. En la época de las conspiraciones por la Independencia, persiguieron tenazmente a los revolucionarios, y sólo alimentaron las tendencias de ciertos cubanos anexionistas que soñaban con la separación de España para caer bajo el dominio de los Estados Unidos. Así la expedición invasora de Narciso López en 1850, que no encontró eco en el pueblo de Cuba por esta misma razón. El anexionismo fué en una época la doctrina de los graves intelectuales, como luego lo fué el autonomismo, durante la guerra del 95, y lo es hoy la gratitud y cooperación con el capitalismo yanqui, "que da riquezas a la patria pobre".

(Casi siempre el intelectual se presenta en la sociedad como un ser fosilizado a quien no se debe oír, y si tratar como a momias con vida artificial. Cuando adquiere el éxito, y su nombre se hace famoso, es por que se ha mediocrizado aceptando las ideas retrógradas del medio, con la excepción de las épocas idealistas de renovación).

De todos es conocido el fracaso del Congreso de Panamá, donde se trataba de hacer independiente a toda la América, y cómo los Estados Unidos hicieron fracasar el proyecto del Libertador.

La acta de un Secretario de Estado americano demuestra bien claro cual es la causa del odio a la Independencia de Cuba. Decía el citado estadista que esta isla en caso de ser libre sería un fácil refugio de todos los esclavos de los estados algodoneros y agrícolas del sur de los Estados Unidos, cosa ésta que traería graves e injustas pérdidas a los ciudadanos americanos... El infeliz Secretario no contaba con los esclavos de este país, los de Cuba, tanto los negros como los blancos. Hace ya un siglo de esto, y el mismo interés económico hace que los Estados Unidos declaren por su Congreso "que Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente" de España, para servir a los capitalistas americanos, que se han apropiado las dos terceras partes de la producción azucarera, y de una de las más grandes bahías del mundo: Guan-

EN Cuba como en muchas otras naciones, la garra del imperialismo yanqui, sofoca, asfixia todas las manifestaciones de independencia nacional. El trabajo de Mella que reproducimos tuvo la virtud, profundamente difundido en Cuba, de llevar a la cárcel a su valiente autor que es el portavoz más autorizado de la campaña anti-imperialista. En este trabajo el compañero Mella contesta que la soberanía cubana es un verdadero mito y descubre todas las maniobras hechas por los agentes del imperialismo, que son los propios gobernantes de Cuba. Como una confirmación a estas crudas y verídicas acusaciones, los servidores del imperialismo del país del dólar encarcelaron al autor, quien declaró la huelga de hambre como protesta más ostensible contra el atentado infame de que se le hacía víctima. Esta situación se prolongó durante varios días en cuyo transcurso muchas instituciones intelectuales de izquierda y obreras enviaron enérgicas telegramas de protesta al gobierno de La Habana que al fin puso en libertad al batallador compañero. De cuantas maneras el gobierno tratará de impedir la acción de este revolucionario, como de los que están agrupados en la revista "Juventud" y Partido Comunista para luchar contra el imperialismo, es fácil suponerlo.



El capitalismo yanqui, o el coloso que monta al mundo ("News", Dayton)

tánamo. (1). Un embajador para hacer las veces de censor del Gobierno, y una Enmienda Platt, reverenciada por todos los gobiernos "honestos y patrióticos" asegura, con una intervención de las fuerzas armadas de marina, como en 1899 y 1906 la "protección a la vida e intereses de los extranjeros". Los cubanos parecen no tener necesidad de esa protección, y si alguna vez se necesita son las fuerzas armadas de los Estados Unidos, también, las que las ofrecen, lo cual hace creer con mucha razón a los individuos que lo gustan deducir, que las fuerzas armadas cubanas están demás, lo mismo que las autoridades.

(1) Es un hecho conocido de todos los estudios de estas materias, y afirmado por el Gobierno de Cuba en la "Memoria de la Exposición de San Luis", editada oficialmente por las autoridades cubanas, que de 1897 a 1898, hasta que se acordó la hipócrita JOINT RESOLUTION el Gobierno Revolucionario de la República en armas gastó más de dos millones de pesos comprando a los congresistas americanos para que prestaran su apoyo a los mambises. El Gobierno americano ha recogido toda la edición de esa Memoria, habiendo visto el que esto escribe una, por rara casualidad.

LA SOBERANÍA DE CUBA ANTE EL DERECHO POLÍTICO

Una de las mayores ingenuidades que cree el pueblo de Cuba es su Soberanía, su Independencia absoluta, y considera a los Estados Unidos como un fiel aliado, o padre protector.

La vida diaria enseña que un hombre sin independencia económica es un servidor, un esclavo, muchas veces, de quien depende para subsistir. De la misma manera un pueblo, enseña la Historia y la realidad actual, sin independencia económica es un servidor, un esclavo, muchas veces, de quien depende para el sustento de sus habitantes.

No es necesario demostrar con ejemplos eruditos y basados en la ciencia política y económica la dependencia de Cuba al Estado capitalista del gringo Sam. Todo ser con sentido común ve y palpa esta dependencia, este coloniaje económico y por consiguiente político.

En el régimen actual de producción todo país que no es industrial, es tributario de los otros grandes países civilizados, es decir, industrializados bárbaramente por la civilización burguesa. No importa la enormidad de sus territorios y lo numeroso de su población: India es una colonia a pesar de su extensión y de sus 300 millones de habitantes, y la China, si no fuese por el auxilio magnánimo de Rusia, continuaría siendo un feudo del Japón, Estados Unidos, Inglaterra y demás países imperialistas.

Aun dentro de las teorías políticas de moda en las universidades, Cuba no es un Estado libre, no tiene Soberanía.

Para Orlando "obrar como soberano, equivale a decidir en última instancia, sin ulterior ni superior recurso, de un modo inapelable". Posada nos recuerda que Soberanía significa etimológicamente "sobre todo", es decir, el Estado con sus súbditos ejerce la suprema autoridad, y en sus relaciones internacionales no tiene más limitaciones que las naturales prerrogativas de los demás Estados. Burgess, el ídolo en Ciencia Política en las universidades de los E. U., considera la Soberanía como atributo esencial del Estado, ("es el carácter más importante del Estado y de él se derivan los otros"). Otro de los atributos de un Estado es la "Exclusividad", o sea, donde existe el poder de un Estado, (manifestado, desde luego, por el Gobierno de la clase privilegiada), no puede existir el poder de otro Estado.

Veamos todas estas teorías universalmente aceptadas, y su relación con parte de la Carta Fundamental de Cuba.

ENMIENDA PLATT

Art. 1.º—El Gobierno de Cuba nunca celebrará con ningún Poder o Poderes Extranjeros ningún Tratado u otro pacto... (No está "sobre todo" el Estado cubano en sus relaciones internacionales, sino "debajo" de la Enmienda Platt. No hay "Exclusividad" del Poder del Estado cubano, tampoco, porque el Estado americano puede impedir, inmiscuyéndose, la concertación de los Tratados).

Art. 2.º—El Gobierno de Cuba consiente

que los Estados Unidos puedan ejercer el derecho de intervenir para la preservación de la independencia de Cuba y el sostenimiento de un gobierno adecuado a la protección de la vida, la "propiedad" y la libertad individual... (Resultado que la propiedad es en su inmensa mayoría americana, y cuando entra en lucha el interés de la propiedad americana con el interés de la propiedad nativa, garantizada en la parte "cubana" de la Constitución, la Enmienda Platt, o lo que es lo mismo, la protección a los intereses imperialistas americanos, puede más. No hay que decir lo que sucede cuando la pugna es entre la propiedad americana y la vida o la libertad individual del obrero nativo o español. El Gobierno cubano nunca ha vacilado en ponerse al lado de la Constitución y de la "defensa de la Patria", protegiendo de acuerdo con la Enmienda Platt la propiedad extranjera; porque, "de lo contrario, las tropas americanas intervenirían trayendo una humillación para la República". De aquí se deduce bien claro que cualquier petición obrera es siempre "antipatriótica"... Hay algo cómico en este asunto que nunca han visto los famosos internacionalistas cubanos y yanquis de los Congresos Panamericanos y europeos. Si un Estado es Soberano tiene, siempre, la suficiente fuerza armada para imponer su Soberanía a todos sus súbditos o ciudadanos; luego, si Cuba es Estado Soberano, como dicen en la Universidad de la Habana y en todos los lugares donde hay hipócritas, ¿para que necesita la fuerza armada de los Estados Unidos? ¿para imponer ese respeto y protección garantizados en la parte cubana y en la parte americana de nuestra Constitución? Falta Estado verdadero, o sobre protección).

Art. 7.º—Para poner en condiciones a los Estados Unidos de mantener la independencia de Cuba, y "proteger" al pueblo de la misma, así como para su propia defensa, el Gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos las tierras necesarias para carboceras, o estaciones navales... (Se acaba de expresar de manera clara lo que es Cuba: una nación protegida. Está como Egipto, o cualquier otro protectorado, sometida a la tutela de un Estado imperialista con la máscara de la protección. La única diferencia es que en esos pueblos los nativos conocen valientemente su situación y luchan por obtener su independencia. Aquí, los capitalistas nacionales y los gobernantes hacen creer a todo el mundo que el capitalismo americano, tiránico y absorbente, es el maná del pueblo cubano).

He aquí demostrada la falsedad, aun dentro de las teorías de la ciencia oficial, de la vana ilusión predicada en escuelas y cátedras universitarias, que aceptan nuestros gobernantes e intelectuales, de la independencia absoluta de Cuba. Para el hombre de sentido común la realidad le enseña que no hay tal independencia, que no somos ya colonia de España; pero que si lo somos de la plutocracia norteamericana.

Para el que desea conocer la verdad valientemente debemos recordarle con Marx, el revolucionario, o Duguit, el reformista, si el primer nombre le asusta, que el Estado no ha sido, ni es, otra cosa que la protección y el abuso de la clase dominante en un país.

La América Latina, en mayor o menor grado, no es libre, pertenece al solo Estado, al solo Poder que absorbe a todos los otros: los

Estados Unidos de Wall Street. Los países como Chile, Argentina, Brasil y Uruguay, que por situaciones especiales no están bajo la influencia directa del capitalismo imperialista, son también, Estados capitalistas nacionales: feudos de una casta explotadora.

¿Qué han de hacer los nuevos colonos de la América? ¿Organizar una nueva guerra de Independencia como en el siglo pasado, y hacerse libres? No, ya veremos la única salida.

OTRAS MANIFESTACIONES DEL DOMINIO YANQUI EN CUBA

No es solamente imponiendo la Enmienda Platt que los Estados Unidos han intervenido en Cuba. Roig de Leuchsenring, en un valiente y admirable trabajo presentado a la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, demuestra como Estrada Palma, el primer presidente, después de provocar una rebelión del Partido Liberal, ultrajado y robado en los comicios, renunció a su cargo. Estando por esta renuncia la República acéfala—más de lo que estaba cuando el pedagogo ocupaba la silla presidencial—vino la Primera Intervención, de acuerdo con la Enmienda Platt. Magooon fué el ladrón que entró como Raffles en el Tesoro, enseñando el mayor vicio de los políticos actuales. Restaurador de la República, por gracia de los yanquis, que hicieron una legislación por decretos y órdenes militares adecuada a sus intereses. José Miguel Gómez, gobernó, en lo posible, alejado políticamente de los imperialistas; pero pagó su tributo al capital extranjero en el cambio del Arsenal por Villanueva y en la Ley del Dragado de los Puertos.

Cuando ocupó la presidencia el tirano Mario García, que conociendo la vulgaridad de su nombre se añadió vanidosamente el de Menocal, la Intervención fué descartada. Primero se impuso cuatro años por una traición del Partido Liberal, y para vencer a la segunda rebelión de este Partido cuando lo volvió a atropellar con motivo de sus deseos de reelegirse, pactó un empréstito con Wall Street. (Este era el segundo empréstito de la República, pues el bueno de don Tomás había pactado el primero de 35 millones de pesos). Con este motivo el ministro de los Estados Unidos se hizo una especie de Dictador-diplomático. Hizo del Palacio Presidencial su casa particular, donde tenía, además de las consideraciones propias de su cargo, las que en una corte avasallada ofrecían algunos miembros de la familia real con los favoritos de moda. Declaró ante su gobierno que los rebeldes eran pagados por el oro alemán, y lanzó una proclama afirmando que los Estados Unidos jamás reconocerían un gobierno nombrado por los alzados. Esta sola declaración bastó para que el ejército sublevado se entregase, y para que los políticos en rebeldía saliesen del país, sin hacer uso de sus fuerzas. El antiguo administrador del Central americano, Mario García Menocal, hizo de la República lo que antes había hecho del feudo azucarero Chaparra. Vinieron expertos americanos para organizar las finanzas, y tropas de la U. S. Army ocuparon el territorio cubano para guardar el "orden y la propiedad" a la vez que no se exponía en las trincheras europeas la vida de algunos hijos de millonarios que eran los que formaban las tropas de ocupación. Sabían que el clima de Cuba, y los hombres de Cuba, serían más benignos que

los frios de la frontera francesa, y la ferocidad de los alemanes.

El segundo Procónsul de la época menocalista fué Crowder. Llegó a bordo de un acorazado, y desde allí dirigió las nuevas elecciones. Hizo un código electoral, que impuso al Congreso de la República, y fué el árbitro de la situación en los últimos tiempos del gobierno del más tirano y sanguinario de los cubanos. Al actual presidente, que se titula "restaurador de las libertades" le formó un Consejo de Secretarios, donde uno de los miembros era su ayudante. Para permitir la vida del Gobierno le impuso, a pesar de sus protestas de niño que no desea tomar la medicina hasta que no le den un regalo, un gravoso empréstito, donde el ministro elevado a embajador cobró su buena comisión a los Morgan y repartió entre el Presidente, el Congreso y los periódicos. La "plus valía" extraída al trabajador de los Estados Unidos por sus ricos explotadores encontraba, por tercera vez, colocación en Cuba.

Para sellar la historieta cómica de Cuba que acabamos de hacer, recordaremos que no ha muchos días partió para los Estados Unidos el Presidente electo. No fué solamente con su familia y sus amigos, sino que de Washington vinieron dos magnates ferroviarios para acompañarlo en sus viajes por los bancos de la Unión. Fué con el propósito de rendir pleito homenaje a la metrópoli de la América Latina; la casa Blanca; y a contratar el cuarto empréstito para hacer una carretera central, que dejará pingües ganancias a todos los favorecidos del actual régimen.

LA ÚNICA SALIDA

Desde Scott Nearing en Chicago, el formidable sociólogo americano, hasta Ingenieros en Buenos Aires, el también sociólogo argentino, todos están contestes en estudiar esta cuestión con honradez y darle "una misma y única salida".

El dominio yanqui en la América no es como el antiguo dominio romano de conquista militar, ni como el inglés, dominio imperial comercial disfrazado de Home Rule, es de absoluta dominación económica con garantías políticas cuando son necesarias.

Para estas garantías se confeccionó la Enmienda Platt, se ocupó militarmente a naciones como Haití y Santo Domingo con el fin de imponer el terror asesinando, para asegurar así la colocación de sus sobrantes monetarios.

Muchos escritores pregonan para solucionar el problema de la América "una dosis de mayor patriotismo y de honradez". Nosotros no sabemos ya lo que se quiere decir con patriotismo; pues vemos que es la primera virtud de todos los gobiernos que hacen los empréstitos, entregan la tierra a los extranjeros y asesinan o expulsan a los obreros que se levantan a pedir simples derechos constitucionales contra las compañías americanas. (Estrada Palma, Menocal, Zayas, Leguía, J. V. Gómez, Estrada Cabrera, Orellana, Porfirio Díaz, etc., etc.) Se nos dirá que no es este el patriotismo que se pide. Nosotros afirmamos que no puede haber otro en el poder, pues no permitirán los Estados Unidos su elevación. ¿Acaso en nuestra propia república no han impuesto siempre los magnates de Washington y Wall Street al presidente que le convenía a sus intereses? y, ¿no han cerrado

la principal puerta de avance de los pueblos: la Revolución, al manifestar que no se reconocerá a ningún gobierno revolucionario... hasta que rinda su vasallaje a los señores del azúcar y del petróleo?

En toda América sucede igual. No se sostiene un gobierno sin la voluntad de los Estados Unidos, ya que el apoyo del oro yanqui es más sólido que el voto del pueblo respectivo. Hay los pueblos no son nada, ya que la sociedad está hecha para ser gobernada por el dólar y no por el ciudadano. Cualquier gran rico de Yanquilandia tiene más dólares que ciudadanos todos los países de la América. El dólar vence hoy al ciudadano; hay que hacer que el ciudadano venza al dólar. Para esto, se dirá, es necesario una revolución. Si lo es; pero no una revolución más como la que se ven todos los días en los países de la América: revolución de hambrientos políticos descosos de hartarse con el presupuesto y los empréstitos de los Estados Unidos. Hay que hacer, en fin, la Revolución Social en los países de la América.

Hay que hacer la revolución de los ciudadanos, de los pueblos, contra el dólar. En todos, inclusive, o mejor, en los Estados Unidos de Norte América.

Luchar por la Revolución Social en la América no es una utopía de locos o fanáticos, es luchar por el próximo paso de avance en la historia. Solo los de mentalidad tulla podrán creer que la evolución de los pueblos de la América se ha de detener en las guerras de independencia, que han producido estas facciones llamadas Repúblicas, donde gobiernan hombres iguales, peores algunas veces, que los virreyes y los capitanes generales españoles.

Si la revolución social fuera a producirse sólo en el antiguo país de los zar's, habría que creer que el esfuerzo gigantesco de los bolcheviques es inferior a los de los revolucionarios de 1789, que hicieron sentir la fuerza de su credo hasta en la independencia de la joven América. Muchos creen que el hecho ruso ha de quedar limitado a las actuales fronteras de la República Socialista; pero su utopía intelectual es digna de la mayor lástima aunque sean universitarios los sostenedores de esta ignorancia histórica.

La Revolución Social es un hecho fatal e histórico, independiente de la voluntad de los visionarios propagandistas. No se provoca el desbordamiento de los ríos por la voluntad de los hombres, sino el río sale de su cauce cuando este es pequeño para el caudal. Así la revolución en los pueblos. Así los hombres de la América, como los de Europa, no pueden soportar la sociedad capitalista que decidió su vida, según la feliz expresión de Ingenieros, en la barbarie iniciada en 1914.

Al movimiento revolucionario de profesores y estudiantes de la América se ha unido al viejo y fuerte movimiento de los trabajadores, y ya toda la América no es, en sus talleres y aulas, más que una congregación de iluminados luchando ardorosamente por lo que ya presienten en sus sociedades, y han visto des-puntar en otro lugar...

Los iniciadores de la nueva era en la humanidad, los revolucionarios rusos, han dado una organización efectiva al movimiento en este continente, de acuerdo con las necesidades del medio. A la organización y protección de partidos revolucionarios en los países de todo el mundo, la Internacional Comunista ha iniciado en la América la formación de Ligas

Una carta de Rosa Luxemburgo desde la prisión

ROSA Luxemburgo, asesinada el 15 de enero de 1919 junto con Carlos Liebknecht por los traidores alemanes de la Internacional socialista, no fue sólo una luchadora de grande y rara energía, siempre dispuesta al combate, sino también una artista delicada, que poseía un rico tesoro de sentimentalidad. Así se revela en muchas de las cartas íntimas, algunas escritas desde la prisión, publicadas después de su asesinato. En la mayor parte de estas cartas hay una ternura femenil sorprendente y que pone al desnudo su alma magnífica. No es raro que una revolucionaria tan excelsa amara y sintiera intensamente la belleza, porque estos atributos suelen ser cultivados con mucho amor por los grandes reformadores sociales.

Escogemos al azar una carta escrita en diciembre de 1917 y dirigida desde la cárcel de Breslau a Sofía, esposa de Carlos Liebknecht.

"Ha pasado ya un año desde que tu Carlos languidece en la cárcel de Luckau... Esta es la primera vez que paso la Navidad en la cárcel. Las otras dos fiestas las pasé años atrás, cuando aun no había estallado la guerra y cuando lo nefando de los hombres no se había manifestado en su completo horror.

Sin embargo, querida amiga, no desespero. Estoy siempre tranquila y de buen humor. Ayer velé largo rato — pienso que tengo que acostarme a las diez — y fantaseé en la obscuridad durante tres largas horas. Y pensaba: es curioso que viva en una embriaguez continua; no sé explicarme esta embriaguez, tanto más enano no tengo motivo alguno para estar alegre.

Reposo en esta obscura celda: una tarima, dura como un leño, es mi lecho, y a mi alrededor reina una gran calma. Una lámpara, que arde toda la noche en el patio de nuestra cárcel, echa una luz melan-

Anti-imperialistas, donde tienen cabida todos los enemigos del mayor enemigo de la justicia y de la libertad en la América: el imperialismo. Obreros de todos los matices, campesinos, estudiantes, intelectuales libres, son invitados a formar un frente único formidable contra el enemigo común, a quien es necesario vencer, y a quien se vencerá! Las fuerzas son muchas en los Estados Unidos, y en toda la América Latina no hay un hombre puro que no sea enemigo del imperialismo capitalista.

La hora es de lucha, de lucha ardorosa, quien no tome las armas y se lance al combate pretextando pequeñas diferencias, puede esclafarse de traidor o cobarde. Mañana se podrá disentir, hoy sólo es honrado luchar.

"*Delenda est Wall Street*". He aquí el grito nuevo y salvador. Quien no lo dé, se pone a servir, aunque sólo sea con su inacción, al poderoso enemigo común.

Contra el Imperialismo; por la Justicia Social de América.

cólica sobre el techo de mi celda. De vez en cuando oigo el ruido lejano de un tren que pasa. El tren silba; luego se aleja y todo cae en una calma tan sugestiva que no podré acertar a describirla. Otras veces, el soldado que hace de centinela debajo de mi balcón, blasfema; da dos pasos para estirar las piernas entumecidas. Y la arena cruje bajo sus ferrados zapatos.

Estoy sola, taciturna, y me circunda la noche con sus sombras espesas. Sin embargo mi corazón palpita con una alegría íntima inexplicable. Me parece estar en un gran prado cuando el sol lo inunda con su esplendor y los animales se regocijan por la vida que vuelve. Yo gozo de la vida en esta obscuridad, como si conociera un secreto que expulsara de la mente toda maldad, toda mentira... Me pregunto, inútilmente, la causa de este regocijo. Pero creo que la obscuridad nocturna, tan serena, me infunde en el corazón este sentido de leticia. En estos momentos pienso en ti, y te quisiera enseñar la belleza de la vida en todos los instantes, hasta en los más desesperados y dolorosos. No pienso ya en alimentarte de ilusiones efímeras, sino de realidades que eleven el sentimiento. Quisiera que participaras conmigo de toda la inefable jocundidad que siento ahora en el corazón, para que ella te guiara fuera de los dolores de la vida.

Quisiera leer. ¿Podrías procurarme, amiga mía, Platón y aquel volumen de Georges, en el que se encuentra aquella poesía que dice: "Entre el murmullo del grano que enrojece..."; que declamabas siempre cuando paseábamos juntas por el campo?

¡Ah, Sofía. También, sin embargo, me han ocurrido incidentes desagradables en esta cárcel. Paseaba un día por el patio cuando llegó un convoy de soldados procedentes de la Rumania. Los carros iban tirados por búfalos negros, animales fuertes y muy fieros. Pregunté a los soldados cómo habían demado a aquellos animales, y me dijeron que los habían apaleado infinitas veces antes de que se adaptaran al carro. También aquí la palabra vae vietis (¡hay de los vencidos!) tiene su terrible sentido. ¡Pobres bestias, que estaban acostumbradas a las hierbas nutritivas que crecen tan rojizas al pie de los Cárpatos y que tienen ahora que contentarse con un menaje indefinible! ¡Y ni siquiera se les da lo bastante! Decía, pues, que el convoy llegó al patio de la cárcel; las ruedas de los carros se habían hundido en el fango de un modo tal, que no se movían a pesar de los esfuerzos de los búfalos. El soldado que guiaba el primero de los carros se irguió y pinchó despiadadamente a los animales. Finalmente, el carro se movió; pero un búfalo sangraba...

No obstante, la piel del búfalo es preciosa. (Continúa en la pág. 34)

Hacia la estabilización de la economía campesina (Continuación de la pág. 10)

Las agrarias se veían ante los siguientes problemas: cómo desarrollar la economía campesina y cómo sembrar la tierra para evitar malas cosechas. Estas cuestiones fueron discutidas en numerosas reuniones agrarias. Los campesinos pidieron agrónomos para ayudarles a organizar la lucha, y a tal objeto fueron constituidas sociedades en todas las provincias.

La lucha contra la mala cosecha y la sequía no debe llevarse a cabo sólo en los años de mala cosecha, sino en los años en que la cosecha es abundante es cuando es preciso conducirla con paciencia y energía.

El III Congreso de la Unión soviética, reconociendo la importancia de este problema, decidió crear un fondo especial, destinado a asegurar un rendimiento normal de la tierra en las regiones afectadas por la sequía.

La sequía y la crisis permanente de las regiones centrales de la tierra negra constituyen un grave peligro para la economía rural de la Unión soviética. Las causas de tal crisis son diversas. Es preciso que los métodos empleados para combatir la sequía sean adaptados a las circunstancias especiales de estas diversas regiones. Este problema no será resuelto más que con el restablecimiento general de la economía soviética, con el desarrollo cultural del pueblo y con la edificación del socialismo.

A. I. RYKOF.

Breve reseña sobre la A. D. de "Ocupados mutuos" (Continuación de la pág. 20)

mensualmente la REVISTA DE LA MUTUALIDAD, que es el órgano social, en el que se da cuenta de las resoluciones de la Junta Administrativa, de las indicaciones para los socios, y en el cual se publican artículos relacionados con los propósitos de la institución.

La Junta Administrativa actual está compuesta de la siguiente manera: Pedro Revol, presidente; Santiago Siffredi, vicepresidente; Antonio Planas, secretario; Emilio Minazza, prosecretario; Eduardo Porrini, tesoro; Antonio Petrucci, pro-tesorero; Cataldo Fiscardi, Nicolás Stullessi, Jorge Boragina, Vicente Ferraro, Valmore Gavattelli, Alfredo Pasqualetti, Luis de Giorgio y Luis Camagni, vocales. Suplentes: Jacinto Fernández, Alberto Rodes, José Fernández Mon, R. Barletta y J. Echarte. Comisión de control y jurado: Pedro Bertagni, Eduardo Marelli y Nicolás Vitulli. Director de la revista: Fiscardi. Gerente: Domingo Larrosi.

Cuenta con un contador (Juan Ravagnati), dos auxiliares (José Caldas y Pedro Iso'a), y un ayudante. Además tiene ocho cobradores, que atienden la capital y las dos secciones nombradas.

En suma: se trata de una Asociación obrera de especial importancia, que desarrolla una función útil y que está llamada a realizar, todavía, grandes progresos.

BIBLIOGRAFIA

"El Socialismo Moderno" Por M. TUGAN BARANOWSKY Editorial Reus, Madrid

Escrita hace más de una década esta obra ha sido editada no hace mucho por la casa Reus, cuyo volumen IV de la "Biblioteca Sociológica de autores españoles y extranjeros" es original del mismo Baranowsky y se titula "Los fundamentos teóricos del marxismo". En esta obra el autor hace hartos reparos a Marx. Todos discutibles, muchos inconsistentes y algunos infantiles, impropios de escritor de la talla de Baranowsky. En "El socialismo moderno" no se libra de caer en las mismas nimiedades.

Ya en el prólogo de la obra que comentamos Baranowsky dice: "Este socialismo 'utópico' — se refiere al socialismo de los primeros tiempos (racional) — merece, a mi entender, la mayor consideración; yo lo creo en muchos aspectos más científico que el marxismo y me consideraría dichoso si este libro atrajera la atención sobre obras, que ahora casi ya no se leen, de los grandes creadores del socialismo moderno: no tuvieron éxito durante su vida, pero sus ideas han marcado con indeleble huella nuestra época histórica." No puede negarse que en la historia del socialismo los pensadores utopistas — y no lo ponemos entre comillas — han marcado una huella profunda y que partiendo de sus ideas ha sido posible encauzar la corriente socialista por una senda menos extraviada. Pero es imposible compartir la opinión del autor en cuanto al bagaje científico que el socialismo contiene en una y otra época. Baranowsky debería preguntarse indudablemente, si el socialismo contemporáneo representa o no un progreso cultural sobre los que querían realizarlo íntegramente por medio de colonias que siempre fueron un rotundo fracaso. Explícitamente no dilucida esta cuestión en el curso de su volumen.

Es preciso averiguar, entonces, si el socialismo "utópico" contiene más elementos científicos que el llamado marxismo después de las investigaciones del profundo pensador alemán. Desde el punto de vista de la definición científica corrientemente formulada por sociólogos de gran autoridad, nos parece un craso error. Si la ciencia aspira al mínimo error, a formularse numéricamente, cómo pretender que los primeros balbuceos del socialismo sean en muchos aspectos más científicos que los estudios de Marx, de sus colaboradores y discípulos? Para el estudio de la sociología Ward precisa cuidadosamente lo que debe entenderse por ciencia. "La definición más común de la ciencia es — dice — conocimiento metodizado. La mera acumulación de hechos no constituye ciencia; pero una clasificación adecuada de los hechos reconoce una ley íntima y es, hasta donde la reconoce, científica." Algo semejante (ciencia — conocimiento metodizado — nos parece su expresión) dice Kautsky en "La doctrina socialista".

Sorprende, en verdad, que Baranowsky se haya atrevido a estampar semejante afirmación. No nos resultaría asombrosa en Kropotkin, que cree a Godwin a más altura que los marxistas y que estudiara a ese autor, Barbeuf y a Owen, pero descuidará la meditación

de Marx que es la personalidad más desconcertante y absorbente en la historia del socialismo. Explicable en el príncipe ruso, que nunca vivió en estrecha amistad con la economía, en un economista de la competencia de Baranowsky es imperdonable.

Fuera de la divergencia anotada, que consideramos un error de bulto y que flota en toda la obra tenuemente, el libro es interesante. Escrito con un perfecto dominio de la cuestión y no encenagado por completo en la charca reformista es, en general, justiciero con el maestro. Dececha lo de la miseria creciente, pero sobre la concentración, que Bernstein considera absurda, dice: "otra cosa sucede con otra de las teorías formuladas por los socialistas de aquella época: la teoría de la concentración, confirmada por todos los hechos más recientes de la evolución industrial. El rasgo más saliente de la evolución industrial en los principales países durante los veinte últimos años es el paso de gigante dado por las diferentes asociaciones de la gran empresa. La época de la competencia exagerada entre las diversas empresas capitalistas expira."

Es justo con Marx en muchos aspectos, hemos dicho, y para ello se ve en la necesidad de apartarse de las opiniones demasiado rotundas hechas a propósito de los utopistas. Estas palabras son de alto valor: "Gracias a la táctica genial inventada por Marx, el movimiento socialista se ha convertido en un movimiento obrero."

Baranowsky matiza su obra con frecuentes incursiones filosóficas. El problema de la libertad le preocupa hondamente. Ya en "Los fundamentos teóricos del marxismo" se afana por encontrar la justificación ética del socialismo. Muestra de tal preocupación son estos párrafos suyos: "El antagonismo radica en que la economía capitalista hace del hombre trabajador un simple medio económico, y conduce al mismo tiempo, a la difusión de la concepción jurídica que ve en toda persona humana el fin supremo en sí. Esto es, pues, la contradicción del principio fundamental económico con la norma ética fundamental, la cual dice: 'El hombre y en general, todo ser racional existe como fin en sí mismo, no meramente como medio al servicio de esta o aquella voluntad, sino que debe ser considerado en todas sus acciones, dirigidas tanto a sí mismo como a otros seres racionales, siempre como fin'. (Kant). Se acepte o no la definición ética que emana de la cita de Kant, la contradicción anotada por Baranowsky es evidente. Y agrega el autor: 'El capitalismo esta reñido con este derecho originario de los hombres; de aquí que tenga que dejar su puesto a un orden social mejor y más justo. Pero la humanidad nunca recibirá el socialismo como un regalo de las fuerzas económicas ciegas y elementales, sino que tiene que conquistar con su trabajo el nuevo orden social.'"

"El socialismo moderno" está dedicado, en general, a exponer un paralelo, no muy acentuado, entre el socialismo utópico y el mo-

Los primeros escritos de Lenin

S. Mitzkeitch escribió este artículo para el "Pravda" en ocasión del 30 aniversario de la iniciación de la obra literaria y política de Lenin.

LOS primeros trabajos de Lenin son muy poco conocidos. Comenzó a escribir en 1890, cuando se hallaba todavía en Samara.

Semionoff habla de este período de la vida de Lenin en sus recuerdos, publicados en el folleto: "El viejo compañero", de Sklarenko. Relata allí que Lenin, en un pequeño círculo de amigos de Samara, leía sus trabajos consagrados al análisis de los artículos de los "narodniki" (populistas) de esa época: Karicheff, Nicolás, Postnikoff, etc. Sus trabajos manuscritos pasaban de mano en mano. No han sido editados. Uno de ellos, intitulado: "Los nuevos movimientos económicos en la vida campesina" (escrito a propósito del libro de Postnikoff: "La economía campesina en la Rusia meridional") y que me fué arrebatado en diciembre de

verno o contemporáneo. Es agradable comprobar a través de su lectura cómo Boranowsky patentiza la inanidad de los sistemas utópicos, llevado por el lógico rigor de un economista, sin cuidarse de advertir, aunque a veces, como temiendo sus propias conclusiones, lo recuerda, que contradice su afirmación inicial.

Disto mucho de ser la obra de un continuador de Marx, pero es la obra de un escritor competente, precisamente porque hace pensar y hasta irrita en ocasiones.

M. P. A.

1894 por la gendarmería, durante una requisición, acaba de ser hallado en los archivos y aparecerá en la colección compuesta por la "Comisión de historia del Partido" en oportunidad de su jubileo.

Escrito en 1893, es librado a la publicidad treinta años más tarde, en 1923. Los principales datos han sido utilizados por Lenin en su obra: "El desenvolvimiento del capitalismo en Rusia", en el capítulo: "Datos estadísticos sobre la cuestión agraria en la región de Novorossisk". Empero, este artículo ofrece un gran interés histórico.

A pesar de su juventud, el autor (tenía entonces veintitrés años) estaba ya en posesión del método marxista y lo aplicaba muy hábilmente al análisis de los datos estadísticos de la economía campesina.

Comparando este trabajo con el de los "narodniki" que estudiaron la misma cuestión, se siente inmediatamente la inmensa superioridad del método marxista. Los "narodniki" chapaleaban lamentablemente en el conjunto de los datos estadísticos, poniendo arbitrariamente de relieve un aspecto cualquiera de los acontecimientos, y confundiendo al mismo tiempo los datos más diversos. Así, de los trabajos de Katcharoff: "La comunidad rural", o de Karicheff y otros, es absolutamente imposible extraer ninguna conclusión justa.

Sobre los tres distritos de la provincia de Taurida que él estudiaba, Lenin hizo el análisis de la economía campesina en su conjunto, y mostró qué diferencia profunda de situación existía entonces entre los campesinos de esa región tan fértil. Una

quinta parte de los campesinos poseía cada uno 25 hectáreas y en total la mitad del suelo; dos quintos de campesinos medios poseían cada uno de 10 a 25 hectáreas y en total los dos quintos del suelo; en cuanto a los campesinos más pobres (dos quintos), poseían cada uno menos de 10 hectáreas y en total la octava parte del suelo. Los campesinos ricos empleaban jornaleros y los campesinos pobres se aguilaban como mano de obra; los ricos tenían muchos animales, utilizaban en sus explotaciones máquinas e instrumentos perfeccionados, realizaban un cultivo racional y ventajoso, lo que les permitía vender sus productos a precios menos elevados, enriquecerse aún más, comprar cada vez más tierras y, por ello, proletarizar a los campesinos pobres. El grupo medio, como lo mostraba el autor, era inestable; algunos de sus miembros tenían la posibilidad de elevarse al grupo superior de la burguesía rural, pero la mayoría descendía al grupo inferior de los campesinos insuficientemente provistos de tierra y obligados, en consecuencia, a vender en parte su mano de obra.

No podía ser de otra manera en tanto que la economía campesina quedase sometida a las leyes del mercado, y todos los paliativos propuestos por los "narodniki" no modificarían en nada la situación. Tales son las deducciones que extraía el autor de su análisis marxista.

Aplicando este mismo método de análisis a un campo mucho más vasto, Lenin, algunos años más tarde, escribía una segunda obra: "El desenvolvimiento del capitalismo en Rusia: la desagregación de

las masas campesinas", en la cual muestra la preponderancia del cambio en especies en la campaña; la diferenciación de las capas campesinas, diferenciación que crea un mercado interior para el capitalismo.

Los datos de este análisis nos han servido más tarde de base para la elaboración de nuestro programa agrario y de nuestra táctica respecto de los campesinos. Durante treinta años el pensamiento genial de nuestro jefe se desarrolló con una lógica y unidad perfectas.

Pero más importante aún es el escrito, recientemente hallado (solamente las partes 1.a y 3.a): "Los 'amigos del pueblo' y cómo combaten a los socialdemócratas", escrito por Lenin en 1894. Ocupa tres gruesos cuadernos, materia de un volumen. Ha sido compuesto en el momento culminante de la primera polémica de los "narodniki" con los marxistas, cuando estos últimos no tenían aún un solo órgano legal, y cuando, en la prensa sometida a la censura, era imposible exponer más o menos completamente las teorías del marxismo revolucionario. Los narodniki disruidos con los marxistas, cuando estos últimos no tenían aún un solo órgano legal, y cuando, en la prensa sometida a la censura, era imposible exponer más o menos completamente las teorías del marxismo revolucionario. Los "narodniki" disponían, entonces, de una revista muy difundida: el "Ruskoie Bogatstvo". Además, numerosos órganos de otra índole publicaban complacidos sus artículos contra el marxismo. Esos artículos, en que el marxismo era desnaturalizado, eran distribuidos en millares de ejemplares, y los marxistas estaban en la imposibilidad de responder. Es entonces que aparecieron, en septiembre de 1894, tres artículos polycopiados, de Lenin, bajo el título indicado

más arriba. Esos artículos produjeron una inmensa impresión; daban a los marxistas un rico material para su polémica con los "narodniki" e indicaban el justo camino.

Se halla en esos artículos un análisis detallado de los puntos de vista de los jefes narodniki: Mikhailovsky, Iujakoff, Krylenko, Nicolás; una brillante exposición del punto de vista marxista sobre la sociología, la economía y de la política práctica en las condiciones de la vida rusa. Este trabajo denotaba en su autor una fuerte erudición, una gran amplitud de vistas, abría vastas perspectivas y trasuntaba una fe revolucionaria profunda. Tal como lo escribió Martoff en sus recuerdos, revelaba a un verdadero jefe (ver: Martoff, "Memorias de un socialdemócrata", tomo 1 pág. 257, Berlín, 1922).

Es difícil, en este breve artículo, dar una idea de la riqueza de esos trabajos, ya editados en Rusia. Me limitaré a señalar que ellos contienen en germen los fundamentos del programa y de la táctica del Partido comunista.

Demuestran igualmente cuánto los narodniki desnaturalizaban el marxismo, que ellos eran incapaces de comprender. Descubren la esencia pequeña burguesa de sus puntos de vista. Se sabe, por ejemplo, que los narodniki aprobaban la ley que prohibía a los campesinos la venta de sus pedazos de tierra, ley que, en consecuencia, los clavaba a la tierra y los libraba a la arbitrariedad de los grandes propietarios de tierras y a los campesinos grandes.

Frente al programa pequeño burgués de los narodniki (regularización de arrendamiento por los campesinos de las tierras del Estado, organización del pequeño crédito, museos de "kustari" (pequeños artesanos), depósitos, etc.) el autor esboza los rasgos de nuestro futuro programa agrario. "Hay que exigir la restitución in-

mediata a los campesinos de las tierras que les han sido arrebatadas, la expropiación completa de la gran propiedad, expulsión de los opresores. Esto comporta la nacionalización del suelo".

En su conclusión, el autor indica a los marxistas revolucionarios rusos su obligación próxima: su "acción política debe consistir en desarrollar la organización del movimiento obrero en Rusia, en transformar las tentativas, protestas, levantamientos y huelgas aisladas en una lucha organizada de toda la clase obrera rusa contra el régimen burgués y tendiente a la expropiación de los expropiadores. Los marxistas están convencidos que el obrero ruso es el único y natural representante de toda la población laboriosa y explotada de Rusia". Más adelante declara: Habiéndose elevado hasta colocarse a la cabeza de todos los elementos democráticos, el obrero ruso derribará el absolutismo y conducirá al proletariado ruso (junto con el proletariado de los demás países), por la vía directa de la lucha política abierta, a la revolución comunista victoriosa".

Se ve ya en estas páginas afirmar la idea de la hegemonía del proletariado, que debe tomar la dirección de todos los elementos democráticos en la lucha contra la autocracia y de toda la población laboriosa y explotada en la lucha por el socialismo.

En una palabra, en sus artículos, Lenin (que no tenía entonces más que 24 años) aparece como un teórico eminente, como el jefe del proletariado militante, que ha trazado ya la vía que ha seguido más tarde, en la cual ha creado el Partido, lo ha dirigido y lo dirige desde hace treinta años.

14 de marzo de 1923.

S. MITZKEVITCH.

"RENOVACION"

ORGANO DE LA UNION LATINO-AMERICANA

Boletín Mensual de Ideas, Libros y Revistas de la América Latina APARECE EL 20 DE CADA MES

Suscripción por dos años

Argentina \$ 5.00 m/n

Exterior " 3.00 o/a

Casilla de Correo N.º 1025

Buenos Aires

REVISTA JURIDICA Y DE CIENCIAS SOCIALES

Aparece trimestralmente

DIRECTOR

V. E. Marquez Bello

Suscripción por año (R. A.) \$ m/n 10.00

Suscripción por año (Exterior) " 5.00

Número suelto \$ m/n 2.00

Por suscripción, avisos, etc., a nombre del Administrador: LUIS A. OLMOS.

Redacción y Administración, Balcarce 167

Buenos Aires

EL LIBERTADOR

Organo de la Liga Anti Imperialista Panamericana

Un año, 1 dólar. Seis meses, 50

Apartado postal 613, México,

D. F. — Xavier Guerrero

Administrador

LA INTERNACIONAL ORDINE NUOVO

Diario del Partido Comunista



Redacción y Administración Estados Unidos 1525 Buenos Aires

LA VANGUARDIA

Diario del Partido Socialista

Redacción y Administración

Reconquista 675

BUENOS AIRES

"NOSOTROS"

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI

ROBERTO F. GIUSTI

Revista mensual de letras, arte, historia, filosofía y ciencias sociales

Libertad 543

Buenos Aires

"CORDOBA"

Revista de Crítica Social y Universitaria

Dirección y Administración:

27 de Abril 2501

CORDOBA

"REPERTORIO AMERICANO"

Semanario de Cultura Hispánica

DIRECTOR:

J. García Monje

Dirección: Apartado 533

San José

Costa Rica

VALORACIONES

Humanidades, Crítica y Polémica

Revista bimestral publicada por el Grupo de Estudiantes

"Renovación" de La Plata

Redacción y Administración

Calle 56 Número 989

LA PLATA

"EDUCACION"

Director: Venus González Olaza

Organo defensor de los intereses del

Magisterio

Crítica, Comentarios de actualidad histórica, política y religiosa. Notas de arte, Páginas de higiene, Economía Política e Historia del Comercio, Traducciones especiales,

Charrúa 2020

Montevideo — R. O. del Uruguay

SAGITARIO

REVISTA DE HUMANIDADES

Directores:

Carlos Américo Amaya

Julio V. González

Carlos Sánchez Viamonte

Administración: Calle 45 N.º 734

Dirección: Avda 53 N.º 538

LA PLATA

Los partidos políticos en Rusia antes de la revolución

El zarismo, antes de la revolución del 1905, no reconoce ningún partido político, de izquierda ni de derecha. Pero es innegable la existencia de partidos revolucionarios ilegales, a partidos burgueses semilegales y monárquicos legales.

De 1904 a 1905 surgen varias organizaciones monárquicas: La Asamblea Rusa, el Partido Monárquico, La Unión de los Ciudadanos rusos, La Unión del Pueblo Ruso, etc. Todas forman parte del partido reaccionario, que defiende los intereses de la alta y pequeña nobleza, y del clero.

Se afirman especialmente cuando el zarismo manifestó su debilidad en la lucha contra la revolución. Surgen como elementos de la represión.

El Partido Cadete, constitucional democrático (K. D.) o Partido de la Libertad del Pueblo, se funda en Moscú en octubre de 1905. Su composición social no era homogénea: su ala derecha estaba ligada a la parte "progresista" de la nobleza, en-

representantes en el seno del partido fueron Roditcheff, Puritkevitch, el príncipe Trubetzkol, etc.; su ala izquierda se ligaba a las capas democráticas de la población de las ciudades. El centro del partido representaba la tendencia de la burguesía progresista: Millukoff, Nabokoff, Hessen, Vianver.

En 1905 el partido coqueteó con la revolución; después de reprimida la атака vio lentamente. Durante la guerra pactaron con el zarismo y predicaron la lucha "hasta el fin".

La Unión del 17 de Octubre (fecha en que fue publicado el manifiesto liberal del zar), se fundó en 1905. Remía a los terratenientes, a los grandes industriales, a la burguesía comercial y a los miembros de la administración superior. Se oponía enérgicamente a las reivindicaciones sociales de las masas populares. Obtuvieron la mayoría de la tercera Duma, y sostuvieron a Stolypin, el Bismarck ruso. Sus jefes eran Gutchkoff, Rodzianko, Chomikoff, conde de Herden.

El partido Socialista Revolucionario (S. R.) se fundó en el extranjero en 1901, durante el curso de una conferencia de los delegados de diversos grupos (Tchernoff, Azeff el provocador, Gotz). Participación escasa en el movimiento revolucionario de las masas. Los partidos dirigentes de las masas eran el bolchevique y el menchevique. La clase campesina, sobre la cual tenían influencia los s. r., no intervino activamente. Sus fuerzas fueron empleadas en el terror individual. En la segunda Duma osciló entre los socialdemócratas y los cadetes. Durante la guerra se dividieron en dos grupos: guerrillistas e internacionalistas.

El Partido Menchevique se fundó en agosto de 1903, en el II Congreso del Partido socialdemócrata obrero, cuya mayoría, bolchevique, estaba dirigida por Lenin, y la otra por Martoff y Axelrod.

Consideraban la revolución del 1905 como una revolución burguesa. Rechazaban la idea de la supremacía del proletariado en la revolución. En la Duma buscaron la entente con los cadetes.

En la primavera de 1905 se fundaron grupos anarquistas en diversas ciudades, especialmente en Polonia y en la Rusia del Norte. En su mayor parte, pertenecían

a "Pan y Voluntad", partidarios de Kropotkin.

Estos eran, antes de la revolución, y con prescindencia de los bolcheviques, que dirigen la revolución, los partidos rusos.

PENSAMIENTOS

de Oscar Wilde

A los ojos de los que conocen la historia, la desobediencia es la virtud original del hombre. Precisamente con la desobediencia se ha realizado el progreso; con la desobediencia y la rebelión.

Con la abolición de la propiedad privada nosotros podemos realizar el verdadero, el bello, el sano individualismo. Ninguno derrochará su vida acumulando cosas y símbolos de cosas. Lo esencial es vivir. Vivir es la cosa más rara del mundo. Mucha gente existe: esto es todo.

El misterio del amor es más profundo que el misterio de la muerte.

Actualmente se considera la vida como una especulación; pero la vida no es una especulación: es un sacramento; su ideal es el amor, su purificación el sacrificio.

Los que viven alejados del propio siglo son los que mejor lo reflejan.

La vida es gobernada por la voluntad o por la intención. La vida es un complejo de nervios, de fibras y de células lentamente formadas donde el pensamiento se oculta y la pasión sueña sus sueños.

La caridad es la fuente de innumerables pecados.

En este mundo no hay más que dos tragedias: una es no poseer lo que se desea; la otra, obtenerlo. Esta última es la peor, es la verdadera tragedia.

Experiencia es el nombre que todos dan a sus propios errores.

Se habla demasiado de la belleza de la certidumbre; parece que se ignora la belleza más sutil de la duda. Creer es harto monótono; la duda es profundamente apasionante. Estar alerta, he ahí la vida; yacer en tranquilidad, he ahí la muerte.

Todo efecto bello que producimos nos procura un enemigo; para ser popular es indispensable ser una mediocridad.

No se puede afirmar que una atmósfera de alta moralidad sea muy propicia a la salud o a la felicidad.

Quien ama una sola vez en su vida tiene una naturaleza superficial. Lo que algunos llaman lealtad o fidelidad, yo lo llamaría mejor apatía, debido a la costumbre o a la falta de imaginación.

SASTRERIA
Para **HOMBRES** y **SEÑORAS**
T. A. Diccione
ARENALES 2467
U. T. 44 Juneal 6860

FARMACIA Y LABORATORIO DE ANALISIS
DEL
Dr. MIGUEL DERITO
QUÍMICO BIÓLOGO Y FARMACÉUTICO
JEFE DE TRABAJOS PRÁCTICOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS
PICHEUTA 923 BUENOS AIRES

SIGS Vd. INTELECTUAL...

No olvide que somos especialistas en la confección de libros, tesis y folletos

LA IMPRESORA
Independencia 4168
U. T. 62, Mitre 6197
BUENOS AIRES

TALLER DE FOTOGRAFADOS

DIAZ & BACCHETTA

E/SPECIALIDAD EN CUCHÉ PARA REVISTA / CATA LOGO / Y OBRAS DIBUJO /
Bolívar 551 U. Telef. 2669 Ave. 2669 Ave. BUENOS AIRES
TRICROMIAS / BICROMIAS / FOTOGRAFADOS / LINEALES / FOTOLITOS

DISCOS NACIONALES

EXISTENCIA PERMANENTE

GRAMOFONOS Gran stock desde \$ 23.-

CATALOGO GRATIS

TALLER DE COMPOSTURAS
VENTA DE REPUESTOS

Pagamos en efectivo \$ 0.60 k.
Pagamos en mercadería \$ 0.80 k.
Discos rotos o gastados (no Colombia)

"CASA CHICA"

Unica dirección: SALTA 676
U. T. 0141, Riv. — Bs. Aires

COMPRE OTRO EJEMPLAR DE LA
REVISTA DE ORIENTE

y obsequiolo a un amigo. Procure obtener una suscripción y habrá ayudado eficazmente a la Revista

Una copia de ROSA LUXEMBURGO desde la prisión
(Continuación de la pág. 30)

verbal por su grosor. Aquel búfalo que sangraba miraba alrededor suyo, como para buscar compasión, y jadeaba. Sus ojos eran como los de un niño que no sabe por qué le pegan y que no comprende, en su alma buena, la crueldad del hombre.

Y lloró.

¡Oh — pensé — las landas de la Rumania están tan lejos, tan lejos... ¡Pobre bestia! No oírás más el murmurar del viento entre el follaje, ni el silbido del pastor que te llama para llevarte al establo.

Te ves ahora prisionero en un establo maloliente: trabajarás hasta que caigas en tierra para levantarte más...

¡Pobre búfalo, compañero mío de desventura! Nosotros dos somos dos esclavos de la brutalidad humana; para nosotros no existe ya libertad y nuestra vida no tiene ya atractivos.

Sofía queridísima, no te desesperes. Así es la vida y así hay que tomarla; hay que ser valiente y nunca la esperanza deba faltar de nuestro corazón.

Escribeme; en tanto te envío un abrazo. Tuya Rosa.

PILAR Y GIL

FOTOGRAFADOS
PERU 653 U. T. 1188 Avenida
BUENOS AIRES

PROFESIONALES

Dr. MARIO CORNERO
(Especialista)
Elenorragia y Sífilis - Curaciones rápidas
Abonos Económicos - Jueves y Domingos
consultas gratis de 9 a 11 y de 13 a 19
Corrientes 1737 Buenos Aires

EMILIO TROISE
Clínica Médica
Martes, jueves y sábado de 14 a 17
Larrea 764 Buenos Aires

Dr. ANIBAL PONCE
Médico
Salta 286 (2do. piso) Buenos Aires

EARTOLOME BOSIO
Médico
San Juan 2026 Mar del Plata

CLINICA MEDICA QUIRURGICA
"BUENOS AIRES"
Dirigida por el Dr. A. Gambetta

Especialmente enfermedades de la sangre, del pulmón y corazón.
Reumatismo, Neuralgia (Ciática, Lumbago, etc) Electricidad: Diatermia, Rayos Ultra Violeta.

Venéreas - Abonos Económicos
Atiende todos los días de 5 a 10 horas p. m.
BOEDO 785 U. T. Mitre 8079

RICARDO ORTIZ
Ingeniero
Paraguay 3738 Buenos Aires
DENTISTAS
Dra. ELISA S. WECKER
Dentista Cirujano
Ayudante de Clínicas de la Facultad de Ciencias Médicas
Consultas de 14 a 19 horas
Santa Fe 2050 U. T., Juneal 2246

IDA BONDAREFF DE KANTOR
Dentista
Consultas de 9 a 11 y de 14 a 18
Corrientes 2475 U. T. 4671, Mitre

Dr. LUIS SIGAL
Cirujano Dentista
Mitre 727 Teléfono 4473 Rosario

CONSTRUCTORES
MACHIAVELLO Y ASTUDILLO
Cangallo 2606 Buenos Aires

ABOGADOS
Dr. CARLOS A. TERZAGA
Abogado
Rivadavia 971 - U. T. 4229 Libertad Bs. As.
Margarita Wiel 250 - Telef. 109 Lanús

EDUARDO ARAUJO
Abogado
Lavalle 1268 Buenos Aires

ALFREDO L. PALACIOS
y **CARLOS N. CAMINOS**
Abogados
Viamonte 1533 Buenos Aires

FLORENTINO V. SANGUINETTI
Abogado
Lavalle 1268 Escrit. 12 y 13

Dr. VIRGILIO TEDIN URIBURU
Abogado
Abogados y procuradores corresponsales en toda la República y en Montevideo
Uruguay 548 U. T. 6935 Libertad

ESTUDIO JURIDICO DE LOS
Dres. SANCHEZ VIAMONTE
Calle 11 N.º 990 - Telef. 643 - La Plata

ERNESTO LOZANO
Abogado

Dr. JORGE LAZCANO
Abogado
Sarmiento 517 (2do. piso) Buenos Aires

Dr. SIMON SCHEIMBERG
Abogado
Lavalle 1396

CAP POLONIS

80
DIAS DE VIAJE

RUSIA DE LOS SC

COMPAÑIA HAMBURGO SUD AMERICANA

RECONQUISTA 335